

forum .com



salesianos
SANTIAGO EL MAYOR

Delegación
de Formación

– papeles de
formación continua –



Símbolos de Resurrección

Nº 193 - 24 de abril de 2022

Índice

<u>Este número</u>	3
Símbolos de Resurrección	
<u>Retiro</u>	4
Buscar, amar y aceptar la voluntad de Dios	
<u>Formación</u>	11
La invasión rusa de Ucrania	
<u>Comunicación</u>	36
Encuentro en Bruselas	
<u>Carisma</u>	45
La santa indiferencia	
<u>Pastoral Juvenil</u>	49
El Dios de Jack Kerouac	
<u>La Solana</u>	61
Fijar los ojos en Jesús	
<u>Educación</u>	66
La identidad de la escuela católica (primera parte)	
<u>Lectio divina</u>	79
El perdón que se recibe no puede negarse	
<u>El Anaquel</u>	85
Símbolos de resurrección	
<u>Historias de probada juventud</u>	89
Flores y flores	

forum.com – papeles de formación continua

Revista fundada en 2000 – Tercera época

Delegación Inspectorial de Formación

Dirección: Mateo González [forum@salesianos.es]

Jefe de redacción: José Luis Guzón

Delegado de Formación: Juan José Bartolomé

Depósito Legal: LE 1436-2002 – ISSN: 1695-3681

► Este número

Símbolos de Resurrección

Al cierre de esta octava de Pascua llega este nuevo número de **forum.com**, un 24 este de abril que coincide con el Domingo de la Divina Misericordia. “¿Me doy cuenta de que me juego el perdón ya recibido, cuando no logro perdonar a quien me ha ofendido? ¿Puedo perderme a Dios Padre, si no tengo como hermano a mi ofensor!”, se pregunta y exclama Juan José Bartolomé en la *Lectio Divina* que ofrecemos en esta ocasión a partir de una de las parábolas de Jesús. Y es que la Pascua de Resurrección es el tiempo de la vida nueva, de la redención esperada, de la acogida de la misericordia de Dios hasta sus últimas consecuencias.

Jesús, recordaba el papa Francisco en la noche de Pascua, “entró en el sepulcro de nuestros pecados, llegó hasta el lugar más profundo en el que nos habíamos perdido, recorrió los enredos de nuestros miedos, cargó con el peso de nuestras opresiones y, desde los abismos más oscuros de nuestra muerte, nos despertó a la vida y transformó nuestro luto en danza. ¡Celebremos la Pascua con Cristo!”. Una buena invitación para este domingo de la Divina Misericordia.

¡Buena lectura! ¡Buena Pascua!



Mateo González Alonso

Buscar, amar y aceptar la voluntad de Dios¹

Eugenio Alburquerque, SDB

Para san Francisco de Sales, en el centro de la santidad está el amor; y la cumbre del amor, en el abandono pleno de la propia voluntad en la voluntad de Dios. A través de este abandono y confianza en el beneplácito divino se llega a la cima de la perfección, de la vida mística y de la santidad cristiana. Para él, el acto más excelso del amor de Dios consiste en llegar a la unión perfecta de la propia voluntad con la voluntad divina. Esta unión lleva al alma a no desear otra cosa sino a Dios, a querer todo lo que Él quiere y a quererlo como Él lo quiere; a aceptar lo que nos envíe y a hacer lo que nos pide. Por ello, lo verdaderamente importante en el camino de la santidad es buscar, aceptar, amar y cumplir la voluntad de Dios.

A exponer este ejercicio de amor, que culmina el amor de complacencia y benevolencia, dedica especialmente los dieciséis capítulos del libro IX del *Tratado del amor de Dios*². Según el Doctor del Amor, para llegar al sometimiento pleno y gozoso en la voluntad de Dios es necesario comenzar por el amor de conformidad. Es decir, para llegar a conformar la propia voluntad con la del Amado, hay que comenzar amando, porque de lo que se trata es de no tener otro querer que el del mismo Dios. Cuando en la vida cotidiana alguien preguntaba al santo obispo en qué consistía práctica y concretamente el ejercicio del amor de Dios, no dudaba en responder: en la aceptación de la voluntad divina. Amar a Dios es aceptar su voluntad.

Amor de conformidad

Si el grano de trigo cae en tierra buena, crece y fructifica. Del mismo modo, explica san Francisco de Sales, el corazón que encuentra en Dios su complacencia, no se resiste al deseo de corresponderle. El verdadero amor no es nunca ingrato; complace a quienes lo complacen. De ahí procede precisamente la conformidad del amante con el amado;

¹ Presentación del retiro disponible en vídeo en <https://youtu.be/4X8ptI3DuqA>.

² En adelante *T*: citamos el libro y el capítulo correspondiente.

se hace semejante a aquel a quien ama. Así, quien ama a personas necias o malvadas, también él se convierte en malvado o necio. Por ello, si el alma se complace verdaderamente en Dios, llega a ser semejante a Él, a buscar lo que Él busca y a querer lo que Él quiere. A fuerza de complacernos en Dios, nuestra voluntad se trueca en la voluntad divina.

La conformidad de nuestro corazón con el de Dios se realiza, pues, a través del amor, poniendo todos nuestros afectos en la voluntad divina. En esto consiste la obediencia del amor: en el sometimiento a Dios movidos no por la ley, sino por su perfecta bondad. De este modo, la adhesión, la sumisión, el abandono a la voluntad de Dios representan la cumbre del amor: es lo que san Francisco de Sales llama amor de conformidad.

Esta adhesión y conformidad lo es, ante todo, a la voluntad de Dios significada. Según el obispo de Ginebra, aunque la voluntad divina es simple y única, la podemos llamar con nombres diferentes, de acuerdo con la variedad de medios por los que la conocemos: “la doctrina cristiana propone claramente las verdades que Dios quiere que creamos, los bienes que quiere que esperemos, las penas que quiere que temamos, los mandamientos que quiere que cumplamos y los consejos que quiere que sigamos; a todo esto se llama voluntad divina significada, pues por ella Dios nos significa y señala cómo desea que todo esto sea creído, esperado, temido, amado y practicado” (T VIII, 3). Es decir, la conformidad del corazón con la *voluntad divina significada* consiste en querer cuanto Dios manifiesta como intención suya: en creer según su doctrina, en esperar según sus promesas, en temer según sus amenazas, en amar según sus disposiciones, en vivir según sus preceptos.

Si queremos agradar a Dios, hemos de cumplir su voluntad. Y en el deseo de cumplir la voluntad significada adquiere una importancia particular la observancia de los mandamientos; en realidad, no se trata sólo de observancia, sino de amor. Al observar y amar los mandamientos manifestamos concretamente nuestra conformidad con la voluntad de Dios: “el corazón amante ama los mandamientos, y cuanto más difíciles son, los encuentra más dulces y agradables, porque con ello complace perfectamente al Amado y le tributa más honra, y hasta entona himnos de alegría cuando Dios le enseña sus mandamientos y prescripciones” (T VIII, 5).

El amor a la voluntad de Dios significada en los mandamientos, lleva al amor de los consejos evangélicos. Si los mandamientos expresan la voluntad firme y precisa de quien manda, los consejos manifiestan su deseo. Si los mandamientos obligan, los consejos invitan; si respecto a los mandamientos compete obedecer, respecto a los consejos corresponde respetar. Se cumplen los mandamientos para no desagradar; se practican los consejos para agradar: “Cuando nuestro amor a la voluntad divina es extremo, lejos ya de contentarnos con seguir esa voluntad significada en los mandamientos, nos aplicamos a la obediencia de los consejos, ofrecidos para la perfecta observancia de aquellos, con los cuales guardan estrecha relación” (T VIII, 7).

Pero hay que tener en cuenta, que el progreso en el amor de conformidad por el camino de los consejos no se logra si no es con el favor de las divinas inspiraciones: “la inspiración es un rayo celeste que proyecta sobre nuestros corazones luz cálida, por la que vemos el bien y nos estimulamos a conseguirlo... Sin la inspiración, nuestras almas vivirían perezosas, encerradas en sí mismas e inactivas; al producirse los rayos divinos de la inspiración, sentimos en nosotros luz mezclada de calor vivificante que esclarece nuestro entendimiento, despierta y anima nuestra voluntad, empujándola a querer y practicar el bien concerniente a nuestra salvación eterna” (T VIII, 10).

Para el obispo de Ginebra las inspiraciones divinas revisten una importancia muy grande en la vida espiritual: “¡Oh, cuán dichosos los que mantienen sus corazones abiertos a las santas inspiraciones! Jamás les faltará lo necesario para vivir devota y ejemplarmente en su estado porque... si no resistimos a su gracia, dará también a cada uno de nosotros las inspiraciones oportunas para vivir, obrar y conservarse en la vida espiritual” (T VIII, 10). Ellas nos ayudan a conocer la voluntad de Dios en las cosas menudas y pequeñas.

Respecto a las cuestiones más importantes, llegar al beneplácito de Dios requiere oración, consejo y discernimiento: “En asuntos de importancia procederemos con humildad, no creyendo que vamos a ver la voluntad de Dios a fuerza de exámenes y de sutiles razonamientos; después de haber pedido luz al Espíritu Santo, aplicaremos la atención a buscar su beneplácito, tomaremos consejos de nuestro director y, si conviene, de dos o tres personas espirituales más; resolveremos y determinaremos en nombre de Dios, sin poner en duda luego nuestra elección, sino cultivando y manteniendo devotamente lo acordado con serenidad y constancia” (T VIII, 14).

Hágase tu voluntad

Pero, además de la adhesión a la voluntad significada, San Francisco de Sales llama a quienes quieren adentrarse en el amor de Dios, a llegar al dulce sometimiento de la propia voluntad a su beneplácito divino, es decir, al designio amoroso de Dios.

Todo en nuestra vida está sometido al beneplácito divino: trabajos y sudores, penas y aflicciones, consuelos y esperanzas, hambre y pobreza, tristeza y enfermedad, persecución y muerte. Buscar en todas las situaciones vitales lo que agrada al Señor y hacer lo que le plazca, es hacer su voluntad *aquí en la tierra*. Confiando totalmente en el Señor y aceptando amorosamente su voluntad, canta el santo obispo el himno de la conformidad: *Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo* (Mt 6, 10) y proclama: “*Hágase tu voluntad, Señor, pero no sólo en la ejecución de tus mandamientos, consejos e inspiraciones que debemos practicar, sino también en el sufrimiento de las aflicciones y penas que debemos recibir, a fin de que tu voluntad haga para nosotros, por nosotros y de nosotros, todo aquello que le plazca*” (T IX 1).

En sí mismas consideradas, las penas y sufrimientos no pueden ser amados. Pero si los consideramos dentro del plan de Dios y de su voluntad divina, la perspectiva cambia radicalmente: “Si el justo Abraham hubiese visto la necesidad de matar a su hijo fuera de la voluntad de Dios, cuántas penas y ansiedades de corazón habría sufrido; pero al verla en el soberano beneplácito, se le representó toda de oro y la abrazó tiernamente. Si los mártires hubiesen apreciado sus tormentos fuera de la divina voluntad, ¿cómo habrían podido cantar entre los hierros y las llamas? El corazón verdaderamente enamorado ama esa soberana voluntad no tan sólo en los consuelos, sino también en las aflicciones; pero la ama con preferencia en la cruz, en las penalidades y en los trabajos, porque la principal dote del amor es hacer sufrir al amante por la cosa amada” (T IX, 2).

De manera constante recomienda el Doctor del Amor la sumisión a la voluntad divina en todas las ocasiones y circunstancias de la vida: “La verdadera y santa ciencia consiste en dejar a Dios que haga y deshaga en nosotros y en todas las cosas lo que le plazca, sin otra voluntad ni elección, reverenciando en profundo silencio lo que, por nuestra debilidad, el entendimiento no acierta a comprender, porque sus designios pueden a veces estar ocultos, pero siempre son justos. El tesoro de las almas puras no está en recibir bienes y favores de Dios, sino en darle gusto, no queriendo ni más ni menos que lo que Él nos da”³. No se trata, pues, de cumplir la voluntad de Dios simplemente en las cosas que nos agradan; nuestra fidelidad y nuestro amor se manifiestan en agradecerle también en lo que nos disgusta. Dios ama a quienes libre y amorosamente se adhieren y someten, en cualquier circunstancia, a su voluntad.

Según san Francisco de Sales, el amor al beneplácito divino nos lleva a alcanzar la cima del amor puro, que es el amor que ama a Dios por Él mismo y le entrega todo el corazón. El amor llega entonces a ser absoluto e incondicional y amamos la voluntad de Dios únicamente porque es su voluntad. Ese amor, sin mezcla alguna de interés personal, es el amor puro, el amor de Jesús en su agonía, el amor de Pablo a la cruz de Cristo.

El verdadero y puro amor ama a Dios y sólo a Dios en todas las cosas. Fijándose en el ejemplo del justo Job, “sentado sobre un montón de estiércol como sobre trono de miseria”, cubierto de llagas, úlceras y podredumbre, con tan inmensa abyección y con tal anonadamiento que apenas parecía un hombre, el autor del *Tratado*, rumia sus palabras: *Si hemos recibido bienes de la mano de Dios, ¿por qué no recibir igualmente males?* y exclama: “¡Oh qué inmenso amor el de estas palabras!”. Realmente, sólo quien está habitado por el más puro amor de Dios podría pronunciarlas.

Según san Francisco de Sales, los *bienes* son recibidos de buen grado por todos, pero el recibir *males* pertenece sólo al amor perfecto, “que los ama tanto más cuanto que no son amables sino por el respeto de la mano que los da”. La verdadera señal de amarle

³ Carta 2097, a la Madre Chantal, sin fecha; OEA XXI, 186.

a Él solo en todas las cosas está “en que se le ame igualmente en todas las cosas” (T X, 5). El alma llega a este amor cuando ama una sola cosa: Dios. Dado que en todo lo que ella ama, ama sólo a Dios, le ama igualmente en todo, según su soberana voluntad.

La santa indiferencia

El amor puro ama, a ejemplo del Amor salvador de Jesús, sin que intervenga en él ningún interés personal. Se llega así a la unión y conformidad con el beneplácito divino. El camino, para el obispo de Ginebra, es la *santa indiferencia*.

San Ignacio señala la indiferencia como uno de los principios y fundamentos de los Ejercicios: “Es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío y no le está prohibido; en tal manera que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados”⁴. Según san Francisco de Sales, por la indiferencia, el alma ama todo cuanto Dios quiere; lo busca, desea, cumple y ama, y el motivo único para ello es que así lo quiere la soberana voluntad de Dios. Llega entonces a amar tanto la tribulación como la consolación, porque sólo ve en ellas la voluntad divina.

Esta *indiferencia* puede practicarse en cualquier estado y condición: en el matrimonio y en la virginidad; en cualquier circunstancia y ocasión: en el servicio a los pobres y a los ricos, en los trabajos, en los afanes, en las preocupaciones de la vida cotidiana. Podemos practicarla en “todas las cosas”: en la salud y en la enfermedad, en la fuerza y en la debilidad, en la riqueza y en la pobreza, en las alegrías y en los sufrimientos, en el servicio divino y en el progreso de la virtud. En todas ellas, el corazón indiferente llega a ser como un niño en los brazos de su madre, como la cera en las manos de Dios: “El corazón indiferente es como una masa de cera en las manos de su Dios, pronto a recibir las impresiones de la eterna voluntad; corazón sin voluntad, dispuesto igualmente a todo, sin ningún otro deseo que la voluntad de Dios que las quiere; cuando esa voluntad está en varias cosas, escoge, cueste lo que cueste, aquella en la que hay más divina voluntad” (T IX, 4).

El alma indiferente no vive ya para sí, sino para su Señor; no tiene ya querer propio, porque su querer está en Dios. En este sentido, san Francisco de Sales alienta y anima constantemente a buscar la voluntad y el beneplácito divino, a no desear nada, a dejarlo todo al cuidado de la Providencia, para que ella haga y disponga de nosotros. Departiendo con sus hijas de la Visitación, en uno de los coloquios espirituales que a menudo mantenía con ellas, les dice: “No queráis más que lo que Dios quiere para

⁴ *Ejercicios Espirituales* 23; en *Obras de San Ignacio de Loyola*, BAC, Madrid 1991, 229.

vosotras; abrazad con amor las circunstancias y los efectos de la voluntad divina sin preocuparos de más... Para agradecer a Dios, basta con ser de Dios y amar su voluntad”⁵.

Dejar actuar a Dios

La cima de la santa indiferencia está en el no desear nada fuera de la voluntad divina, en dejar actuar a Dios en la propia vida, en el propio ser, en ponerse en sus manos y dejarse llevar y gobernar, en aceptar cuanto de Dios provenga, en recibir lo que nos da y no pedir ni desear lo que no se nos da. San Francisco de Sales lo expresa en esa máxima que seguramente tantas veces pronunció: “nada pedir y nada rehusar”. Con sumo cariño y ternura les dice a sus hijas: “Deseo vivamente grabar en vuestros corazones y en vuestras almas una máxima de utilidad incomparable: nada pedir y nada rehusar. Recibid lo que os den y no pidáis lo que no quieran daros. En esta práctica encontraréis la paz para vuestras almas”⁶.

De manera sencilla, pero muy honda, logra expresar lo que constituye la síntesis de la perfección cristiana: el sometimiento pleno, libre y amoroso a la voluntad de Dios en cualquier circunstancia. Es lo que santa Teresa de Jesús escribió en distintos pasajes de sus obras: “En lo que está la suma perfección claro está que no es en regalos interiores ni en grandes arrobamientos ni visiones ni en espíritu de profecía, sino en estar nuestra voluntad tan conforme con la de Dios que ninguna cosa entendamos que quiere, que no la queramos con toda nuestra voluntad, y tan alegremente tomemos lo sabroso como lo amargo, entendiendo que lo quiere Su Majestad”⁷.

La plena indiferencia lleva a nuestra voluntad humana a vivir por completo en la voluntad divina. Entonces, no quiere desear nada; se abandona sin reservas a la voluntad de Dios. Se empapa en ella de tal manera que ya no se la ve ni se la percibe, sino que “está escondida con Cristo en Dios” (Col 3, 3), donde vive, no ya ella misma, sino que la voluntad de Dios vive en ella. Es como si la voluntad muriera para sí, por vivir en la de Dios. Ningún ansia ni deseo particular la alcanza; permanece conforme y sometida, anonadada por completo, convertida en la de Dios, sin pedir nada y sin rehusar nada. Deja a Dios el cuidado de querer y de hacer lo que le plazca, sin mirar siquiera lo que pasa.

En los momentos postreros de su vida, en la pequeña habitación de la casita del jardinero del monasterio de la Visitación de Lyon, consciente de su próxima partida, a modo de testamento, Francisco de Sales dice a sus hijas que se agolpan en torno a su lecho: “Salvo la virtud y el amor de Dios, la perfección consiste en nada pedir y nada rehusar sino estar siempre dispuestos a obedecer”. Y cuando la Madre de Blonay le

⁵ “Conversaciones espirituales”, en *Obras selectas de San Francisco de Sales I*, BAC, Madrid 2010, 772.

⁶ *Ibidem*, 767.

⁷ SANTA TERESA DE JESÚS, “Libro de las Fundaciones”, V, 10, en *Obras Completas*, BAC, 1967, 529.

pregunta: “Monseñor, ¿qué es lo que deseáis que se quede mejor grabado en nuestros corazones?”, responde de inmediato: “Os lo he dicho muchas veces: nada pedir, nada rehusar”. En efecto, tantas veces se lo había dicho que la Madre de Chantal recordaba a sus hijas: la perfección consiste “en el exacto cumplimiento de su último consejo, que nos inculcó miles de veces, de palabra y por escrito”⁸.

Este es, pues, el legado de san Francisco de Sales: acoger, aceptar, amar y cumplir la voluntad de Dios. Es la expresión más grande del amor y el grado más eminente de la perfección cristiana.

Para meditar y rezar personalmente

- “No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (*Mt 7, 21*).
- “El que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre” (*Mt 12, 50*).
- “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (*Mt 6, 10*).
- “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra” (*Jn 4, 34*).
- “No busco mi voluntad sino la voluntad del que me envió” (*Jn 5, 30*).
- “El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada” (*Jn 8, 29*).
- “Se apartó de ellos como un tiro de piedra y, arrodillado, oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya (*Lc 22, 41*).
- “Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación” (*1 Tes 4, 3*).

⁸ E. J. LAJEUNIE, *San Francisco de Sales. El Hombre, el Pensamiento, la Acción II*, Salamanca 2001, 448.

Formación

La invasión rusa de Ucrania⁹

Giovanni Sale SJ

Putin y Ucrania

Vladimir Putin no quiere ser recordado como el presidente que perdió Ucrania, el estado más importante de la antigua Unión Soviética y considerado por los nacionalistas rusos como el hogar original de la “nación rusa”, la llamada “Rus de Kiev”. En 2014, “sin disparar una bala”, invadió y anexionó la península de Crimea y su importante base naval en el Mar Negro, donada por Nikita Khrushchev a Ucrania en febrero de 1954. Pero esta supuesta “reunificación” no ha sido reconocida por la comunidad internacional¹⁰. Putin hará todo lo posible para que Ucrania no se “pase al lado de Occidente”, es decir, que no entre en la OTAN, como se cree que desean el gobierno y muchos ciudadanos ucranianos, como ya ha ocurrido con algunos otros antiguos estados soviéticos.

La pretensión de Putin, que le llevó en diciembre de 2021 a desplegar un ejército con equipo de guerra en las fronteras de Ucrania, con el que amenazar la paz en Occidente, se basa en un importante precedente histórico. Los rusos afirman que, con la caída del Muro de Berlín en 1989, hubo un acuerdo no escrito entre el líder soviético Mijail Gorbachov y el entonces presidente de Estados Unidos George Bush: a cambio de la reunificación de Alemania y la retirada de las fuerzas armadas de Moscú de ese territorio, la OTAN nunca se expandiría a los países del Pacto de Varsovia, y mucho menos a las antiguas repúblicas soviéticas. La existencia de este acuerdo nunca ha sido reconocida oficialmente por Estados Unidos.

Según Maxim Samorukov, periodista de *The Moscow Times*, Rusia no pretendía “asumir la ingrata tarea de ocupar Ucrania, sino convencer a Occidente de que estaba dispuesta a ir a la guerra para cambiar un statu quo que considera inaceptable”. Esta preocupación no es nueva, pero ahora, en el nuevo contexto internacional, no se desea

⁹ Publicado en *La Civiltà Cattolica* núm. 4.122 (19 mar/2 abr 2022), págs. 521-551. Traducción propia.

¹⁰ Ver I. Bremmer, “Russia’s uncertain game on the Ukrainian border”, en *Time*, 26 de noviembre de 2021.

que el país vecino “se convierta en una cabeza de puente estadounidense en la frontera rusa”¹¹.

De hecho, Putin, con el despliegue muscular de la fuerza militar -es decir, con el despliegue de unos 180.000 soldados en las fronteras de Ucrania y en Bielorrusia y el envío de más de 30 buques militares al Mar Negro y al Mediterráneo- quería convencer a Estados Unidos y a la OTAN de la seriedad de sus peticiones, ya planteadas hace tiempo, de volver a discutir la estructura de un nuevo orden político-militar en Europa, que garantizara a Rusia su propio “espacio vital”, su propia zona de influencia.

Las exigencias del expediente ruso

Las demandas del líder ruso se resumieron en 8 puntos (pero se enviaron 9 puntos a la OTAN) en un *dossier*, denominado “borrador” por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Moscú, enviado a la administración estadounidense inmediatamente después de la videollamada entre Putin y Biden el 7 de diciembre de 2021¹². En él, Moscú pedía “garantías de seguridad sólidas, fiables y a largo plazo”. También habló de “líneas rojas” que Occidente y Ucrania no deben cruzar. El artículo 4 del *expediente* dice de forma precisa y clara: “Estados Unidos se compromete a excluir cualquier nueva expansión de la OTAN hacia el este y a rechazar la admisión en la Alianza de los Estados que formaban parte de la Unión Soviética”¹³. Además, Moscú quería un compromiso formal y por escrito de que la OTAN se abstendría de “cualquier otra ampliación de la Alianza, incluida la adhesión de Ucrania y otros Estados”¹⁴. Rusia también exigió que la OTAN se comprometiera a no emplazar armas nucleares y a no estacionar tropas en países que no formaban parte de ella antes de mayo de 1997. En resumen, como escribe Federico Rampini, el principal objetivo de Putin en este enfrentamiento era “cambiar el equilibrio en Europa del Este en una dirección menos desfavorable para los intereses rusos”¹⁵, para que países como Ucrania, Georgia y Moldavia quedaran fuera de la OTAN. Al lograr estos resultados, el líder ruso “podría presentarse triunfalmente a la reelección en 2024”¹⁶.

¹¹ M. Samorukov, “El mensaje del Kremlin”, en *International*, 10 de diciembre de 2021.

¹² El segundo contacto entre Putin y Biden tuvo lugar por teléfono el 17 de febrero y terminó en un punto muerto. Cada parte confirmó sus posiciones iniciales, pero reiteró la necesidad de continuar las negociaciones.

¹³ A. Zafesova, “Ucrania, Putin a EEUU: mi plan de paz”, en *La Stampa*, 18 de diciembre de 2021.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ F. Rampini, “L'alternativa un compromesso possibile”, en *Corriere della Sera*, 14 de febrero de 2022.

¹⁶ *Ibid.* Según el politólogo Lucio Caracciolo, el objetivo de Moscú con el despliegue inicial de sus tropas en la frontera ucraniana era restablecer el mayor espacio posible entre él y el enemigo y convertir a Ucrania en un estado tapón permanente, que se mantenga bajo control si es posible, desestabilizado y básicamente desarmado. Por lo tanto, no se trataba sólo de impedir que Ucrania entrara en la OTAN,

La Casa Blanca calificó de inaceptable el paquete de propuestas sobre seguridad en Europa entregado por Moscú. Sin embargo, no todo fue simplemente rechazado. Un portavoz de la administración estadounidense declaró que “hay cosas que estamos dispuestos a discutir”¹⁷. Por ejemplo, se consideró seriamente la petición de eliminar las armas nucleares en los países de la OTAN vecinos de Rusia.

El 26 de enero, Biden envió a Putin sus “oportunas” observaciones. Según los informes de los medios de comunicación estadounidenses, el presidente ofreció un diálogo más amplio sobre el desarme en Europa, pero sin cuestionar el derecho de Ucrania a elegir sus propias alianzas en el ámbito internacional y, por tanto, hipotéticamente, a entrar algún día en la OTAN¹⁸. Aunque el tema no estaba en el orden del día -y así lo han recordado varias veces en diferentes foros los occidentales-, tampoco Ucrania lo había solicitado oficialmente, también porque, al ser un país cuyo territorio está parcialmente ocupado (Crimea y Donbass), no podía hacerlo. Biden no ha dado a Rusia ninguna garantía sobre los cambios que pondrían en tela de juicio todo lo que representa un orden democrático y liberal: soberanía de los Estados, fronteras inviolables, libre elección de alianzas. Y ello incluso a costa de poner en peligro la seguridad y la paz de la región, ya que “a Putin le gusta imaginarse el mundo como antes: las superpotencias decidiendo entre ellas qué país debe pertenecer a cada esfera de influencia, sin que los gobiernos afectados se impliquen”¹⁹.

Estados Unidos y la crisis ucraniana

Por su parte, Estados Unidos, ya al principio del actual “conflicto híbrido” militar y diplomático, se comprometió a defender la soberanía y la independencia territorial de Ucrania. El 13 de febrero, Biden aseguró por teléfono a su homólogo ucraniano Zelensky su determinación de “actuar con rapidez y decisión”²⁰ en caso de agresión rusa. Por supuesto, esto significa golpear al adversario con importantes sanciones económicas y financieras, como “nunca se han visto antes”. Pretenden tanto bloquear la exportación de gas y petróleo, principales fuentes de riqueza rusa, como paralizar el sistema bancario ruso y el acceso al llamado “programa *Swift*”, para impedir

sino también de impedir que los occidentales suministraran armas y financiación a las fuerzas armadas ucranianas.

¹⁷ A. Simoni, “Biden tentado por las negociaciones a dos bandas con el Kremlin, la UE corre el riesgo de quedarse al margen”, en *La Stampa*, 18 de diciembre de 2021. Biden ha subrayado en varias ocasiones que no puede haber solución ni diálogo sin la participación de los socios europeos y de la OTAN. Esto fue en respuesta al intento o pretensión de Putin de tratar la cuestión ucraniana entre las dos potencias, excluyendo a los “vasallos” europeos.

¹⁸ Cf. G. Sarcina, “Ma Biden tiene alto il livello d'allarme: spostata l'ambasciata dalla capitale Ucraina”, en *Corriere della Sera*, 15 de febrero de 2022.

¹⁹ C. Luther, “Una partida de póquer sin ganadores”, en *Internazionale*, 10 de diciembre de 2022, 21.

²⁰ T. Mastrobuoni, “La última mediación para Ucrania: Scholz intenta evitar el ataque ruso”, en *la Repubblica*, 14 de febrero de 2022.

cualquier tipo de transacción económica en dólares. También hay sanciones acordadas con los aliados occidentales: paquetes de medidas punitivas que son “similares” -se ha especificado- pero no “idénticas”. Evidentemente, la cuestión del suministro de gas ruso a varios países de la UE ha pasado factura. De hecho, el presidente de Estados Unidos ha descartado el envío de soldados estadounidenses para luchar por Ucrania, aunque en los últimos años ha enviado 450 millones de dólares en diferentes tipos de armamento, y se prevén otros envíos²¹.

Recordemos que Biden no buscó personalmente de ninguna manera la confrontación en curso con los rusos. De hecho, esta era la principal preocupación del Secretario de Estado, Antony Blinken. Su agenda política era diferente y no incluía cuestiones relativas al Viejo Continente. Sabía que la crisis ucraniana estaba llena de riesgos y podía tener graves repercusiones en la política interior. El presidente, en los últimos meses -su popularidad ha descendido en las últimas encuestas: apenas un 40%-, se orientó a preocuparse sobre todo por los temas sociales y económicos que agobian a la sociedad estadounidense y a ganar consenso de cara a las elecciones de medio término de noviembre, donde los demócratas corren el riesgo de perder la Cámara y el Senado. Además, el *expediente de* política exterior que interesaba a Biden en aquel momento era -y sigue siendo- el relativo a China, Taiwán y el control del Mar de China Meridional. Pero era muy consciente de que la “crisis ucraniana” era un asunto arriesgado, una bomba que podía explotar en cualquier momento. En definitiva, la Casa Blanca no pretendía que la encontraran desprevenida: era mejor clamar por la guerra, a costa de parecer alarmista o ser acusado -como hizo Putin- de “histeria” o “provocación”, que verse desbordado por los acontecimientos adversos, como de hecho ocurrió en Afganistán.

Para el presidente de Estados Unidos, que el 2 de febrero aprobó un despliegue muy limitado de tropas en Europa del Este, la posibilidad de una invasión rusa, incluso de una parte de Ucrania, ya estaba en el aire. El asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan, declaró en una rueda de prensa en la Casa Blanca el 11 de febrero que “la invasión podría producirse en cualquier momento”. Es posible que los rusos no esperen hasta el 20 de febrero, fecha de finalización de los Juegos Olímpicos de Pekín²². Sullivan se hizo eco del llamamiento de Biden en la entrevista de *la NBC del* 10 de febrero: “Los ciudadanos estadounidenses en Ucrania harían bien en abandonar el país inmediatamente”. La embajada estadounidense evacuó a la mayor parte de su

²¹ Véase A. Simoni, “Biden tentado por las negociaciones a dos bandas con el Kremlin...”, cit. Estados Unidos ha subrayado en repetidas ocasiones que no intervendría en Ucrania por la fuerza: de hecho, una cosa son los compromisos adquiridos con las potencias de la OTAN, donde, según el artículo 5 del acuerdo, los Estados individuales están obligados a intervenir en caso de agresión por parte de un país miembro, y otra muy distinta cuando la amenaza afecta a un país que no es miembro de la coalición defensiva. En este caso, la respuesta no sería militar, sino que sólo se trataría de sanciones económicas y financieras.

²² Id., “‘Moscú está listo para invadir inmediatamente’. Ukraine, Biden warns allies”, en *Corriere della Sera*, 12 de febrero de 2022.

personal diplomático en Kiev, en parte para evitar que se repitiera la humillante experiencia de Kabul en caso de invasión, que había socavado gravemente el prestigio de Estados Unidos en el mundo²³. Finalmente, Estados Unidos parecía resignado a una invasión armada, mientras sus aliados europeos intentaban todas las vías diplomáticas. Los líderes de los principales países europeos -sobre todo Francia y Alemania- estaban en movimiento, desplazándose entre las capitales europeas, Washington, Kiev y Moscú²⁴. Y mientras Estados Unidos pensaba que Putin iba a iniciar una guerra en Ucrania, los europeos creían que simplemente iba de farol.

De hecho, para la población europea la perspectiva de la guerra era inimaginable. Las décadas de paz, junto con la dependencia del continente de los hidrocarburos rusos (gas en particular), sugerían que la postura agresiva de Moscú era simplemente una estrategia para obtener concesiones de seguridad más favorables por parte de Washington²⁵. De hecho, incluso los funcionarios ucranianos, tras el alarmismo inicial, parecían compartir estas mismas opiniones. De hecho, los funcionarios ucranianos, tras el alarmismo inicial, parecían compartir estas mismas opiniones. El presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky, trató de restar importancia a la amenaza rusa, instando a sus conciudadanos a no vaciar sus supermercados y, sobre todo, a no retirar sus ahorros de los bancos²⁶. Una calma asombrosa para un país que tenía unos 180.000 soldados rusos desplegados en sus fronteras con equipo de guerra.

Según el politólogo Ivan Krastev, los europeos y los ucranianos no creían en la hipótesis del atentado, no porque confiaran en Putin, sino simplemente porque no lo consideraban más diabólico de lo que parece. Europa, según el Primer Ministro ruso, “debe reconocer la esfera de influencia rusa en el espacio postsoviético y negar la universalidad de sus valores”²⁷, es decir, los valores democráticos y liberales. Más que la restauración de una nueva Unión Soviética, el objetivo del “zar” del Kremlin sería la restauración de la llamada “Rusia histórica”, en la que están unidos rusos, ucranianos y bielorrusos, ya que nacieron de las mismas raíces históricas.

La Rusia de Putin no es una potencia regional

Antes que nada, Putin quería asegurarse de que Rusia -que es el país más grande del planeta, aunque no esté muy poblado- tuviera unas fronteras seguras, que le garantizaran una zona de influencia suficiente o, como se suele decir, una cierta

²³ Véase F. Vincent, “Les Ukrainiens gagnés par un sentiment d'abandon”, en *Le Monde*, 15 de febrero de 2022.

²⁴ Ver Ph. Ricard - J.-P. Stroobants - N. Ruisseau, “Face à Moscou, les Occidentaux en alerte”, en *Le Monde*, 15 de febrero de 2022.

²⁵ Véase “Mr Putin will see you now”, en *The Economist*, 8 de enero de 2022, 7.

²⁶ Véase “Keep calm and carry on”, en *The Economist*, 14 de enero de 2022, 17.

²⁷ I. Krastev, “El verdadero objetivo ruso no es la guerra”, en *International*, 11 de febrero de 2022, 34.

“profundidad estratégica”, digna de una gran potencia. En los últimos meses lo ha hecho en su frontera oriental, interviniendo para sofocar la insurrección en Kazajistán, un país que siempre ha sido prorruso y que depende económicamente de las exportaciones de Moscú. En cuanto a su frontera occidental, la más importante y delicada, limítrofe con los países europeos de la OTAN, Putin intervino primero en Bielorrusia, para asegurarse la lealtad y la amistad del gobierno aliado; luego en Ucrania, en varios momentos desde 2014. Hoy ha invadido militarmente la frontera, para que el país “hermano” no se deslice hacia el frente occidental. Esto ha iniciado una guerra que puede ser peligrosa para todos. Hay que recordar que ya en la primera fase de las negociaciones, en el enfrentamiento con EE.UU., Putin había conseguido una especie de victoria psicológica, la de sentarse cara a cara con el presidente de EE.UU., obteniendo así la admisión implícita de la paridad entre Rusia y EE.UU. que llevaba tiempo esperando con impaciencia. Por supuesto, se trataba sólo de una cuestión de forma o de *estatus*, pero este aspecto en la política entre las grandes potencias, y en particular para los rusos, importa mucho. Recordemos a este respecto que en 2014 el presidente Barack Obama calificó a Rusia de “potencia regional”. Pero en esta ocasión, Putin, al negociar de igual a igual con Estados Unidos -y no sólo con los jefes de gobierno de los demás países de la OTAN- quiso demostrar a sus conciudadanos y al mundo entero que Rusia, a pesar de su fragilidad económica, sigue siendo una gran potencia internacional. De hecho, en los últimos años, el presidente ruso ha intentado hacer todo lo posible para demostrar esta afirmación. Pasando por encima de los países de la OTAN, con una operación de pinza²⁸, ha intervenido como protagonista en varios escenarios críticos en diversas partes del mundo, desde Oriente Medio hasta África: en Siria, cambiando el destino de la guerra civil en curso a favor de Assad; en Libia²⁹, ayudando al general Haftar y a los de Cirenaica en su lucha contra el gobierno de Trípoli, utilizando *contratistas* o mercenarios del grupo Wagner, ya activo en 2014 en Donbass, y posteriormente empleado también en los teatros de crisis del África subsahariana, como en Malí y Burkina Faso.

A través de estas intervenciones, casi siempre victoriosas, Moscú consiguió reposicionarse en la escena político-estratégica internacional, mientras la administración estadounidense adoptaba la doctrina de la “no intervención” (o ayuda indirecta) y sus ejércitos se retiraban -en algunas ocasiones, con poca gloria y mucha polémica-, después de tantos años de guerra, de los conflictos aún no resueltos y de las regiones aún no pacificadas, causando a menudo gravísimos daños. Todo ello, como han declarado en varias ocasiones los propios presidentes estadounidenses, para

²⁸ Cf. F. Semprini, “Tenaglia russa”, en *La Stampa*, 12 de enero de 2022.

²⁹ En Libia, parece que la larga mano de Putin está detrás del fracaso de las elecciones generales que estaban previstas para diciembre de 2021 y que luego fueron aplazadas varias veces. De hecho, el mantenimiento del *statu quo* permite a los mercenarios de Wagner continuar su penetración en el sur del país. Ver allí.

orientar la nueva estrategia política de Estados Unidos hacia la contención de China y el control del Mar de la China Meridional, es decir, para el dominio del Pacífico³⁰.

Pero, ¿cuál fue el papel de China en esta situación? Durante la fase de negociación, Pekín observó y estudió con interés lo que ocurría en Europa en la disputa entre Rusia y Estados Unidos, e intentó extraer lecciones útiles para sí misma. Mientras tanto, en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2022, el encuentro entre Putin, invitado de honor, y Xi Jinping consolidó su relación. Al margen de la ceremonia, se firmaron tratados comerciales por valor de miles de millones de dólares. Estados Unidos no pudo impedir esta alianza, aunque, según el Departamento de Estado estadounidense, Rusia y China tienen intereses económicos y estratégicos demasiado diferentes para formar una coalición antioccidental real y duradera. En cualquier caso, inmediatamente después del ataque del 24 de febrero, China se abstuvo de hacer cualquier comentario, lo que Moscú interpretó como un apoyo. El gobierno de Biden está convencido de que China ve la crisis actual como una *prueba de cómo* se comportará EE.UU. cuando Pekín ataque a Taiwán y de lo unidos que estarán sus aliados³¹.

El 15 de febrero, antes de la llegada del canciller alemán Olaf Scholz, Moscú, según un portavoz, retiró parte de sus soldados de la frontera ucraniana, “tras la conclusión de los ejercicios militares”. Scholz calificó el anuncio de la retirada parcial como una buena señal y esperó que continuara. Pero desde Washington, Biden señaló que aún era demasiado pronto para decirlo³². Por su parte, Putin confirmó su apertura al diálogo sobre la seguridad en Europa, pero advirtió que las negociaciones no pueden prolongarse demasiado: “Rusia -dijo- no permitirá que la situación empeore”, y añadió que en el Donbass “se está produciendo un genocidio”³³.

En este sentido, el canciller Scholz había llevado a Moscú noticias concretas -acordadas previamente en Kiev- sobre los acuerdos de Minsk, a saber, la presentación de una ley sobre las elecciones municipales en el Donbass y otra sobre la autonomía de las distintas regiones. Justo a tiempo. El día anterior, Putin hizo que la Duma aprobara una resolución que reconocía a las autoproclamadas repúblicas separatistas de Donetsk y Lugansk. Sin embargo, esta resolución sólo entraría en vigor con la aprobación de Putin, y por el momento la ha pospuesto, utilizándola como arma de chantaje contra Occidente.

³⁰ Véase L. Caracciolo, “Separating Moscow from Beijing. El verdadero objetivo de la Casa Blanca”, en *La Stampa*, 9 de diciembre de 2021.

³¹ Cf. M. Basile, “Si cedemos ante Kiev, también caerá Taiwán”, en *la Repubblica*, 15 de febrero de 2022.

³² Durante las negociaciones, Putin reafirmó sus posiciones punto por punto, aunque en un tono más tranquilo: “Nunca aceptaremos -repetió al canciller Scholz- la ampliación de la OTAN hasta nuestras fronteras”. Cf. T. Mastrobuoni, “Diálogo con Occidente”. El avance Putin-Scholz. Biden: listo para los acuerdos escritos”, en *la Repubblica*, 16 de febrero de 2022.

³³ P. Valentino, “Scholz y Putin: hora de negociar. Dai russi primi ritiro parziale”, en *Corriere della Sera*, 16 de febrero de 2022.

Reconocimiento ruso del Donbass

A mediados de febrero, la crisis ruso-ucraniana entró en una nueva fase y empezó a tomar una dirección diferente a la del mes anterior: el tiempo de las negociaciones se estaba agotando, dejando el campo libre a los actos de fuerza, los gestos decisivos y las decisiones extremas. De hecho, el 21 de febrero Putin rompió toda vacilación y, siguiendo las indicaciones de los “halcones” de su partido, firmó en directo por televisión el reconocimiento de las repúblicas separatistas del Donbass, que llevaba días en ebullición³⁴ y que previamente había sido votado por mayoría en la Duma. El presidente prometió “ayuda militar” a los separatistas y, repasando la historia de la Ucrania moderna, afirmó que este país siempre había sido parte integrante del imperio ruso, como otras regiones vecinas, ahora estados independientes. Según él, fueron Lenin y Stalin, y los bolcheviques en general, quienes crearon Ucrania. Fueron ellos, dijo, los que transformaron el imperio en una especie de estado confederal y crearon artificialmente repúblicas, a las que se otorgaron indebidamente “poderes soberanos”. Este discurso, como era de esperar, “fue seguido con atención religiosa en todas las capitales de las antiguas repúblicas soviéticas, desde Tashkent hasta Tbilisi”³⁵.

En las tres antiguas repúblicas bálticas, que son miembros de la Alianza Atlántica desde hace mucho tiempo, se percibe una especial preocupación. Las declaraciones desafiantes y serias pesan como rocas sobre la situación actual y parecen empujar hacia el conflicto. Con esta decisión, las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk se convirtieron para Moscú en dos entidades políticas separadas de Kiev³⁶. En el mismo discurso, Putin ordenó la entrada de las fuerzas armadas rusas en el territorio ocupado para “una operación de mantenimiento de la paz”, haciéndola pasar por una *misión de mantenimiento de la paz*³⁷. La ONU, reunida en sesión extraordinaria, definió inmediatamente la operación y el envío de soldados como una “invasión” de facto de las fronteras ucranianas. La decisión del presidente ruso, casi inesperada y de un plumazo, hundió años de negociaciones, enterrando

³⁴ El punto de ruptura, como era de esperar, se produjo en el Donbass, donde los separatistas violaron repetidamente el alto el fuego previsto en el tratado de Minsk 2 utilizando todo tipo de artillería pesada. Véase N. Ruisseau - F. Vincent, “Au Donbass, le scénario du pire”, en *Le Monde*, 20-21 de febrero de 2022. Dos soldados de Kiev murieron en el enfrentamiento e incluso el ministro del Interior ucraniano, que estaba visitando la zona en disputa, fue “rozado” por el fuego de artillería. En los días anteriores, Putin y Lukashenko, el presidente bielorruso, habían presidido ejercicios militares (conjuntos) con misiles balísticos desde sus puestos. Un número considerable de soldados rusos (aparentemente 30.000) se posicionaron en Bielorrusia.

³⁵ F. Dragosei, “Le parole di Putin che cancellano l’Ucraina”, en *Corriere della Sera*, 22 de febrero de 2022. Idem, “Putin reconoce el Donbass y ordena el envío de tropas” (ibídem).

³⁶ Cf. G. Agliastro, “Putin. Le mani sul Donbass”, en *La Stampa*, 22 de febrero de 2022; E. Grynszpan, “Dans le Donbass, avec l’armée ukrainienne”, en *Le Monde*, 24 de febrero de 2022.

³⁷ Cf. P. Brera, “Putin reconoce el Donbass. En la noche sus tropas entran en territorio ucraniano”, en *la Repubblica*, 22 de febrero de 2022.

definitivamente el tratado de Minsk 2 y dificultando la evitación de la invasión rusa y la guerra en Ucrania.

La decisión de Putin llegó tras días de incansables negociaciones, cuando parecía que se había abierto una ventana para un posible encuentro, propuesto por Macron, entre los presidentes Biden y Putin. El Secretario de Estado Blinken y el Ministro de Asuntos Exteriores Lavrov estaban trabajando intensamente en ello. Pero el clima cambió cuando, según los rusos, hubo invasiones y acciones de sabotaje contra Moscú. Kiev consideró estas acusaciones como *noticias falsas*, mientras los bombardeos continuaban a lo largo de la línea de contacto, causando la muerte de civiles. Por su parte, Ucrania no puede contar con la ayuda militar de los países de la OTAN.

El juicio de EE.UU. tras la anexión fue duro y decisivo. Este es el comienzo de la invasión rusa de Ucrania”, dijo Biden, “una abierta violación del derecho internacional”. Sin embargo, en un principio se optó por un enfoque gradual, denominado “*light*”, de las sanciones, para mantener la opción de golpear más fuerte a Moscú en caso de invasión. Se prohibió a dos grandes bancos rusos, lo que impidió a Moscú financiar su deuda en los mercados occidentales, y se tomaron medidas contra algunos oligarcas. Al mismo tiempo, las tropas ya estacionadas en Europa se desplegaron en los Estados Bálticos. Las sanciones establecidas por Bruselas iban en la misma dirección. Alemania anunció el bloqueo del gasoducto *Nord Stream*³⁸.

Mientras tanto, en el lado ruso, la “máquina de guerra”, movilizada con el pretexto de los ejercicios militares, ya estaba en marcha.

La invasión de Ucrania

A las 5.45 horas del 24 de febrero, el presidente Putin anunció en la televisión estatal a los rusos y al mundo entero que la guerra contra Ucrania estaba a punto de comenzar³⁹. “He decidido lanzar”, dijo con decisión y firmeza, “una operación militar especial. El objetivo es proteger a la población que lleva ocho años enfrentándose a la humillación y al genocidio perpetrados por el régimen de Kiev. Intentaremos desmilitarizar y desnazificar Ucrania y llevar ante la justicia a los responsables de crímenes contra la población civil”. Dirigiéndose a los aliados de Ucrania, Occidente, dejó claro inmediatamente que no toleraría ningún ataque a Rusia: “Cualquier agresor potencial se enfrentará a la derrota y a consecuencias inimaginables si ataca directamente a nuestro país”⁴⁰. En ese momento, el ejército ruso estaba atravesando las fronteras del

³⁸ Ibid.

³⁹ Ver B. Vitkine - F. Vincent, “L’armée russe lance une attaque contre l’Ukraine”, en *Le Monde*, 25 de febrero de 2022. La primera explosión en Kiev tuvo lugar a las 5.05 horas. Véase R. Ourdan, “Guerre en Ukraine: 5h 05, les premières explosion retentissent à Kiev” (ibíd.).

⁴⁰ R. Castelletti, “Anuncio de Putin en televisión: Y ay de los que nos atacan, pagarán las consecuencias”,

territorio ucraniano desde distintos lados en una clásica operación de pinzas. Fue el comienzo de lo que podría ser el mayor conflicto en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

El ataque comenzó con un intenso “bombardeo preparatorio” de gran parte del territorio nacional, desde la capital, Kiev, hasta Kharkiv, una pequeña ciudad cercana al Donbass, hasta Odessa, una importante ciudad portuaria en el sur de Ucrania: todo se llevó a cabo con *ataques* aéreos relámpago, misiles balísticos y de crucero, que alcanzaron, según las primeras estimaciones de Moscú, 71 *objetivos*, incluidos 11 aeropuertos y un gran número de vehículos militares⁴¹. Inmediatamente después, un “tsunami” de vehículos blindados invadió parte del territorio nacional. Un ejército de unos 180.000 soldados bien equipados “barrió el país, extendiéndose a lo largo de ocho líneas principales, que apuntaban a tres objetivos estratégicos: Kiev en el norte, el Donbass en el oeste y la desembocadura del Dniéper en el sur”⁴². Se trató de un poderoso ataque, combinado “con interrupciones electrónicas y ciberincursiones”, con el fin de desbaratar las defensas. En algunas partes el ejército ucraniano, abrumado por el adversario, se retiró -como en la frontera bielorrusa- hacia el interior; en otras resistió, como en las ciudades de Mariupol y Chernihiv.

En cualquier caso, la disparidad de fuerzas sobre el terreno es clara: Moscú domina los cielos, y 180.000 soldados actúan sobre el terreno. Ucrania cuenta con un ejército igualmente grande, equipado en su mayoría por Occidente, y una gran reserva, pero las fuerzas militares desplegadas sobre el terreno son desiguales: “852 tanques, frente a los 1.200 desplegados por Rusia”⁴³. Además, Rusia dispone de un enorme potencial armamentístico -no desplegado por el momento-, además de las temidas cabezas atómicas. Se dice que el número de muertos en el primer día del ataque fue de cientos, aunque las partes beligerantes han proporcionado cifras bastante diferentes. El número de refugiados que buscan refugio en otros países vecinos que han abierto sus fronteras es impresionante. Unas horas después del ataque, Biden comentó con dureza los hechos: “Putin es el agresor, ha elegido la guerra. Se trata de una violación flagrante del derecho internacional. Él y su país sufrirán las consecuencias”⁴⁴. Añadió que Putin

en *la Repubblica*, 25 de febrero de 2022. El anuncio ya se había registrado el 21 de febrero. En cierto modo, fue el segundo acto del discurso que se hizo viral unos días antes, “cuando una larga digresión histórica sobre Ucrania como creación artificial de Lenin [...] precedió al reconocimiento de la independencia de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk” (ibíd.).

⁴¹ Cf. G. Olimpio - G. Sarcina, “La resistencia ucraniana: un desafío desigual. Miles de tropas de la OTAN en el frente oriental”, en *Corriere della Sera*, 25 de febrero de 2022. Este ataque afectó a la mayoría de los objetivos estratégicos ucranianos: centros de mando, estructuras logísticas, radares y baterías antiaéreas, pero también puentes, carreteras y nudos ferroviarios.

⁴² G. Di Feo, “Una triple pinza de tanques y helicópteros abrumba a la resistencia”, en *la Repubblica*, 25 de febrero de 2022.

⁴³ G. Olimpio - G. Sarcina, “La resistencia ucraniana: un desafío desigual. Miles de soldados de la OTAN en el frente oriental”, cit.

⁴⁴ M. Gaggi, “Y Biden promete al líder ruso: te convertirás en el paria del mundo”, en *Corriere della Sera*, 25 de febrero de 2022.

se convertirá en un paria en la escena internacional, y cualquiera que se acerque a él quedará manchado de forma indeleble. Esta vez, el presidente estadounidense no fue tomado por sorpresa: llevaba meses repitiendo que Moscú estaba preparando un ataque⁴⁵. Inmediatamente después, Biden anunció el segundo *tramo* de sanciones estadounidenses contra Moscú, destinadas a paralizar las instituciones -nombrándolas individualmente- que controlan el 80% del capital bancario ruso, bloquear las exportaciones tecnológicas y castigar a los oligarcas, incluido Putin, a quien también se le negó la entrada a *Estados Unidos*⁴⁶. El jefe de la Casa Blanca ha declarado que el resultado de las sanciones no será inmediato, pero sí efectivo en el tiempo, y ha reiterado que no tiene intención de enviar soldados a luchar por Kiev. Sabe muy bien que una gran parte de la población estadounidense estaría en contra de esa solución.

El 26 de febrero, Biden defendió en una entrevista las decisiones tomadas días antes, consideradas por algunos como demasiado ligeras, afirmando que sólo había dos opciones: “o las sanciones o la tercera guerra mundial”. Se eligió la solución menos grave. Quería evitar la guerra”, dijo Biden, “por eso no envié soldados estadounidenses a Ucrania”⁴⁷. En cuanto a la aplicación de las medidas sobre el sistema *swift*, precisó que, de acuerdo con los aliados europeos, se decidió hacerlo de forma “selectiva”, para no perjudicar demasiado a los países europeos. La UE también ha elaborado su propio paquete de medidas “masivas y selectivas”, que se suman a las ya aplicadas, para golpear sectores estratégicos de la economía y las finanzas rusas. Los oligarcas y jefes de Moscú también están en el punto de mira, y los bienes de Putin en Europa han sido “congelados”, aunque no se le ha negado la posibilidad de viajar, también para facilitar una posible reanudación de las negociaciones.

En un principio, no hubo unanimidad sobre la exclusión de Moscú del sistema *swift*. Alemania, Francia e Italia, en particular, expresaron sus reservas sobre esta solución. Al ser los mayores importadores de gas de Rusia, estos países temían que sus economías se vieran perjudicadas. Al final, la exclusión de Rusia del sistema *swift* -considerado una especie de arma nuclear financiera- no será total, sino “dirigida y realizada de forma funcional”, para golpear sólo a “las personas adecuadas”⁴⁸. Gran Bretaña ya ha prohibido a todos los bancos rusos el acceso al mercado financiero de la *City*. Jens Stoltenberg, en la cumbre de la OTAN del 25 de febrero, a la que asistieron todos los Estados miembros de la OTAN por videoconferencia, declaró que “los objetivos del Kremlin no se limitan a Ucrania. Nos enfrentamos a una amenaza para la seguridad europea”. La alarma es muy alta. El Secretario General de la OTAN añadió: “Haremos lo necesario para defender a nuestros aliados, cada centímetro de

⁴⁵ En este caso, la *inteligencia* funcionó bien, pero su decisión de hacer públicos los planes secretos de Putin en el día a día no logró disuadir al adversario de invadir Ucrania.

⁴⁶ Cf. P. Mastrolilli, “Aggression decided long ago. Biden refuerza las sanciones estadounidenses”, en *la Repubblica*, 25 de febrero de 2022.

⁴⁷ G. Sarcina, “O sanciones o tercera guerra mundial”, en *Corriere della Sera*, 27 de febrero de 2022.

⁴⁸ I. Butacchi, “Swift, nella Ue avanza l'idea di un blocco mirato”, en *Il Sole 24 Ore*, 27 de febrero de 2022.

nuestro territorio”⁴⁹. La alianza activó así, por primera vez en su historia, la “fuerza de reacción rápida” (compuesta por unos 44.000 soldados y 100 aviones), para hacer frente a la agresión rusa en sus fronteras orientales. A la *cumbre* asistieron también Suecia y Finlandia, que no son Estados miembros pero podrían solicitar su adhesión. El Pentágono, por su parte, lleva días reforzando las defensas de la OTAN, que cuenta con unos 100.000 soldados, enviando nuevos soldados, para un total de 14.000, con el fin de mantener bajo control las fronteras orientales de los países miembros de la Alianza, y está evaluando planes para ayudar a la “resistencia interna” ucraniana.

El asedio de Kiev

El grueso del ejército ruso, tras los primeros bombardeos destinados a derribar las principales infraestructuras estratégicas de Ucrania, se concentra ahora en el noreste del país, el más rusófono, y, por supuesto, en la capital, ahora sitiada. El presidente ucraniano, que se encuentra con miembros de su gobierno en Kiev, ha hecho un llamamiento a la población para que se movilice en general y también ha difundido vídeos sobre la fabricación de bombas rudimentarias⁵⁰. Putin quería cerrar la ofensiva en poco tiempo, para evitar el riesgo de pérdidas importantes, que serían insoportables también para la opinión pública rusa⁵¹. Sin embargo, parece que las cosas van por otro lado. De hecho, la resistencia ucraniana se está organizando rápidamente en unidades militares que podrían actuar también como guerrillas⁵². Si la población entrara en acción, el ejército ruso se encontraría encerrado en ciudades hostiles, un poco como lo que ocurrió en Afganistán en los años ochenta. “La fortaleza de los *muyaidines* eran las montañas; la de los ucranianos es la ciudad”⁵³, aunque no hay que subestimar el hecho de que el ejército ruso cuenta con la indiscutible superioridad de su fuerza aérea, sus misiles y cohetes, y la velocidad de sus *tanques*. Sin embargo, en muchos centros no lejanos al Donbass, los rusos no han podido abrirse paso por completo y están

⁴⁹ C. Tito, “UE y EEUU, sanciones personales a Putin. Moscú: “Cerca del punto de ruptura”, en *Corriere della Sera*, 26 de febrero de 2022.

⁵⁰ Ver F. Vincent - B. Vitkine, “La résistance ukrainienne à l'épreuve des avancées russes”, en *Le Monde*, 26 de febrero de 2022.

⁵¹ Según fuentes rusas citadas por *Bloomberg*, parece que el Estado Mayor ruso tenía previsto un periodo de intervención de dos a tres semanas y no de unos pocos días, como cree la prensa occidental. Además, se dice que las ciudades no fueron tomadas, porque no había intención de ocuparlas, sino sólo de golpear las estructuras militares de defensa. Sería importante que el ejército vigilara los cruces estratégicos. Pero esta narrativa puede ser parte de la propaganda de desinformación de Putin. Véase A. Marinelli - G. Olimpio, “Putin's saboteurs infiltrated within the lines”, en *Corriere della Sera*, 28 de febrero de 2022.

⁵² Véase “Entre raids aéreos y ataque terrestre, Kiev en étai”, en *Le Monde*, 26 de febrero de 2022.

⁵³ G. Di Feo, “Il fattore tempo e l'assedio che deciderà le fate della guerra”, en *la Repubblica*, 26 de febrero de 2022.

luchando con fuerza, aunque los invasores sólo han desplegado hasta ahora una parte (la mejor parte) de su potencial militar.

Sin embargo, tomar Kiev no será fácil. Una metrópolis con tres millones de habitantes y decidida a resistir y luchar debe ser atacada. Los rusos saben lo que significa una guerra “peleada casa por casa”: la experiencia pasada lo enseña. Las tropas de Putin han sido entrenadas para combatir a los terroristas chechenos en zonas inaccesibles y al Isis en los callejones de las ciudades árabes, y saben que el coste en vidas humanas puede ser muy alto. En este caso tienen que luchar contra soldados y voluntarios a los que hasta ayer consideraban hermanos. El objetivo de este ataque no es tanto eliminar el ejército como hacerse con los resortes del Estado por la fuerza, y “decapitar a los jefes del poder, matando y capturando a hombres del gobierno y a generales”⁵⁴ para imponer un “cambio de régimen” en Kiev, con la creación de un gobierno títere afín a Moscú⁵⁵. En cualquier caso, los rusos están decididos a entrar en la ciudad, utilizando incluso los medios más sofisticados, incluidos los vehículos superblindados –llamados “Terminators”– que demolieron los bastiones yihadistas en Siria, pero también los llamados “saboteadores” o “infiltrados”, que entraron en la ciudad hace semanas y ahora están comprometidos en el frente de guerra.

Crónica de la guerra en curso

El tercer día de lucha (26 de febrero), los rusos lanzaron una ofensiva total sobre las ciudades más importantes, especialmente Kiev, donde se dice que se concentraron unos 100.000 hombres. Durante la noche, la capital fue fuertemente bombardeada en varias partes y defendida enérgicamente por los voluntarios, que consiguieron “repeler un primer asalto ruso”⁵⁶. El resultado de la guerra podría depender de la batalla por esta ciudad⁵⁷. Según fuentes estadounidenses, la ofensiva rusa ha encontrado más oposición de la que esperaban. La invitación de Putin al ejército ucraniano para que se uniera al ejército ruso y eliminara a los tiranos no funcionó; por el contrario, la guerra de guerrillas, llevada a cabo por los llamados “voluntarios”, ha aumentado en todo el país. En Europa, circulan predicciones de un “largo conflicto”,

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Véase P. Valentino, “Regime change and Moldovan aims. Hasta dónde puede llegar el zar”, en *Corriere della Sera*, 26 de febrero de 2022. Al parecer, el Pentágono había planeado llevarse al presidente ucraniano y a los miembros de su gobierno (con sus familias) y trasladarlos a la ciudad de Lviv, donde se han “refugiado” muchas representaciones diplomáticas. Sin embargo, Zelensky ha hecho saber que no tiene intención de abandonar Kiev. Putin, por el momento, no tiene intención de negociar con Zelensky, al que califica de drogadicto, mientras apela a los militares prorrusos, instándoles a tomar el poder: así, dijo, “será más fácil negociar entre ustedes y yo”. Véase R. Castelletti, “El objetivo del Kremlin es instalar un gobierno títere en Ucrania”, en *la Repubblica*, 26 de febrero de 2022.

⁵⁶ R. Ourdan, “La bataille de Kiev a commencé”, en *Le Monde*, 27 de febrero de 2022.

⁵⁷ Cf. E. Franceschini, “Ucrania resiste. Bombas de Putin. L'UE: aiuti militari”, en *la Repubblica*, 27 de febrero de 2022.

como ha dicho Macron; la hipótesis de una “guerra relámpago” está definitivamente superada, y Moscú ha aumentado su potencia de fuego. La mayoría de los países de la UE han decidido enviar armas y material de guerra al frente ucraniano, aunque no es fácil saber cómo, dónde y a quién se entregarán⁵⁸. Esto podría ayudar mucho a la resistencia.

En Alemania, en particular, Scholz habló de un “rearme nacional”, que no tendría precedentes en este país y tendría un impacto significativo en la UE.

Putin, mediante la ocupación, pretende “desmilitarizar” Ucrania, armada por Occidente, y “desnazificar” a la clase política prooccidental. Al parecer, un comité de investigación ruso ya ha preparado una lista de 85 funcionarios ucranianos que serán juzgados tras la ocupación, en una especie de nuevo Nuremberg. El periódico político *moscovita Moskovskij Komsomolets* del 25 de febrero fue muy claro sobre el proyecto de Putin de *cambio de régimen* en Kiev: “El actual gobierno ucraniano sólo tiene una salida: la capitulación. Y luego el tribunal. Después, Moscú instalará un gobierno amigo, para transformar a Ucrania en un país que será parte integrante del nuevo imperio ruso⁵⁹.”

Uno se pregunta incrédulo: ¿Quiere Putin, en aras de sus ambiciones imperiales, convertir una capital europea, habitada por eslavos que siempre han sido considerados hermanos por los rusos, en un campo de batalla? Según Di Feo, “parece dispuesto a hacerlo, aunque hasta ahora sigue contando con la rendición de Kiev”⁶⁰, lo que por el momento parece una esperanza frustrada. Es poco probable que el conflicto se traslade al oeste del país, el más nacionalista y hostil a Moscú, donde sus tropas encontrarían una resistencia muy fuerte y decisiva. Según algunos críticos, el Estado Mayor ruso “subestimó al enemigo, convencido de un rápido colapso [...]. Las tropas no disponían de un “tren logístico” adecuado, como atestiguan algunos episodios con vehículos vacíos⁶¹. Pero es demasiado pronto para hacer esas valoraciones. Parece, de hecho, que en los últimos momentos la potencia de fuego aumentó considerablemente.

⁵⁸ Hay una diferencia fundamental entre la decisión de los gobiernos individuales de enviar armas y la aplicación de tales medidas; no es fácil, ni está exento de riesgos, entregar material bélico a un país en guerra. Se trata de decisiones tomadas por los estados individuales, y no por la OTAN como tal, por lo que no hay transporte aéreo para entregar armas. A menudo, el valor de estas decisiones es sólo político. Putin ha declarado que quienes suministran armas son considerados cobeligerantes. Recientemente declaró que cualquier intento de crear una *zona de exclusión aérea* sobre Ucrania se consideraría una implicación directa en el conflicto. Ver G. Pelosi, “Ucrania: aquí están las armas de Occidente. Pero la OTAN: ‘No hay puente aéreo para entregarlos’”, en *Il Sole 24 Ore*, 4 de marzo de 2022.

⁵⁹ Ibid. Véase R. Castelletti, “El objetivo del Kremlin es instalar un gobierno títere en Ucrania”, cit.

⁶⁰ G. Di Feo, “El factor tiempo y el asedio que decidirán el destino de la guerra”, cit. Mientras se luchaba por el asedio de la capital, en la noche del 25 de febrero tuvo lugar la llamada “batalla de los dos mares”: en el mar de Azov, se produjo un desembarco anfibio, para tomar la ciudad portuaria de Mariupol, último obstáculo que divide el Donbass de Crimea; y en el mar Negro, donde se pretendía aislar desde el mar la ciudad de Odesa, bombardeada repetidamente por los barcos rusos desde el inicio de las operaciones. Ver allí.

⁶¹ A. Marinelli - G. Olimpio, “I tempi dell'avanzata”, en *Corriere della Sera*, 27 de febrero de 2022.

En el cuarto día de guerra, hay buenas y malas noticias. La buena noticia es que se abre un rayo de esperanza en el frente bélico para un posible encuentro entre las partes enfrentadas. Las negociaciones propuestas por los rusos, a través de la mediación de Aleksandr Lukashenko, comenzaron en la mañana del 26 de febrero, y se propuso un lugar en Bielorrusia para la reunión. Zelensky, por su parte, había propuesto Varsovia, Estambul (que había dado pasos en esta dirección) o Bakú. Al final, en la tarde del 27 de febrero, el presidente ucraniano aceptó celebrar la reunión en Gomel (una ciudad cercana a Chernóbil), Bielorrusia, justo en la frontera con Ucrania. La parte ucraniana estaba dirigida por el ministro de Defensa, Oleksii Reznikov, y la rusa por el asesor de Putin, Vladimir Medinsky, antiguo ministro de Cultura de la Federación Rusa.

La mala noticia es que Putin, al mismo tiempo, ordenó al ministro de Defensa y al jefe del Estado Mayor de Rusia que “pusieran las fuerzas nucleares del país en prealerta”, manteniendo así la amenaza muy alta. “Se trata de un movimiento político sin precedentes, que produce una *escalada* no vista en años en las relaciones con Estados Unidos y Europa”⁶². La OTAN reaccionó inmediatamente, hablando de una amenaza inaceptable, mientras que Estados Unidos afirma que Putin está escalando el conflicto con “su fábrica de amenazas”. El Pentágono dijo en tono firme: “Somos capaces de defendernos a nosotros mismos, a nuestros aliados y a nuestros socios”⁶³. Además, en los últimos días el frente interno ruso, el civil, ha empezado a mostrar signos de inestabilidad; muchos oligarcas y ricos empresarios, afectados por las sanciones, han empezado a criticar las “arriesgadas” decisiones de Putin, mientras que en las calles muchos rusos han empezado a protestar.

En el frente de guerra, el avance ruso se vio algo “frenado”. En todas partes, las columnas rusas conquistaron nuevas posiciones, pero no lograron apoderarse del territorio. El ejército ucraniano les atacó por los flancos y defendió las ciudades del norte y la capital con presteza⁶⁴. Esta inesperada resistencia planteó problemas al ocupante que no fueron fáciles de resolver. ¿Cómo seguir adelante, evitando la catástrofe?

Entre la guerra y las negociaciones

En cuanto a las negociaciones, las dos delegaciones se reunieron en la tarde del 28 de febrero durante seis largas horas. Los representantes ucranianos pusieron sobre la mesa dos propuestas que Moscú no piensa aceptar: un alto el fuego inmediato y la

⁶² V. Nigro, “Putin se acerca a las armas nucleares. Nato: 'Paso inaceptable'”, en *la Repubblica*, 28 de febrero de 2022.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Cf. G. Di Feo, “Ora la resistenza Ucraina mette a rischio l'attacco in stile sovietico”, en *la Repubblica*, 28 de febrero de 2022. Desde el comienzo de la guerra, según el gobierno, las bajas ucranianas parecen ser unas 2.000, mientras que los soldados rusos muertos en la batalla serían más de 4.000.

retirada (inmediatamente después) de las tropas rusas del territorio ucraniano. Moscú “exige dos botines de guerra que Kiev ni siquiera sueña con tocar”⁶⁵, es decir, el reconocimiento formal de la Crimea rusa y la neutralidad militar de Ucrania, en esencia la retirada de la OTAN de estas fronteras. La decisión del presidente Zelensky de volver a pedir la adhesión “inmediata” a la Unión Europea pesó mucho en las negociaciones. A petición suya, Bruselas puso el freno. Al final de la reunión, el mediador ruso declaró haber identificado “puntos en los que se puede encontrar un terreno común”⁶⁶: un resultado nada desdeñable, aunque, en realidad, no se haya dado ningún paso concreto.

Mientras tanto, el volumen de fuego en el campo de batalla ha ido aumentando día a día. Moscú quiere entrar en Kiev -una columna de 60 kilómetros de vehículos blindados se dirige a la capital- y tomar las principales ciudades cercanas al Donbass. Pero esto podría resultar en una verdadera masacre de civiles. De hecho, desde el 1 de marzo ha comenzado la tercera oleada de bombardeos, según diversas fuentes, con misiles termobáricos mortales y bombas de racimo, utilizadas por los rusos en Siria. En la capital, la torre de la televisión nacional también fue objeto de ataques para contrarrestar la propaganda enemiga. En Kharkiv, ciudad de un millón y medio de habitantes, muy cerca de la frontera rusa (40 km), se bombardearon hospitales, viviendas civiles y el edificio del gobierno.

La Plaza de la Libertad, la más grande de la ciudad, “es una alfombra de escombros por la que trepan los bomberos para sacar los cuerpos de las ruinas”⁶⁷. Sin embargo, Putin había prometido que sólo se atacaría a los soldados y a las infraestructuras estratégicas. La ciudad de Kherson, en el Mar Negro, no lejos de Crimea, fue tomada tras varios intentos.

El hecho es que, una semana después de iniciado el conflicto, el ejército ruso parecía estar empantanado en territorio enemigo y los resultados sobre el terreno son considerados decepcionantes por los generales. Putin subestimó la resistencia ucraniana, tanto militar como civil⁶⁸. Moscú anunció por primera vez los muertos del ejército ruso: 498, y 1.597 heridos, pero las cifras son probablemente mayores⁶⁹. Demasiados muertos para una guerra presentada como “una operación de paz en el Donbass”⁷⁰. Las ciudades rodeadas no se rinden. La guerra relámpago se convirtió gradualmente en una guerra de posición, de asedio, y parece destinada a durar.

⁶⁵ F. Battistini, “Moscow-Kiev talks will not stop arms”, en *Corriere della Sera*, 1 de marzo de 2022.

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ F. Tonacci, “Rockets on civilians. La masacre. E le bombe devastano i palazzo del Governo”, en *la Repubblica*, 2 de marzo de 2022.

⁶⁸ Cf. N. Gould-Davies, “All of Russia's strategic mistakes”, en *International*, 4 de marzo de 2022, 29.

⁶⁹ Cf. C. Zunino, “Rusos y ucranianos vuelven a hablar: el alto el fuego también está sobre la mesa”, en *la Repubblica*, 3 de marzo de 2022.

⁷⁰ G. Di Feo, “La ofensiva relámpago ha fracasado y el Kremlin cuenta sus muertos”, en *la Repubblica*, 3 de marzo de 2022; A. Camilli, “La guerra llega a Europa”, en *Internazionale*, 4 de marzo de 2022, 17.

Mientras tanto, llegó la resolución de la ONU -en realidad con algo de retraso- que condena la agresión de Rusia contra Ucrania, incluida la orden de Putin de poner el arsenal nuclear en alerta máxima, y pide un alto el fuego inmediato, así como la retirada “incondicional” y la “cancelación del reconocimiento” del Donbass. La resolución fue aprobada por 141 Estados, 5 en contra (Rusia, Bielorrusia, Corea del Norte, Eritrea y Siria) y 35 se abstuvieron, entre ellos China, India, Pakistán e Irán. Rusia quedó aislada de la comunidad internacional como un Estado delincuente, aunque tanto China como la India hicieron saber que no aplicarían sanciones económicas occidentales⁷¹.

El 2 de marzo se celebró una segunda *ronda de* negociaciones en Brést, Bielorrusia, en la frontera con Polonia. Los resultados, según Kiev, fueron menos satisfactorios (se esperaba un alto el fuego permanente) que los esperados. Las dos partes llegaron a un acuerdo sobre la creación de corredores humanitarios temporales para la evacuación de la población civil, así como para la entrega de alimentos y medicinas en las zonas de combate. Una práctica ya probada por los rusos en Siria. Esta solución, comentan con razón los ucranianos, podría ser un arma de doble filo. Estos corredores, de hecho, podrían permitir a Moscú vaciar las ciudades y seguir con su guerra total, sin más civiles que frenen las operaciones bélicas. Las recientes acusaciones de Putin, tachando al gobierno de Kiev de nazi y acusando a los combatientes y a los “mercenarios extranjeros” de utilizar a los civiles como escudos humanos, pesaron como piedras. “Nunca me retractaré de mi declaración de que Rusia y Ucrania son un solo pueblo”, ha señalado⁷². En Ucrania, añadió, “estamos luchando por la salvación de nuestro país”⁷³. En los días siguientes se anunciaron nuevas *rondas de* negociaciones, pero esto sólo ocurrirá cuando el ejército ruso logre ciertos objetivos estratégicos en el frente de guerra, para llevarlos a la mesa de negociaciones.

De hecho, mientras tanto, no se ha producido ninguna disminución de los combates, que se han vuelto más feroces en todas partes, llevando la guerra al corazón de las ciudades. La breve tregua prometida para los corredores humanitarios no ha funcionado realmente y ha sido violada en repetidas ocasiones. Mientras tanto, se informa de masacres en las afueras de Kiev⁷⁴ y en Kharkiv, una ciudad martirizada;

⁷¹ “Putin ha puesto a Rusia en contra del resto del mundo: según él, los extranjeros han tomado a Ucrania como rehén. En realidad, son los rusos los rehenes de Putin” (A. Kolesnikov, “Rehenes del Kremlin”, en *Internacional*, 4 de marzo de 2022, 35).

⁷² R. Castelletti - A. Ginori, “Moscú concede a Zelensky corredores humanitarios. Pero la ofensiva continúa”, en *la Repubblica*, 4 de marzo de 2022.

⁷³ M. Imarisio, “Putin: “Destruiremos a los antirusos”. Zelenski: “Hablemos a solas los dos”, en *Corriere della Sera*, 4 de marzo de 2022. Zelensky propuso a Putin una reunión entre ambos. Una propuesta que cayó en saco roto: ver allí.

⁷⁴ En realidad, no está claro si el plan de Moscú es penetrar en el tejido urbano hacia los palacios del poder, utilizando fuerzas especiales, o rodear la ciudad por distintos lados, donde una columna de 60 kilómetros de soldados espera órdenes. La intención es probablemente convencer al presidente ucraniano de que se rinda para evitar una masacre. Véase F. Tonacci, “Los ogros están en todas partes. La batalla decisiva en las afueras de Kiev”, en *la Repubblica*, 6 de marzo de 2022.

Mariupol continúa su lenta agonía y Odessa corre el riesgo de ser atacada desde el mar. Las centrales nucleares (incluida Zaporizhzhia) también fueron rodeadas y ocupadas peligrosamente⁷⁵.

Mariupol y Kiev en el centro del conflicto

El lunes 7 de marzo, tal y como estaba previsto, se reanudaron las negociaciones para definir los llamados “corredores humanitarios”, que llevaban días sin arrancar. Los resultados de la reunión fueron modestos. Los rusos hicieron todo lo posible por “alargar” el tiempo de las negociaciones para ganar posiciones. En cualquier caso, la mesa de negociación sigue abierta. Moscú anunció un alto el fuego para permitir la evacuación de los civiles de las grandes ciudades⁷⁶. Inicialmente, los rusos habían propuesto evacuar a los civiles a Rusia y Bielorrusia: una propuesta considerada por los ucranianos como inaceptable (y ofensiva), sobre todo porque no estaba prevista la presencia de observadores humanitarios. Se abrieron algunos pasillos, pero el ejército ruso bombardeó a la gente que los cruzaba: esto ocurrió cerca de la capital y especialmente en Mariupol, donde los civiles quedaron atrapados bajo las bombas, sin comida, gas ni electricidad. De hecho, el alcalde de la ciudad informó de que “los rusos intentaron entrar por el corredor humanitario abierto para permitir el paso de 200.000 personas”⁷⁷. Esta ciudad está en el centro del interés estratégico ruso, entre otras cosas porque quieren crear un paso que una Crimea con el Donbass, para así controlar el Mar de Azov y restablecer el suministro de agua y electricidad en la península ocupada en 2014.

Los negociadores acordaron entonces un alto el fuego para el 9 de marzo, desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, para evacuar a la población civil, abriendo seis puertas. El presidente Zelensky dijo en un vídeo: “Las evacuaciones continúan desde la región de Kiev. Más de 18.000 personas han sido rescatadas en Dmyr, Vorzel e Irpin. Haremos todo lo posible para garantizar los corredores humanitarios”⁷⁸. Por desgracia, en la ciudad de Mariupol el alto el fuego volvió a no respetarse. El hospital

⁷⁵ El 5 de marzo, el primer ministro israelí, Naftali Bennett, viajó a Moscú. Es el primer jefe de gobierno que se reúne con Putin desde el inicio del conflicto. Los Estados Unidos fueron informados de la reunión con antelación. Esta podría ser la primera señal del inicio de negociaciones más amplias. Véase D. Frattini, “Bennett en Moscú y el caso nuclear iraní”, en *Corriere della Sera*, 5 de marzo de 2022.

⁷⁶ Véase F. Mannocchi, “Ucrania, pasillos de la muerte”, en *La Stampa*, 8 de marzo de 2022; A. Grynspan, “Pour prendre Marioupol, ils ont tenté d'utiliser les corridors”, en *Le Monde*, 8 de marzo de 2022.

⁷⁷ C. Zunino; “Bombas en los corredores humanitarios”. Los refugiados de Ucrania son ya dos millones”, en *la Repubblica*, 9 de marzo de 2022; Ph. Ricard - M. Zerrouky, “Les couloirs humanitaires armé de Moscou”, en *Le Monde*, 9 de marzo de 2022.

⁷⁸ G. Di Feo, “Ciudad bajo las bombas: en Mariupol el choque decisivo de Putin”, en *la Repubblica*, 11 de marzo de 2022.

pediátrico de la ciudad fue alcanzado por un *ataque aéreo*, causando la muerte de 17 personas y numerosos heridos⁷⁹.

Hay rumores sobre las exigencias de Moscú para detener el avance⁸⁰. En realidad parecen muy exigentes. El presidente Zelensky dijo que estaba dispuesto a dialogar, “no a capitular”. También declaró: “Estoy dispuesto a discutir con los rusos cómo gestionar el futuro del Donbass y de Crimea, pero no les dejaré rendirse”⁸¹. Por otro lado, hay algunas noticias en el frente de la negociación. Francia y Alemania intentaron implicar a China en la mediación de la crisis. En una conversación por vídeo (el 8 de marzo) entre Macron, Scholz y el presidente chino Xi Jinping, este último condenó profundamente la guerra en Europa, apoyando “el respeto de la soberanía y la integridad de todos los países, pero también las legítimas preocupaciones de seguridad de Rusia”, y alentando todos los esfuerzos por la paz. También pidió la “máxima contención” en Ucrania y dijo que no aprobaba las sanciones occidentales a Moscú⁸². En resumen, China intenta actualmente combinar su posición a favor de la integridad territorial de Ucrania (con referencia implícita a sus propios asuntos) con la necesidad de proteger su “sólida” amistad con Rusia.

La diplomacia vaticana también intervino para calmar las tensiones y fomentar el diálogo entre las partes. El cardenal Parolin mantuvo una conversación telefónica con el ministro ruso Lavrov. En un comunicado se lee: “Las partes expresaron su esperanza de que la próxima *ronda de* conversaciones entre Moscú y Kiev se celebre pronto y que se llegue a un acuerdo sobre cuestiones clave, con el objetivo de cesar las hostilidades”⁸³. Recientemente, el cardenal reiteró: “Nunca es tarde para volver sobre los pasos y llegar a un acuerdo”⁸⁴.

También hay novedades en el ámbito de las sanciones. El presidente Biden anunció el 8 de marzo: “Estados Unidos está apuntando a la principal arteria de la economía rusa. Prohíben todas las importaciones de petróleo, gas y energía. Así, el pueblo

⁷⁹ Cf. A. Nicastro, “Mariupol, un sibilo e poi l'esplosione: l'orrore arriva dal cielo”, en *Corriere della Sera*, 9 de marzo de 2022.

⁸⁰ Según el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, el cese de las operaciones militares por parte de Moscú estaría condicionado, en el plano político, a que Kiev renuncie a su pertenencia a la OTAN y a la UE, y en el territorial, al reconocimiento de las dos repúblicas separatistas del Donbass como “estados soberanos e independientes”, así como a la anexión de Crimea. El Presidente Zelensky respondió inmediatamente: “Estamos dispuestos a una solución diplomática y a discutir la neutralidad, pero Ucrania no está dispuesta a ceder ni un centímetro de su territorio”, incluida Crimea. Véase P. Valentino, “Ucrania abierta a la neutralidad. Pero no cederemos territorios”, en *Corriere della Sera*, 10 de marzo de 2022.

⁸¹ C. Zunino, “Rusia-Ucrania, Zelensky se abre: 'Discutamos las zonas ocupadas en el futuro'. El silencio de Moscú”, en *la Repubblica*, 9 de marzo de 2022.

⁸² Véase F. Sforza, “La oferta de Zelensky a los rusos: 'Compromiso en el Donbass'. And China pushes for agreement”, en *La Stampa*, 9 de marzo de 2022.

⁸³ “El cardenal Parolin telefonea a Lavrov: “Detengan los combates””, en *Oss. Rom*, 8 de marzo de 2022.

⁸⁴ A. Tornielli, “Parolin: Basta con los estragos de la guerra, nunca es tarde para encontrar un acuerdo”, en *Vatican News*, 12 de marzo de 2022.

estadounidense asestará otro poderoso golpe a la maquinaria bélica de Putin⁸⁵. Esta fue una decisión unilateral en la que no participaron sus colegas de la OTAN. Biden está convencido de que los europeos no pueden tomar decisiones tan drásticas por el momento, pero espera que le sigan pronto. Mientras tanto, los países europeos buscan fuentes de suministro energético distintas a las de Moscú en el mercado internacional; también se discuten nuevos planes de inversión y energías renovables⁸⁶. Moscú ya ha amenazado con cerrar el gasoducto *North Stream 1*, que lleva gas a Alemania⁸⁷.

En el plano de la “alta diplomacia”, cabe mencionar la reunión del 10 de marzo, promovida por Erdoğan en Antalya (Turquía), entre el ministro de Exteriores ruso, Sergei Lavrov, y el ministro de Exteriores ucraniano, Dmytro Kuleba. Tampoco hubo acuerdo entre las partes sobre un posible alto el fuego, pero el ministro Lavrov confirmó en Bielorrusia que las negociaciones sobre esta cuestión (y sobre la seguridad de los corredores humanitarios) continuarían. De hecho, en 90 minutos de conversaciones, los jefes de las dos delegaciones ni siquiera consideraron la posibilidad de un alto el fuego, que es la cuestión más urgente en este momento, para aliviar el sufrimiento de cientos de miles de personas atrincheradas y hambrientas en ciudades como Kharkiv y Mariupol. Según Kuleba, su homónimo ruso no tenía ningún “mandato” para ocuparse de las cuestiones humanitarias, y todo depende de quién esté realmente al mando en Moscú⁸⁸. En este juego, el verdadero ganador fue el presidente turco -que había declarado que no aplicaría sanciones occidentales contra Moscú-, que entró en la disputa como “pacificador” y que seguramente aportará su peso cuando se trate de la cogestión de las aguas (demasiado estrechas) del Mar Negro.

Aunque los resultados de la reunión fueron decepcionantes, la diplomacia es, junto con la negociación, el camino a seguir para alcanzar un alto el fuego y encontrar soluciones que pongan fin a esta inútil “guerra de agresión”, antes de que sea demasiado tarde. Los Estados que tienen peso internacional y están de alguna manera vinculados a Moscú, como China, pero también la UE, deben tomar medidas en este sentido, más allá de las sanciones económicas ya vigentes. De lo contrario, nos dirigimos hacia la destrucción y las masacres, cruzando las “líneas rojas” de las guerras sucias. Tanto más cuanto que las consecuencias imprevistas e indeseables de este “conflicto sin sentido” podrían ser difíciles de gestionar para la propia Rusia, tanto

⁸⁵ B. Bennett, “Why President Biden Banned Russian Oil”, en *Time* (www.time.com/6155823/biden-ban-russian-oil), 8 de marzo de 2022.

⁸⁶ Véase A. Pécout, “Guerre en Ukraine: comment l'Europe peut réduire son ultradépendance au gaz de la Russie”, en *Le Monde*, 8 de marzo de 2022.

⁸⁷ La UE decidió entonces ampliar sus sanciones contra Rusia y Bielorrusia (acusada de “complicidad” en los sucesos de la guerra), en particular “desconectando” a tres bancos bielorrusos del sistema *Swift* internacional. Además, se adoptaron nuevas sanciones contra el sector marítimo y las criptomonedas, y se añadieron a la lista negra otros 160 dirigentes y oligarcas rusos.

⁸⁸ Véase P. Valentino, “Lavrov niega la invasión. La cumbre en Turquía fracasa”, en *Corriere della Sera*, 11 de marzo de 2022; M. Jégo, “En Turquie, face-à-face glacial et stérile entre Lavrov et Kuleba”, en *Le Monde*, 12 de marzo de 2022.

durante la guerra -que también podría ser muy larga y desgastante (los ucranianos, a pesar de la superioridad militar de Rusia, no tienen intención de rendirse fácilmente)- como después⁸⁹.

Rusia lleva mucho tiempo afirmando que Estados Unidos opera laboratorios de armas biológicas en Ucrania. La portavoz del Kremlin, Maria Zakharova, dice tener “pruebas” de que allí se están desarrollando componentes para este tipo de armas, prohibidas por el derecho internacional. La Casa Blanca señaló inmediatamente que Estados Unidos cumple con la convención vigente sobre armas biológicas y químicas, y dijo que el intento ruso era un intento de justificar un posible ataque con armas de este tipo, como Rusia ha hecho en el pasado en otros escenarios de guerra, por ejemplo en Siria. Aparte de la actual “guerra de propaganda” entre los dos bandos, si esto ocurriera llevaría el conflicto a un nivel muy alto de letalidad, especialmente entre los civiles⁹⁰. El número de muertos y heridos de ambos bandos también es objeto de una campaña de desinformación: por el momento, no es posible cuantificar el número de personas muertas en el conflicto. Según la ONU, hasta el momento han muerto 564 civiles y unos 1.000⁹¹ han resultado heridos. Parece que estas cifras son muy bajas. En Mariupol también hay informes sobre fosas comunes descubiertas recientemente⁹². Se dice que los ucranianos que abandonaron el país tras la invasión rusa son más de dos millones y medio, casi exclusivamente mujeres y niños.

Mientras tanto, las grandes ciudades viven bajo las bombas, de día y sobre todo de noche; los aviones dejan caer “su carga de muerte” entre las casas y los edificios, golpeando también escuelas, guarderías y hospitales. Estos bombardeos rara vez tienen objetivos puramente militares: son el instrumento con el que Putin pretende doblegar al pueblo ucraniano y obligarlo a rendirse⁹³. Moscú sólo ha desplegado una parte de su artillería sobre el terreno, y ni siquiera la más mortífera y tecnológicamente avanzada. En pocos días, la ofensiva podría empantanarse, lo que llevaría a los invasores a utilizar armas más dañinas de última generación y a multiplicar los bombardeos sobre las ciudades asediadas. Sería un escenario infernal, que podría

⁸⁹ Según la revista *Foreign Affairs*, la falta de planificación política para la posguerra, comparable al fracaso de Estados Unidos en Irak, contribuirá a que esta guerra sea imposible de ganar, aunque Putin, por diferentes razones y para salvar la cara ante los rusos, no puede permitirse perderla. Véase L. Fix - M. Kimmage, “What happens if Russia loses”, en *Internazionale*, 11 de marzo de 2022, 38.

⁹⁰ Cf. A. Marinelli - G. Olimpio, “Los signos y la pesadilla de una nueva fase: armas químicas y misiles termobáricos”, en *Corriere della Sera*, 11 de marzo de 2022.

⁹¹ El Pentágono estima que Rusia ha perdido entre 2.000 y 4.000 soldados desde el inicio de la invasión. Según Moscú, hay 498. Ver G. De Feo, “Los ataúdes de los soldados que asustan al Kremlin”, en *la Repubblica*, 12 de marzo de 2022.

⁹² Según el Ministerio de Asuntos Exteriores ucraniano, el número de muertos civiles en Mariupol ha alcanzado hasta ahora los 1.852. Ver G. Visetti, “Mariupol. Se acabó el agua y la comida. Los cazadores clandestinos esperan la carnicería”, en *la Repubblica*, 12 de marzo de 2022.

⁹³ Cf. A. Camilli, “Civiles en el punto de mira”, en *Internazionale*, 11 de marzo de 2022, 28.

requerir una negociación rápida para detener la carnicería, para detener la “escalada de la guerra”⁹⁴ y para activar la diplomacia internacional al más alto nivel.

Macron y Scholz volvieron a pedir a Putin en una “cumbre telefónica” que aceptara un alto el fuego y “el inicio de una solución diplomática a la crisis”, sin lograr ningún resultado concreto. Por el contrario, el líder ruso acusó a las tropas ucranianas de violar el derecho internacional y utilizar a los civiles como escudos humanos, y reiteró su deseo de continuar la guerra⁹⁵. Ha declarado en repetidas ocasiones que considera todos los convoyes de armas de los países europeos como objetivos militares. Mientras tanto, al final de la semana, Occidente -Estados Unidos y la UE- decidió un cuarto paquete de fuertes sanciones contra el Kremlin, con el fin de aislar aún más a Putin y a los oligarcas que lo apoyan⁹⁶. Una verdadera “bomba atómica” que, con el tiempo, podría hacer implosionar la economía rusa.

Tras más de dos semanas de guerra, consideradas por los invasores como decepcionantes en cuanto al resultado obtenido hasta el momento, el ataque se trasladó al oeste de Ucrania, bombardeando el aeropuerto de Lutsk, donde se almacenaban municiones militares⁹⁷. Esto marca un cierto cambio de ritmo en las tácticas utilizadas hasta ahora. Sin embargo, parece que la estrategia rusa consiste en distraer a la resistencia ucraniana, enfrentándola en un vasto campo de batalla, para luego asestar el golpe final en la capital. Esto, de hecho, junto con la conquista de Mariupol, sería, al menos por el momento, el verdadero objetivo de la invasión. De hecho, en Kiev, la guerra está perdida o ganada. Zelensky lo hizo saber: “Sólo podrán tomar Kiev si la arrasan”⁹⁸. Mientras tanto, el bombardeo de las ciudades agotadas continuó con mayor fuerza y determinación.

⁹⁴ Recientemente, la revista *The Economist* comparó a Putin con Stalin: “Putin ordenó la invasión de Ucrania, soñando con restaurar la gloria del imperio ruso. Acabó reintroduciendo el terror de Stalin” (*The Economist*, 12 de marzo de 2022).

⁹⁵ Véase R. Sorrentino, “Moscow warns Western countries: arms convoys a target”, en *Il Sole 24 Ore*, 12 de marzo de 2022.

⁹⁶ Las medidas acordadas por Estados Unidos, Canadá y Europa a través del G7, reunido tras el Consejo Europeo de Versalles, entrarán en vigor inmediatamente. Se detendrán las importaciones de vodka, caviar, hierro y acero. Además, se prohibirá a Moscú el acceso a los principales organismos financieros y comerciales internacionales: véase C. Tito, “Sanctions: EE.UU. y la UE, nuevo apretón. Deja el vodka y el caviar. Rusia se aleja de la OMC y del FMI”, en *la Repubblica*, 12 de marzo de 2022.

⁹⁷ Cf. G. Panella, “Offensive totale”, en *La Stampa*, 12 de marzo de 2022; H. Sallon, “En Syrie, Moscou reclute des mercenaires pour épauler son armée”, en *Le Monde*, 12 de marzo de 2022. En los últimos días, el ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, amigo de Putin, ha cooptado a 16.000 veteranos sirios. Parece que muchos de ellos ya están en Rusia.

⁹⁸ A. Joly, “Capitale stretta nella visorsa”, en *La Stampa*, 12 de marzo de 2022.

Conclusiones

Si Putin, al hacer la guerra en Ucrania, pretendía debilitar a la OTAN en el flanco oriental de Europa y garantizar un espacio de seguridad, el resultado será exactamente el contrario. Aunque Moscú consiga al final del conflicto imponer por la fuerza de las armas un gobierno prorruso en Ucrania (con un coste económico y humano muy elevado), no hay que olvidar que al mismo tiempo se enfrentará a una OTAN reforzada y motivada en sus objetivos, con la posibilidad, además, de acoger como miembros a Suecia y Finlandia⁹⁹.

La decisión de Putin de iniciar una guerra con Ucrania fue ciertamente calculada, pero también precipitada, y no compartida por todos en el Kremlin. Putin es por naturaleza un tomador de decisiones autoritario y cree que puede conseguir cualquier cosa por la fuerza, y de hecho hasta ahora con la guerra ha “traído a casa” -para usar su lenguaje- varios territorios que consideraba suyos o que caían dentro de su esfera de influencia, como Osetia del Sur y Abjasia en 2008 y Crimea en 2014. Ahora pretende hacerlo con Ucrania. Uno se pregunta: incluso si este país, tras una sangrienta guerra, fuera sometido, ¿cómo podrá Putin “limpiar” una resistencia apoyada por los Estados occidentales? ¿Cómo podrá gobernar a unos 40 millones de habitantes en un país dos veces más grande que Italia, cuyos habitantes consideran a los rusos como invasores prepotentes, y garantizarles un nivel de vida medio y sostenible? Hay que recordar que Ucrania es hoy uno de los países más pobres de Occidente y que mira a Occidente en busca de un nuevo modelo de desarrollo económico. Según el politólogo Bernard Guetta, “lo único que ha conseguido este ciego es obligar a Estados Unidos a volver a la escena europea y reactivar la Alianza Atlántica, en la que los países nunca han estado tan unidos como ahora”¹⁰⁰. Esta es también la opinión del historiador estadounidense Paul Kennedy, según el cual Putin, que en estos momentos parece fuerte e invencible y que amenaza con el uso de armas nucleares, está mostrando en realidad al mundo su debilidad intrínseca tanto económica como política. En esta guerra “inútil” está utilizando el 80% de sus fuerzas militares reales y gastando enormes sumas de dinero, que no puede permitirse despilfarrar. No sé cuánto tiempo será sostenible esta estrategia”, dice el historiador, “las sanciones empezarán a hacer mella con el tiempo”. Al invadir un país soberano, en realidad está dando un nuevo vigor a la OTAN y a la UE: las está rejuveneciendo. Sin embargo, hasta hace poco, muchos consideraban que la Alianza Atlántica estaba desfasada. El propio Macron había hablado de la “muerte cerebral” de la OTAN. Además, resucitaría una nueva “guerra fría” en el corazón de Europa, en un contexto histórico y social diferente, que los europeos y las nuevas generaciones no quieren ni entenderían en ningún caso¹⁰¹.

⁹⁹ Cf. M. Dassù, “Con Putin ai supplementari”, en *la Repubblica*, 24 de febrero de 2022; M. Popp, “L'Europa si è svegliata”, en *Internazionale*, 4 de marzo de 2022, 45.

¹⁰⁰ B. Guetta, “Tutti gli errori di Putin”, en *la Repubblica*, 26 de enero de 2022.

¹⁰¹ M. Gaggi, “Paul Kennedy. L'errore di Putin”, en *Corriere della Sera*, 27 de febrero de 2022. Esta es

El precio de las ambiciones neoimperiales de Putin será muy alto para Rusia: quedará aislada, como se ha dicho, del sistema financiero internacional, se le cortará el acceso a las tecnologías e innovaciones informáticas occidentales y perderá importantes socios económicos y político-estratégicos, como Alemania, Francia, Italia, Turquía y otros. Su relación con China, que parece estar de su lado, también se verá algo mermada, y Rusia tendría que resignarse a ser considerada por Pekín como un mero *socio menor*, mucho menos consistente política y económicamente. Las únicas potencias que podrían ponerse abiertamente de su lado serían quizás Corea del Norte, Siria y algunos otros Estados. En el *Ángelus del* 13 de marzo, el Papa Francisco, que en las semanas anteriores había intervenido repetidamente para apoyar las razones del diálogo entre las partes, y tras la agresión rusa había invitado a todos a rezar y ayunar por la paz¹⁰², pidió, en nombre de Dios, poner fin a la guerra: “Ante la barbarie de la matanza de niños, de inocentes y de civiles desarmados, no hay razones estratégicas que valgan, sólo hay una cosa que hacer: detener la inaceptable agresión armada, antes de que reduzca las ciudades a cementerios”. Esta semana”, subrayó, “Mariupol, que lleva el nombre de María, se ha convertido en una ciudad mártir en la desgarradora guerra que está destruyendo Ucrania”. Concluyó diciendo: “Que haya un enfoque real y decisivo en las negociaciones, y que los corredores humanitarios sean efectivos y seguros. En nombre de Dios os pido: ¡parad esta masacre!”¹⁰³.

La dirección a seguir, como ha sugerido el Papa, es la de la negociación: sólo ésta es la vía viable para detener la guerra. Pero para ello hay que activar a las grandes potencias, incluso a las que han adoptado una postura neutral, para que aborden la cuestión de Ucrania y la seguridad en Europa con el máximo compromiso.

Al cierre de estas páginas, las agencias informan de un ataque con misiles contra la base militar de Yavoriv, a 25 km de la frontera con Polonia. Esto hace que la guerra se acerque peligrosamente a las fronteras de la ONU. En la lluvia de fuego habrían muerto 35 personas (180 según fuentes rusas). El ataque pretende reiterar a los occidentales que cualquier lugar al que lleguen armas o combatientes extranjeros se considera un “objetivo militar legítimo” que hay que atacar. Moscú admitió la responsabilidad de la operación, diciendo que la base albergaba “mercenarios extranjeros”. El portavoz del Pentágono reiteró “que el territorio de la OTAN será

también la opinión del ex secretario de Defensa, Leon Panetta: “El tira y afloja entre Rusia y Estados Unidos ha producido exactamente lo contrario de lo que quería Putin, es decir, debilitar no sólo a Estados Unidos sino también a la OTAN. En cambio, sus acciones han reforzado la Alianza” (M. Cavalieri, “Panetta. El líder quiere derribar la democracia. La OTAN debe defenderla”, en *la Repubblica*, 26 de febrero de 2022).

¹⁰² Cf. Francisco, *Ángelus*, 20, 27 de febrero y 6 de marzo de 2022. El 25 de febrero, el Papa visitó en persona al embajador ruso ante la Santa Sede, Alexander Avdeev, para expresarle su preocupación por la guerra en Ucrania. Nunca se había producido una visita de este tipo. Cf. G. Vecchi, “Il papa a sorpresa dall’ambasciatore russo”, en *Corriere della Sera*, 26 de febrero de 2022.

¹⁰³ Francisco, *Ángelus*, 13 de marzo de 2022.

defendido no sólo por Estados Unidos, sino por todos los aliados”¹⁰⁴. Fuera del lenguaje diplomático, esto significa que un ataque militar a un país de la OTAN iniciaría una guerra europea, incluso mundial.

¹⁰⁴ M. Serafini, “Misiles en la base militar. Hit the trainers”, en *Corriere della Sera*, 14 de marzo de 2022.

Comunicación

Encuentro en Bruselas¹⁰⁵

Rafael Narbona

Cuando Álvaro Delgado-Gal me llamó por teléfono y me dijo que creía haber localizado a Tintín en una residencia de la tercera edad ubicada en un popular barrio de Bruselas, no me sorprendí, pues mi antiguo profesor de lógica siempre había poseído una asombrosa habilidad para abrir las puertas más insospechadas. Aún recuerdo sus dilatadas conversaciones con Ratzinger. Poco después de ser elegido papa, lo invitó a Roma y platicaron de temas que solo ellos conocen, pues sus encuentros nunca salieron a la luz. Yo me preguntaba de qué podrían hablar un escéptico y un tímido teólogo que había llegado a la cúspide de la Iglesia católica.

¿Quizá de lógica y mecánica cuántica? ¿O tal vez de arte? Hijo del pintor Delgado Ramos, Álvaro quizá abordó el conflicto entre la idea y su ejecución material, rozando planteamientos neoplatónicos. O quizá reflexionó sobre el expresionismo como técnica pictórica para captar y reproducir el paisaje de Castilla. Puede que solo hablaran de trivialidades. Los hombres que ejercen tareas intelectuales muchas veces se complacen con lo sencillo y pueril.

La llamada telefónica de Álvaro se produjo –si mi memoria no me engaña– en 2007. Hacia febrero. Lo recuerdo porque ese invierno fue particularmente frío, y en Madrid afloró la inclemencia del páramo castellano, que suele pasar inadvertida por el estrato de hormigón y asfalto que cubre su relieve. Álvaro me relató su descubrimiento con ese discreto entusiasmo que acompaña a los caracteres templados, prohibiéndoles expresar sus emociones de forma ruidosa y vehemente.

–No estoy seguro, pero creo que es él. Siempre sospeché que no era un personaje de ficción, sino alguien real. Ahora tenemos la oportunidad de comprobarlo.

Eché cuentas y calculé que, si realmente se trataba de Tintín, debía rondar los noventa y tres años. Su primera aparición pública tuvo lugar en 1929, cuando tenía dieciséis.

¹⁰⁵ Primer capítulo del libro *Retrato del reportero adolescente. Un paseo por el siglo XX*, PPC Editorial (Madrid, 2021).

Me pregunté si conservaría su lucidez. Siempre había soñado mantener con él una larga conversación, preguntándole por su papel en siglo xx. Tintín pertenece a la galería de grandes personajes de una época particularmente convulsa. Su genio está a la altura de John Reed, Hemingway, Lawrence de Arabia o Churchill. Álvaro me dijo que había comprado un billete de avión para mí y que podía facilitarme el dinero necesario para pasar una noche en un hotel de tres estrellas. Me pidió que le hiciera una entrevista para publicarla en *Revista de Libros*, cuya dirección había asumido desde sus inicios. En esas fechas, yo ya no era un estudiante de filosofía, sino un profesor de filosofía que había saltado al periodismo, huyendo de la estridencia de las aulas.

–Será una gran exclusiva –dijo Álvaro, por entonces y aún hoy mi jefe, un cargo que siempre ha ejercido con notable indulgencia–. Es una excelente oportunidad para contrastar la realidad con los relatos de Hergé. Siempre pensé que el dibujante nos ocultaba muchas cosas por un absurdo sentido del pudor. Tintín desapareció de una forma tan misteriosa como Ambrose Bierce. Quizá ahora podremos averiguar cosas que han permanecido en la sombra, como quiénes eran sus padres, si se enamoró alguna vez o por qué no tuvo hijos.

–¿Cómo lo reconoceré? Las canas habrán borrado el rojo de sus cabellos y, probablemente, sus rasgos se habrán deformado. Se le perdió la pista en 1984. Han pasado más de veinte años.

–Sin duda es complicado. En la residencia no figura su nombre. Creo que ingresó con una identidad falsa. Tendrás que arriesgarte. Finge que buscas a un familiar lejano. Sois de la misma estatura y os dais un aire. Creerán que existe un parentesco entre vosotros.

Partí hacia Bruselas una mañana lluviosa. El tiempo parecía anticipar lo que me encontraría en la capital belga: cielos de color ceniza, lluvia insistente, parques impregnados de melancolía. «Aquí siempre es invierno», pensé, subiéndome las solapas del abrigo mientras bajaba del avión. Después de dejar la maleta en el hotel, salí a la calle con un paraguas y un callejero. Sobre el mapa, la residencia estaba cerca, pero la realidad y su representación, lejos de coincidir, suelen discrepar enérgicamente. Mientras caminaba bajo la lluvia, pensé en el mapa de Borges, cuya extensión coincide meticulosamente con el reino que reproduce. ¿Dónde se alojó ese mapa? No en un libro, pero tampoco en una biblioteca. La ficción a veces usurpa y rebasa el lugar de la realidad.

¿Era Tintín un personaje de ficción o alguien real, como sospechaba Álvaro? Cabe preguntarse qué es lo real: ¿un evento verificado en un laboratorio? Con ese criterio tendríamos que enviar al desván del conocimiento infinidad de creencias que hacen el cosmos inteligible. ¿Acaso la ficción no es un hecho más, un acontecimiento que modifica la realidad? ¿Sería posible entender el siglo xx sin Tintín? Creo que no. De

hecho, el periodista del mechón pelirrojo me parece mucho más real que infinidad de personas cuyas vidas no han dejado ninguna huella en la posteridad.

En la residencia se mostraron muy amables. Me identifiqué como *Monsieur* Narbonne, explicando que buscaba a un pariente.

–Me temo que aquí no hay nadie con ese apellido –objetó la recepcionista, una joven que mordisqueaba un bolígrafo con aburrimiento.

Fingí una enorme contrariedad y pregunté si podía tomar algo en la cafetería.

–Sin ningún problema –contestó, dejando el bolígrafo sobre el mostrador, casi como el que entrega un arma admitiendo su derrota.

La cafetería era grande y acogedora. Ininidad de plantas muy cuidadas combatían la tristeza que desprendía el exterior, barrido por una lluvia que oscilaba como una gigantesca cortina. Solo había un puñado de ancianos jugando a las cartas. Todos parecían gozar de autonomía y salud. Decidí hablar con ellos preguntando por Tintín.

–¿Está de broma? –preguntó un viejo con un bigote blanco de coronel retirado–. Tintín es un personaje de ficción.

¿No querrá también hablar con Astérix? Ya sabe que los dos rivalizaban en fama. Sus acompañantes me miraron con una mezcla de perplejidad y sorna.

–Discúlpeme –respondí, intentando que mis pesquisas no montaran revuelo. No quería que alguien me invitara a marcharme, acusándome de estar mal de la cabeza.

Paseé por los pasillos con discreción, mezclándome con los ancianos y sus familias. Algunos de los residentes se encontraban en silla de ruedas; otros parecían ausentes, con la mirada perdida y la boca entreabierta, como si su mente se hallara muy lejos de allí.

Me senté en un sofá rojo y escruté el hueco de la escalera. Había tres plantas. La última parecía fortificada, pues una verja cerraba el paso.

–Quiere saber que hay ahí, ¿verdad? –preguntó un viejecito muy menudo que se sentó a mi lado.

–Me extrañan tantas medidas de seguridad.

–Es la zona de desguace o, si lo prefiere, el cementerio de elefantes. Ahí están los más graves, los que no pueden hacer nada sin ayuda. La mayoría ya no se entera de lo que sucede. Hace unos años, una señora saltó por el hueco de la escalera. Por eso está la verja.

Pensé que Tintín, si en realidad vivía en la residencia, tal vez se encontraría allí, babeando lastimosamente. ¿Había fracasado? No me pareció improbable. ¿Qué diría Álvaro? Sabía que se sentiría muy desilusionado.

–¿Ha venido a visitar a algún familiar? –preguntó el viejecito.

–No. A un mito, pero creo que acabo de darme de bruces con la realidad.

–Este no es un mal lugar. El trato es bueno y la comida aceptable. Solo echo de menos tener un perro a mis pies. Aquí no está permitido. Cuando era más joven, tuve un fox terrier blanco. Era muy inteligente, pero a veces cometía alguna travesura.

–¿Cómo se llamaba su perro?

–Milú. Le suena, ¿verdad? Siempre he sido un gran admirador de Tintín. Fue una manera de homenajear a uno de mis héroes de papel.

Volví la cabeza y observé al anciano. Tenía un mechón blanco y unos rasgos borrosos. Su rostro parecía una de esas caricaturas que hacen los niños: dos puntitos para representar los ojos, un círculo en el lugar de la boca, una nariz minúscula.

–¿Cómo se llama usted? –pregunté.

–¿Qué importa eso?

–Se parece a Tintín, el famoso periodista. El anciano sonrió sin aclarar su identidad.

Le miré fijamente a la cara, incitándole con la mirada a decir algo más.

–Usted busca un mito, pero quizá le decepcione. Yo solo soy un periodista jubilado. Disfruté de cierta notoriedad, pero ya he caído en el olvido. Por su acento noto que no es francés ni belga. ¿Quizá español? Nunca puse los pies en España, pero una vez vi Santa Cruz de Tenerife desde la cubierta de un barco. También sobrevolé el país, pero me extravié por culpa de una tormenta y me estrellé en el Sahara. Me levanté para observarle. No llevaba pantalones de golf, sino unos *jeans* y unas zapatillas de deporte, unas Adidas rojas con tres franjas doradas.

–¿Le llaman la atención mis zapatillas? A mi edad son lo más cómodo.

–¿Cuántos años tiene?

–Muchos. Nací en 1914. No se creará dónde.

–Le aseguro que lo creeré.

–Mi padre era aviador comercial. De niño siempre estaba de un lado para otro. Con diez años yo ya conocía todos los instrumentos de vuelo: el anemómetro, el altímetro,

el variómetro, el coordinador de giro y viraje, el horizonte artificial, la disposición en T. Más adelante me vino muy bien saber estas cosas. Me salvó de muchos apuros.

–Veo que tiene usted buena memoria. Aún no me ha dicho dónde nació.

–En una pequeña aldea del Congo. Mis padres vivían en la colonia. Mi madre era profesora de literatura en un colegio para hijos de familias blancas. Cuando estaba a punto de dar a luz, mi padre la subió al coche para que la atendieran en un hospital, pero el vehículo se averió por el camino. Unos nativos se toparon con ellos y los llevaron a su poblado. Entre varias mujeres y un hechicero lograron que yo naciera sin problemas. ¿No le parece una bonita historia?

–Sin duda.

–¿Caminamos un poco?

–¿Por qué no?

El anciano se movía con una agilidad inverosímil para su edad.

–Está usted en buena forma.

–Hago gimnasia desde joven y también algo de yoga. No he fumado ni bebido. Me he emborrachado alguna vez, pero fue por circunstancias excepcionales. En una ocasión me esperaba un piquete de fusilamiento y pensé que el alcohol podría ayudarme.

–¿Dónde fue lo del piquete?

–En Bolivia, en la época de la Guerra del Chaco. América Latina siempre está enredada en conflictos: golpes de Estado, gobiernos corruptos, guerras absurdas.

–Me ha dicho que su padre era aviador. Sería uno de los pioneros.

–Así es. Fue correo postal. Perdió la vida durante un viaje. Se estrelló contra uno de los picos de las montañas Virunga. La fatalidad quiso que mi madre viajara ese día con él. Me quedé huérfano a los doce años.

–¡Cuánto lo siento! ¿No tuvo hermanos?

–No. Era hijo único.

–¿Qué hizo entonces?

–Se hicieron cargo de mí unos misioneros. Fueron muy buenos conmigo. Mi madre me había inculcado el amor a los libros de aventuras: Verne, Salgari, Karl May, Zane Grey, Stevenson. Un sacerdote llamado Pierre Dubois me tomó mucho cariño. Fomentó mi

afición a la lectura y me inculcó los principios de la moral *scout*. Cuando le trasladaron a Bruselas, me llevó con él.

El anciano y yo nos detuvimos en el vestíbulo, cansados de recorrer una y otra vez los pasillos. El interior de una residencia nunca es grato: ancianos en sillas de ruedas, expresiones que reflejan el avance de la demencia, olor a desinfectante, plantas artificiales, dibujos infantiles que solo acentúan la sensación de decadencia.

–Tengo un salacot en mi cuarto. ¿Quiere que se lo enseñe? –preguntó el viejecito, con ojos divertidos.

Su habitación era individual y estaba llena de recuerdos. Fotografías de los cinco continentes, un galeón, un mapa de Europa antes de la Segunda Guerra Mundial, una imagen de la cara oculta de la Luna, un amuleto inca, un vinilo del *Fausto* de Gounod, con la soprano Maria Callas en el papel de Margarita. De la pared colgaba un salacot en buen estado de conservación. El anciano se lo caló y sonrió con una expresión infantil.

–¡Cuántos recuerdos tiene usted! –exclamé–. Se nota que su vida ha sido muy interesante.

–Una aventura tras otra.

–Parece que siente nostalgia.

–Ya estoy mayor para aventuras, pero echo de menos a los viejos amigos.

–¿Qué le sucedió a Milú? Imagino que murió de viejo.

–Una insuficiencia renal acabó con él poco antes de cumplir los diecisiete años. Se ve que la longevidad está de nuestro lado. Yo espero llegar a los cien. Milú está enterrado en un claro de la selva de Bolivia. Quizá habría sido mejor proporcionarle una tumba en los jardines del castillo de Cheverny, donde vivía uno de mis mejores amigos, un viejo lobo de mar, pero no fue posible.

–¿Por qué no se quedó a vivir en Cheverny?

–Mi entrañable amigo se casó con una soprano. Odiaba la ópera, pero no quiso pasar solo sus últimos años. Me ofrecieron continuar viviendo en el castillo, pero yo no iba a cometer esa falta de delicadeza. Un matrimonio necesita intimidad. Preferí subirme a un avión con Milú y recorrer América del Sur.

–¿No tenía más amigos?

–Sí, claro, el profesor Tifón.

–¿Quién era?

–¿No lee la prensa? Vaya periodista. Fue el primero en diseñar redes de comunicación digital, pero un científico rival se apoderó de sus investigaciones y las vendió al Departamento de Defensa de Estados Unidos. Profundamente abatido, se marchó a vivir a una cabaña en Noruega, con la intención de profundizar en la lectura de Wittgenstein. De vez en cuando visitaba Cheverny. Dejó de hacerlo cuando murió nuestro amigo común, el capitán... Bueno, ¿qué importa su nombre? El profesor no soportaba recorrer el castillo, sabiendo que ya no se encontraría con él en los pasillos o en alguno de los salones. Volvió a su cabaña de Noruega. Pasó sus últimos días estudiando los agujeros negros. Se ahogó nadando en un lago.

–Una pena. Morir ahogado debe de ser horrible.

–¿Hay alguna forma agradable de morir?

–¿De qué murió su amigo el capitán?

–Del hígado. Demasiado *whisky*.

–¿Y qué sucedió con su mujer, la soprano?

–Póngase al día. Todos los periódicos contaron que su avión privado se estrelló en un lugar indeterminado del Mediterráneo. No es un mal destino. Quizá se haya encontrado con Saint-Exupéry. Dos de mis mejores amigos tuvieron una muerte mucho menos lírica.

–¿También eran cantantes?

–No, directores de la policía belga. Nadie dudó jamás de su integridad, pero haciendo pesquisas eran un desastre. Se electrocutaron arreglando la máquina de café de su despacho. Se empeñaron en cambiar un enchufe, pese a que había un servicio de mantenimiento. No sé qué hicieron, pero la corriente los fulminó. El Gobierno los honró con un funeral de Estado.

–Perdone que sea indiscreto. ¿Usted nunca se enamoró?

¿Jamás tuvo una novia?

–Sí, pero duró poco y no me gustó que otra persona se inmiscuyera en mi vida. Averigüé enseguida que no estaba dispuesto a renunciar a mi libertad. Algunos me han acusado de misógino e incluso de gay reprimido. ¡Que digan lo que quieran! Los que se aburren necesitan inventar chismes para entretenerse.

–¿Qué recuerda de su trabajo periodístico?

–Fui bastante irregular en mi trayectoria. En algunas épocas no publiqué ni un artículo. No sirvo para trabajar de asalariado. Soy un poco anarquista. Me gusta ir a mi aire, sin rendir cuentas a nadie. Sin embargo, nunca dejé de escribir. Acumulé más de mil páginas de recuerdos.

–¿Sus memorias?

–Tendría que encontrar al editor adecuado. Ahora solo se publican tonterías.

–¿Se considera un periodista o un aventurero?

–Un hombre inquieto, alguien que no se conformó con el papel de testigo. Cuando me limité a observar, sin involucrarme en los hechos, sentí que me traicionaba a mí mismo.

Bajamos al vestíbulo, cogidos del brazo, como dos viejos amigos. Animado por el encuentro, me atreví a tutearle.

–No caiga en la trampa del tuteo –me pidió con suavidad–. La amistad no excluye las reglas de cortesía.

–¿Me concedería una serie de entrevistas?

–Yo no soy nadie. Escribí unos cuantos artículos, conocí a personajes famosos, como Lawrence de Arabia, Audrey Hepburn, Churchill o Mishima, viví una época con grandes acontecimientos. Eso es todo.

–¿Le parece poco? Además, tenemos una pasión común. Los dos admiramos a Tintín. Podríamos utilizar sus álbumes para repasar el siglo xx.

–No suena mal. Me ayudaría a sobrellevar el tiempo. La vida en una residencia no tiene muchos alicientes. Pasa muy despacio, casi como si cumplieras una condena de prisión.

¿Cómo lo haríamos?

–Yo me acercaría aquí y charlaría con usted el tiempo que quisiera. Grabaría las entrevistas y, por supuesto, no las publicaría hasta que me diera el visto bueno.

–Acepto, pero con una condición.

–¿Cuál?

–Que no se publiquen hasta después de mi muerte. No quiero que se acerquen curiosos a darme la lata. Me agrada hablar con usted, y no sé por qué, pues con la edad me he vuelto huraño. Quizá me agrada porque tiene un aire tintinesco.

–Eso me dicen algunos amigos.

–Pues no se equivocan. ¿Acepta mis condiciones?

–¿Tengo otra alternativa?

–Me temo que no.

–Está bien. ¿Cuándo empezamos?

–¿Qué le parece mañana?

–Perfecto. Le espero a las ocho. Antes hago mi tabla de gimnasia y me ducho. Podemos desayunar juntos.

–Adiós, Tintín.

–No soy Tintín. Por favor, quítese eso de la cabeza. Tintín es un personaje de tebeo. Yo soy ciudadano belga, como su dibujante, el señor Georges Remi.

Volví al hotel bajo una lluvia persistente. Bruselas me pareció una ciudad elegante y discreta. Entre el gris y el azul, su cielo desprendía una suave melancolía, invitando a la nostalgia. Tendría que hablar con Álvaro y pedirle que me enviara dinero para prolongar mi estancia. El problema era que las entrevistas no podrían ver la luz hasta que pasaran Dios sabe cuántos años. El director de otra publicación me habría mandado al cuerno, pero Álvaro miraba a largo plazo. Se mostraría comprensivo. Su niñez y la mía, aunque separadas por dos lustros, se abastecían de los mismos mitos y habíamos llegado a la madurez pensando que el mundo se había vuelto más mediocre y previsible, lo cual constituía un signo inequívoco de vejez. Álvaro protestaría sin mucha convicción por la obligada espera, pero diría que adelante. Aunque no se tratara de Tintín, el asunto tenía buena pinta. Aquel viejecito no parecía un hombre cualquiera, sino alguien con un pasado interesante y quizá algún secreto. Estaba seguro de que Álvaro me apoyaría. Lo imaginé en su despacho preparándose una pipa mientras observaba el tráfico de Madrid, siempre caótico y bullicioso. Esa imagen despertó en mí el deseo de hacer algo festivo para celebrar la aventura en la que me iba a embarcar. Me senté en una de las terrazas de las galerías Saint-Hubert y pedí un *mousse* de chocolate acompañado por un café capuchino. Mi organismo demandaba una buena dosis de azúcar. Mientras el chocolate se derretía en mi boca, experimenté la sensación de estar llamando a las puertas de la eternidad. Algo me decía que aquel viejecito me revelaría cosas que yo ni siquiera podía imaginar.

La santa indiferencia¹⁰⁶

Eugenio Alburquerque, SDB

Unión de nuestra voluntad con el beneplácito divino mediante la indiferencia

La resignación prefiere la voluntad de Dios a todas las cosas, pero no deja por eso de amar otras muchas cosas además de a Dios. La indiferencia, en cambio, está por encima de la resignación, pues no ama nada sino por amor de la voluntad divina; tanto, que nada conmueve al corazón indiferente en la presencia de Dios¹⁰⁷. El corazón más indiferente del mundo puede sentirse conmovido por algún afecto mientras no sepa dónde está esa adorable voluntad; Eliezer, al llegar a la fuente de Harán, vio a la joven Rebeca y la encontró, sin duda, muy hermosa y agradable, pero se mantuvo indiferente hasta que, por la señal divina, conoció que el Señor la había destinado al hijo de su amo; entonces, le dio *los pendientes y los brazaletes de oro* (Gén 24,16-22). Si Jacob no hubiese amado en Raquel más que la alianza de Labán, a la que su padre le había obligado, habría amado tanto a Lía como a Raquel, pues ambas eran igualmente hijas de Labán y, por consiguiente, la voluntad del padre se hubiera cumplido de igual modo con la una o con la otra; pero, queriendo satisfacer su gusto personal junto con la voluntad paterna, prendado de la hermosura y la gracia de Raquel, a disgusto se desposó con Lía, pero también con resignación.

El corazón indiferente no es así; sabe que la tribulación, aun siendo fea, como era Lía, no deja por ello de ser hija muy querida de la soberana voluntad de Dios, y la ama tanto como a la consolación, de suyo siempre más agradable; y hasta quiere más la tribulación, no viendo en ella cosa amable, fuera del sello de la voluntad divina. Si no

¹⁰⁶ Capítulos IV y V del *Tratado del amor de Dios*.

¹⁰⁷ La doctrina sobre la *indiferencia* que San Francisco de Sales comienza a tratar en este capítulo, corresponde a uno de los aspectos esenciales de su pensamiento espiritual. No se trata, en modo alguno, de una impassibilidad átona, ni incluso del célebre «equilibrio de los platillos de la balanza» de que habla SAN IGNACIO en sus *Ejercicios Espirituales*, sino de un afecto o «apego» preferencial a los quereres divinos, que empuja al alma a pasar por encima de sus afectos y sus repugnancias naturales, incluso sobre sus gustos espirituales, para no apegarse más que al querer de Dios. Lejos, pues, de excluir la lucha y el sacrificio, la indiferencia salesiana los supone, y requiere un amor profundo de la voluntad humana con respecto a Dios.

busco más que agua pura, ¿qué me importa que me sea presentada en vaso de oro o de cristal, dado que en cualquiera de los casos no tomaré sino agua? Hasta preferiré el vaso de cristal por tener el propio color del agua, que se ve mejor dentro de él. ¿Qué importa que la voluntad de Dios se me presente en tiempo de tribulación o en tiempo de consuelo, si tanto en uno como en otro no busco ni quiero más que esa santa voluntad, la cual aparece tanto más vistosa cuanto que allí no hay otra belleza fuera del santísimo y eterno beneplácito?

Heroica sobremanera es la indiferencia del incomparable San Pablo: *Por dos cosas me veo solicitado*, dice a los Filipenses, *por el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor; y por el de quedar en la presente vida con vosotros* (Flp 1,23-24). En esto le imitó el gran obispo San Martín¹⁰⁸, que llegado al término de sus días, impaciente y en extremo deseoso de irse con su Dios, no dejó, sin embargo, de expresar que permanecería de buen grado entre las fatigas de su oficio para bien de su querido rebaño; como así, tras de haber entonado aquel cántico: *¡Cuán amables tus moradas son, oh Yavé de los ejércitos! Mi alma suspira hasta desfallecer por los atrios de Yavé; mi corazón y mi carne saltan de júbilo por el Dios vivo* (Sal 84,2-3), rompiese en esta exclamación: *Pero, Señor, si soy necesario aún para tu pueblo, no rehúso el trabajo; hágase tu voluntad* (Mt 6,10). ¡Admirable indiferencia la del apóstol; admirable también la de este hombre apostólico! Ven el paraíso abierto para ellos, ven mil trabajos en la tierra; pero lo uno y lo otro les es indiferente en la elección; no hay más que la voluntad de Dios para contrapesar sus corazones; el paraíso no es más amable que las miserias de este mundo si la divina voluntad se encuentra en ellas; los trabajos les resultan paraíso si la voluntad divina está en ellos; el paraíso es trabajo si esa voluntad no está en él; como dice David, no piden ni en el cielo ni en la tierra más que ver cumplido el beneplácito divino: *Señor, ¿qué hay en el cielo para mí o qué quiero en la tierra sino a ti?* (Sal 72,2).

El corazón indiferente es como una masa de cera en las manos de su Dios, pronto a recibir las impresiones de la eterna voluntad; corazón sin voluntad, dispuesto igualmente a todo, sin ningún otro deseo que la voluntad de Dios, sin poner su amor en las cosas que Dios quiere, sino en la voluntad de Dios que las quiere; cuando esa voluntad está en varias cosas, escoge, cueste lo que cueste, aquella en la que hay más divina voluntad. La soberana voluntad de Dios está en el matrimonio y en la virginidad; pero porque está más en la virginidad, el corazón indiferente escoge la virginidad aunque le cueste la vida, como aconteció a la amada hija espiritual de san Pablo, santa Tecla, a santa Cecilia, a santa Águeda y a mil otras. La voluntad de Dios está en que se sirva al pobre y al rico, pero un poco más en lo de servir al pobre; el corazón indiferente escogerá este servicio. La voluntad de Dios está en la modestia ejercitada entre consuelos y en la paciencia practicada entre tribulaciones; el indiferente prefiere esto último, pues hay en ello más voluntad divina.

¹⁰⁸ SAN MARTÍN, *Carta III a Bassula*.

En resumen, el beneplácito divino es el soberano fin del alma indiferente; dondequiera ésta lo ve, corre en pos del *aroma de sus perfumes* (Cant 1,3) y busca siempre el lugar donde más abunda sin otras consideraciones; se deja arrastrar a él como por lazo amable y a todas partes le sigue; preferiría el infierno con la voluntad de Dios al paraíso sin la voluntad de Dios (Sal 72,24); hasta el infierno preferiría al paraíso si supiera que en aquél había un poco más de beneplácito divino que en éste; de suerte que, si por imaginar lo imposible, supiera que su condenación sería un poco más agradable a Dios que su eterna salvación, abandonaría la salvación y correría a condenarse.

La santa indiferencia se extiende a todas las cosas

La indiferencia debe practicarse en las cosas referentes a la vida natural: salud, enfermedad, belleza, fealdad, debilidad y fuerza; en las cosas de la vida civil: honores, riquezas, posición; en las variedades de la vida espiritual: amarguras, consolaciones, suavidades, arideces; en las obras, en los dolores y, para resumir, en toda clase de sucesos.

Job, cuanto a la vida natural, se vio cubierto de la llaga más horrible que se haya podido ver; cuanto a la vida civil, fue zaherido, burlado y vilipendiado hasta por sus allegados; cuanto a la vida espiritual, estuvo abrumado de languideces, convulsiones, angustias, tinieblas y de íntimos dolores, como sus quejas y lamentaciones lo demuestran. El apóstol nos predica general indiferencia para mostrarnos verdaderos *ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajo, en vigilias, en ayunos; en castidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en amor no fingido; en; palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia, a diestra y siniestra; por honra y por deshonor, por infamia y por buena fama; como engañadores, mas hombres veraces; como ignorados, mas conocidos; como muriendo, mas vivos; como castigados, mas no matados; como doloridos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo* (1 Cor 6,4-10).

Mira, Teótimo, cómo la vida de los apóstoles se veía afligida, cuanto al cuerpo, por *llagas*; cuanto al corazón, por *angustias*; cuanto al mundo, por *infamias y cárceles*. Pero en medio de todo eso, ¡cuánta indiferencia! Su tristeza era alegre, su pobreza era rica, sus muertes eran vitales, y sus deshonoras, honrosas; es decir, estaban alegres por estar tristes, satisfechos por verse pobres, reanimados por vivir entre peligros de muerte, y ufanos por hallarse envilecidos, siendo tal la voluntad de Dios, y porque ésta brillaba más en el ejercicio de la paciencia que en los actos de las otras virtudes, pone el apóstol a la paciencia en primer lugar, diciendo: *Mostrémonos en todas las cosas como ministros de Dios; con mucha paciencia, con tribulaciones, con necesidades, con angustias; y después, con castidad, con ciencia, con longanimidad.*

Así, nuestro divino Salvador se vio incomparablemente afligido en su vida civil; condenado como criminal de lesa majestad divina y humana; golpeado, azotado, escarnecido y atormentado con ignominia extraordinaria; en su vida natural, muriendo entre los más sensibles y crueles tormentos que pueden imaginarse; en su vida espiritual, sufriendo tristezas, temores, espantos, angustias, abandonos y opresiones interiores como no ha habido ni habrá nunca semejantes, pues aunque la región superior de su espíritu gozase soberanamente de la eterna gloria, el amor impedía a ésta esparcir sus delicias en los sentidos, en la imaginación, en la razón inferior, dejando así todo el corazón expuesto a merced de la tristeza y de la angustia. Ezequiel vio *la figura de una mano que, tomándole por un mechón de sus cabellos, lo elevó entre cielo y tierra* (Ez 8,3). Nuestro Señor, alzado sobre la cruz entre el cielo y la tierra, estaba como asido a la mano de su Padre sólo por el extremo vértice del espíritu, y, por decirlo así, de un solo cabello de su cabeza, que al contacto de la dulce mano paterna recibía soberana abundancia de felicidad, quedando todo lo demás sumido en tristeza y abandono, y exclamaba: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* (Mt 27,46).

Se dice que el pez llamado «linterna de mar»¹⁰⁹, en lo más fuerte de las tempestades, saca su lengua fuera de las aguas, la cual es tan brillante, luminosa y clara, que sirve de faro a los navegantes; así, en el mar de dolores que a Nuestro Señor abrumaron, todas las facultades de su alma fueron como tragadas y sepultadas en la tormenta de tantas penalidades, salvo el vértice del espíritu, que, exento de trabajo, estaba diáfano y resplandeciente de gloria y felicidad. ¡Bienaventurado el amor que reina en la cima del espíritu de los fieles mientras se hallan entre las olas y las aguas de las tribulaciones interiores!

¹⁰⁹ PLINIO, *Historia natural*, lib. IX, c. 27.

Pastoral juvenil

El Dios de Jack Kerouac Los diarios de «un extraño místico, loco y solitario»¹¹⁰

Antonio Spadaro, SI

«Dios, debo ver Tu rostro esta mañana, Tu rostro a través de los cristales polvorientos de las ventanas, entre el vapor y la furia; debo oír Tu voz por encima del estruendo de la metrópoli. Estoy cansado, Dios. No puedo ver tu cara en esta historia»¹¹¹: es la oración del escritor de 26 años Jack Kerouac. Recuerda las palabras del Salmo: «No escondas tu rostro de mí...», que volverán a aparecer en entrevistas y ensayos. Así, escribirá diez años después: «¿Qué buscas? me preguntaron. Les contesté que estaba esperando que Dios me revelara su rostro»¹¹².

«Salmos» es el título de una sección de los diarios de Jean-Louis Lebris de Kerouac (1922-1969), conocido como Jack Kerouac, uno de los íconos de culto de la literatura¹¹³. El escritor llevó un registro de sus acontecimientos y pensamientos desde 1936, cuando aún era un adolescente. *Un mundo soplado por el viento* recoge las páginas que escribió entre junio de 1947 y febrero de 1954, es decir, entre los 25 y los 32 años, la fase de mayor dinamismo creativo de su vida, que terminó cuando sólo tenía 47 años. Estos diarios se publicaron en Estados Unidos en 2004 y recién se tradujeron al español en 2015.

El volumen se divide en dos partes: la primera está dedicada a los esfuerzos de Kerouac por escribir y hacer publicar su primera novela, *The Town and the City*; la segunda se refiere a los diarios íntimos y de viaje escritos durante la redacción de *On*

¹¹⁰ Publicado en "La civiltà cattolica", marzo 2022.

¹¹¹ J. Kerouac, *Un mondo battuto dal vento. I diari di Jack Kerouac: 1947-1954*, Milán, Mondadori, 2006, 219 (en español: *Un mundo soplado por el viento. Diarios 1947-1954*, Buenos Aires, Editores Argentinos, 2015). Los textos citados aquí son traducciones de la versión italiana.

¹¹² Id., «Agnello non leone (1958)», en Id., «Beati: le origini della Beat Generation», en *Scrivere bop. Lezioni di scrittura creativa*, Milán, Mondadori, 1996, 50. Cfr S. Turner, *L'angelo caduto. Vita di Jack Kerouac*, Roma, Fazi, 1997, 173.

¹¹³ El nombre «Jack» nace del error de un sacerdote de su parroquia, la iglesia de Santa Juana de Arco.

the road (*En el camino*). No pretendemos ilustrar aquí la abundante riqueza de contenidos y sugerencias de los diarios de Kerouac. Nos detendremos sólo en aquellos pasajes que mejor enfocan la raíz religiosa, que alcanzan las alturas de la oración. Profundizaremos nuestra reflexión con referencias a entrevistas y otras fuentes.

El diario de un hombre en movimiento

Kerouac es ahora ampliamente conocido, y sus obras prominentes son leídas por un vasto público, especialmente la novela *En el camino*. No nos proponemos resumir toda su experiencia literaria: la presentación ocuparía necesariamente todo el espacio de que disponemos¹¹⁴. Nuestro objetivo es más sencillo y limitado: dar una idea de la profunda sensibilidad católica del escritor tal como se desprende de los diarios, para señalar cómo está viva, palpitante y bien presente en las raíces de su inspiración. Y esto es así a pesar del carácter moralmente transgresor que caracteriza su producción más conocida.

La trayectoria humana, artística y religiosa de Kerouac es, de hecho, compleja y dialéctica. No buscamos aquí la coherencia ni una lógica demasiado estricta. Es precisamente a través de las contradicciones que podremos valorar la fuerte permanencia de la inspiración y la imaginación católica en él, que deriva de sus

¹¹⁴ Nuestra revista, en su versión italiana, ya ha tratado su obra en general con F. Castelli, «La desolata corsa di Jack Kerouac verso la norte», en *Civ. Catt.* 1971 I 34-47. Nos remitimos a ese artículo para un análisis centrado en su obra narrativa. Aquí sólo daremos unas breves notas biográficas. Jack Kerouac nació el 12 de marzo de 1922 en Lowell, Massachusetts, en el seno de una familia franco-canadiense de origen bretón. A los once años escribió su primer cuento (*The cop on the beat*) y a los catorce empezó a escribir un diario. En el instituto, se distinguió como deportista y obtuvo una beca. Se matriculó en la Universidad de Columbia, en Nueva York. La temporada neoyorquina de la segunda mitad de la década de 1940 fue afortunada. Pero Kerouac no terminó sus estudios: quería probar el mundo y la vida, un deseo irrefrenable que lo enfrentó a las realidades más duras. Se mantuvo trabajando como albañil y aprendiz de metalúrgico hasta que decidió alistarse en la marina en 1942. Pronto fue licenciado, pero el mar le fascinaba y decidió pasar unos años como marinero en un carguero mercante. En 1944, se vio involucrado en un caso de asesinato y fue detenido y encarcelado por complicidad. Mientras estaba en la cárcel, se casó con Edie Parker, que poco después pagó la fianza. La pareja rompió unos meses después de su libertad. Entre un viaje y otro, Kerouac conoció a William Burroughs, quien le presentó a Allen Ginsberg, y entre ellos nació una profunda amistad que sería el inicio de la llamada generación beat. Kerouac también probó suerte en la crítica musical y escribió algunos artículos sobre jazz, publicados en el periódico de la Universidad de Columbia. Más tarde leyó sus escritos en público con acompañamiento de jazz, lo que inspiró un gran interés por las colaboraciones entre el jazz y la poesía. En 1945 comenzó a escribir su primera novela *The Town and the City*, publicada en 1950. Un año después conoció a Neal Cassady, que se convertiría en su mejor amigo y en el personaje de muchas de sus novelas. En 1947 Kerouac comenzó su viaje de costa a costa por Estados Unidos en autobús y haciendo autostop. En 1951, escribió *On the Road* en un rollo de papel de teletipo. Kerouac siguió escribiendo, alternando sus actividades con largos descansos en San Francisco, donde conoció a los principales exponentes del llamado Renacimiento de San Francisco y escribió su primera colección de poemas. Murió el 21 de octubre de 1969 de una hemorragia hepática.

propias raíces familiares y que le acompañará hasta el final. Adentrarse en las páginas de sus diarios es una experiencia viva y palpitante, capaz de contribuir decisivamente a una mejor comprensión de su obra y de desmontar los falsos tópicos que se han acumulado con el tiempo sobre el escritor. Todo el catolicismo implícito y explícito presente en su obra encuentra expresión y forma en los diarios, ya sean ortodoxos o insólitos y «salvajes». El editor, Douglas Brinkley, comenta: «Es una búsqueda religiosa implacable»¹¹⁵. Sin ella, la obra de Kerouac no sería comprensible a cabalidad.

La parte del diario que lleva el nombre de *Un mundo soplado por el viento* fue compuesta durante la redacción de *The Town and the City* y revela su deseo de dar a esta novela-río una impronta religiosa. Él mismo escribe que siempre lleva consigo el Nuevo Testamento y reza antes de cada sesión de trabajo. Alguien ha señalado que los héroes de la cultura popular estadounidense, los maestros del budismo zen, los personajes «golpeados y bendecidos» descritos a lo largo de su obra viven en el mismo terreno que los santos católicos. Un ejemplo: ¿No es Neal Cassady, su colega, su amigo fraternal, compañero de aventuras y de sueños, de desenfreno y de intuición, fuente de energía continua, que luego se convertiría en el personaje de Dean Moriarty en *On the Road*, una mezcla entre el vaquero televisivo Hopalong Cassidy y San Francisco¹¹⁶? O mejor aún, como dijo Kerouac en una famosa entrevista, «es el hombre más inteligente que he conocido en mi vida. Neal Cassady. Es un jesuita»¹¹⁷. Neal también era de origen católico y de niño cantaba en el coro de su iglesia en Denver. En la misma entrevista se autodenomina «Everardo Mercuriano, General del Ejército Jesuita (*General of the Jesuit Army*)»¹¹⁸. Kerouac fue alumno del colegio de los jesuitas en Lowell, Massachusetts, la ciudad donde nació. En una presentación de 1960 reconoció que había recibido una «buena educación»¹¹⁹. ¡Y debió de dejar una huella importante en él como para que recordase el nombre del cuarto general de la Orden de San Ignacio, entre 1573 y 1580!

En cualquier caso, sus personajes son un desfile de forajidos divinos, ángeles solitarios, santos locos – un poco «franciscanos» o un poco «jesuitas» -, profetas subterráneos. A través de figuras similares, el escritor abordó una de las cuestiones centrales de la literatura occidental de posguerra, que resumió en esta pregunta, expresada en un lenguaje arcaico de tipo bíblico-litúrgico: *Whither goest thou, America, in thy shiny car in the night?* (¿Adónde vas, América, en tu brillante coche en la noche?)¹²⁰. Una sensibilidad católica no puede dejar de reconocer en esta cuestión un llamamiento a la salvación y a la «justificación», expresado en términos coherentes con la sensibilidad y la imaginación estadounidense. Fue precisamente en esos años cuando la gran

¹¹⁵ D. Brinkley, «Introduzione», en J. Kerouac, *Un mondo battuto...*, cit., 16.

¹¹⁶ En adelante citaremos la obra con la sigla Mv. Cfr D. Brinkley, «Introduzione», cit., 26.

¹¹⁷ J. Kerouac, «The Art of Fiction No. 41», en *Paris Review*, n. 43, Summer 1968, 19.

¹¹⁸ *Ibid.*, 28.

¹¹⁹ «Presentazione di Jack Kerouac», en J. Kerouac, *Romanzi*, cit., 1.520.

¹²⁰ Cfr D. Brinkley, «Introduzione»..., cit., 26.

escritora católica Flannery O'Connor ironizó con la expresión «Nadie con un buen coche necesita justificarse», en boca de la protagonista de su novela *Sangre sabia*. El simbolismo del coche y de la carretera es una simbología de condena y redención que recorre la inspiración artística estadounidense hasta nuestros días, desde la música de Bruce Springsteen hasta el cine de Terrence Malick. Pero los ejemplos serían innumerables.

«Jesús se sienta en mi escritorio»

Desde su infancia hasta su muerte, Kerouac escribió cartas a Dios, oraciones a Jesús, poemas dedicados a San Pablo e invocaciones para su propia salvación¹²¹. «[...] si Jesús estuviera sentado en mi escritorio esta noche, mirando por la ventana a toda esa gente que ríe felizmente al comienzo de las vacaciones de verano, quizás sonreiría y daría las gracias a su Padre. No lo sé. La gente debe “vivir”, pero sé que sólo Jesús conoce la respuesta definitiva» (Mv 62), escribe el 26 de junio de 1947. El suyo es un Jesús cercano, presente donde el escritor vive y escribe; es el que se asoma a la ventana y el que tiene la única respuesta, la clave. Para Kerouac esta respuesta no es opcional: es fundamental y supone la propia expresión artística. De hecho, la obra de arte vive, como el ser humano, de estas preguntas: «¿Qué es, de dónde viene, a dónde va, por qué y cuándo, y quién lo sabrá?» (ibíd., 63). El espíritu de Kerouac en estos años se asemeja al de Pascal, autor al que leía con interés, tomando notas¹²². La inquietud de la pregunta le agita profundamente a un nivel íntimo: «Universos enteros de nuevas ideas se estrellan en mis sentimientos sin fin. ¿Por qué creo?» (ibíd., 65 s).

Para Kerouac, la persona de Jesús, con todo su impulso idealista, se injerta en este terreno de preguntas. Él es *the only soul*, la única alma a la que podemos recurrir, y es *the only answer*, es decir, la única respuesta¹²³. «Las enseñanzas de Jesucristo han sido un punto de inflexión, una forma de enfrentarse al terrible enigma de la vida humana y fundirse ante él. ¡Qué cosa tan milagrosa! Qué pensamientos debió tener Jesús antes de «abrir la boca» y comenzar el Sermón de la Montaña. Qué largos y oscuros pensamientos silenciosos (*long dark silent thoughts*)». (ibíd., 66). Así también en las «profundidades desoladas (*desolate deeps*)» brillan las estrellas, «altas y centelleantes en un firmamento espiritual (*high and sparkling in a spiritual firmament*)» (ibíd., 79). «¿Cómo es que nunca escribiste sobre Jesús?», le pregunta Ted Berrigan a Kerouac en una entrevista un año antes de su muerte. Kerouac responde irónicamente: «¿Qué no

¹²¹ Ibid.

¹²² *I'm reading Blaise Pascal and taking notes on religion* (J. KEROUAC, «The Art of Fiction No. 41», cit., 46).

¹²³ Después de todo, ¿qué quedará del mundo, de la «reluciente Babilonia que humea al sol»? se pregunta Kerouac. Sólo «las cosas moldeadas por las manos de Dios». Todo está llamado a volver a él (Mv, 64).

he escrito nada sobre Jesús? No vengas a mi casa a hacer el loco mentiroso... todo lo que escribo es sobre Jesús»¹²⁴.

«¡Jesús, la tuya es la única respuesta para todos los seres vivos!» (ibid., 71), exclama. Una vez más, Jesús es *the only answer*, la única respuesta a los dilemas y a los «impulsos» interiores, al deseo de vida. Al año siguiente escribiría, y de forma más concisa y visionaria, «¿Necesitamos a Jesús? ¿Se acerca ese momento? ¿Y este Cordero de Dios revelará (*will reveal*)? ¿Revelará los secretos de la alegría en la tierra y en la muerte?» (ibid., 252). ¿Cuál es la respuesta? ¿Qué revelará Cristo? ¿Por qué Cristo es la respuesta? Porque «Cristo es el primer hombre que ha comprendido que el amor es el principio de la vida humana. Ahora brilla sobre nosotros más que nunca y estaría dispuesto a apostar que en el próximo siglo Cristo (y los otros pocos grandes hombres como él) llenarán las mentes de la gente como nunca antes» (ibid., 197).

El 2 de junio de 1949, señala que la noche anterior se acostó leyendo el Nuevo Testamento. Anota: «Pronto escribiré mi interpretación personal de Jesucristo». ¿Cuál es el núcleo de su visión? Esencialmente, que Jesús «fue el primero, y quizás el último, en reconocer que enfrentarse al misterio último de la vida es la única actividad importante en este mundo». Esto es lo que capta la atención de Kerouac: el misterio último de la vida como un asunto serio que requiere un verdadero «ajuste de cuentas». Pide «un mundo que refleje fielmente a Cristo. El rey manso, que viene montado en una mula» (ibid., 265). Aquí se encuentra todo el sentido de una actitud humilde ante la existencia, que más tarde será a menudo distorsionada en formas vanamente rebeldes por sus emuladores.

Un modelo de escritor y hermano de alma es entonces Dostoievski, un verdadero escritor precisamente porque es un alma religiosa: «Dostoievski es verdaderamente un embajador de Cristo y para mí su obra es el Evangelio moderno. Su fervor religioso ve a través de los hechos y detalles de nuestra vida cotidiana, de modo que no tiene que centrar su atención en las flores y los pájaros, como San Francisco, o en las finanzas, como Balzac, sino en cualquier detalle... en las cosas más ordinarias» (ibid., 346). A partir de aquí desarrolló su definición preferida de la literatura y la novela, que impacta por su sencillez y originalidad, tal como lo deja ver en *Satori in Paris* (1966): una «historia contada por amistad y para enseñar algo religioso, una reverencia religiosa por la vida real, en este mundo real que la literatura debe reflejar»¹²⁵.

La vida no es suficiente

¹²⁴ J. Kerouac, «The Art of Fiction No. 41», cit., 28. Y esto nos recuerda a Giovanni Testori, cuando afirma que «el lugar del teatro es el cuerpo de Cristo» (G. Testori, *La maestà della vita e altri scritti*, Milán, Rizzoli, 1998, 149).

¹²⁵ Id., *Satori in Paris and Pic. Two Novels*, New York, Grove Press, 1985, 10.

Reflexionando libremente sobre las palabras de Cristo «Mi reino no es de este mundo», Kerouac descubre en sí mismo un dualismo entre lo que percibe como rígido (que contiene también una religión entendida como moralismo) y un amplio impulso vital: «El mundo se abre ante mí como un lugar de cosas poderosas que me nutren; los pensamientos morales restrictivos se desvanecen en un torrente de excitación, hambre, alegría y entusiasmo; el autodesprecio que proviene de la introspección solitaria se transforma en un deseo de sociabilidad y afabilidad, combustible tan necesario para impulsarnos a participar en la vida» (Mv, 130). El escritor se da cuenta de que la clave de la vida no está en la *lonely introspection*, que es una introversión estéril, egocéntrica y consoladora, capaz de generar en la literatura sólo «chapuzas psicóticas (*psychotic sloppiness*)»¹²⁶. El autoconocimiento para él «es una vanidad» (ibíd., 121). Por el contrario, vivir significa exponerse a *powerful things*, al mundo y a la realidad, lo que tiene un poder de apertura vital, y escribir es «una explosión de interés» (ibíd., 130). Para el autor, se trata de una «escritura sana».

Cuando esta apertura, aunque rara vez, se combina con una tensión orante, entonces adquiere la expresión de una confianza radical, de una confianza extrema: «Seré fuerte como el acero, mi Señor, me volveré cada vez más fuerte, el fuego me forjará, me hará más firme, más firme, mejor, según tu voluntad, oh Dios perdido, según tus mandamientos. Ahora déjame encontrarte, como una nueva alegría que invade la tierra al comienzo del nuevo día, como el caballo que, en su campo, por la mañana, ve a su amo venir hacia él a través de la hierba. Ahora soy como el acero, mi Señor, me has hecho fuerte y lleno de esperanza. ¡Golpéame y resonaré como una campana!» (ibíd., 220).

La introspección y la exuberancia, la rigidez y el ímpetu, «nunca dejarán de agitarse dentro de mí – reconoce Kerouac –, lo cual es un gran estímulo para mantenerme errante» (ibíd., 68). Al fin y al cabo, la famosa novela *On the Road*, cuyas primeras intuiciones el autor describe en agosto de 1948, vive de estas mismas tensiones: «Tengo otra novela en mente –*On the Road*– en la que no dejo de pensar: trata de dos tipos que hacen autostop hasta California, buscando algo que no encuentran, y se pierden por el camino y vuelven esperando otra cosa» (ibíd., 186). El impulso hace que la vida se sienta como una exploración, una «aventura del corazón, de la mente, del alma»¹²⁷ que

¹²⁶ Este sentimiento es tan cierto que lo volvemos a encontrar más adelante como criterio de valoración de una obra literaria, en este caso la de James Joyce. Kerouac escribe: «Creo en la escritura sana más que en la bazofia psicótica de Joyce. Joyce es un hombre que simplemente ha dejado de comunicarse con otros seres humanos. Yo mismo lo hago cuando estoy atormentado y borracho de cansancio, así que sé que no es tan honesto, es incluso cruel, llegar a las asociaciones de ideas sin el genuino esfuerzo humano de encontrar y dotar al propio discurso de una inteligencia significativa. Es una especie de idiotez desdeñosa» (Mv, 101). Y en la D. H. Lawrence el juicio no es más piadoso: «Es una pura masturbación del ego» (ibíd., 346).

¹²⁷ Mv, 86. Pero, en realidad, nada de esto tiene que ver con la verdadera dimensión fáustica del deseo de vida y conocimiento. Esto queda claro en el juicio despectivo y desconcertante que hace en abril de 1948 sobre su cercanía a amigos como Ginsberg y Burroughs: «Estoy cansado de escribir sátiras de

se extiende entre «la inmortalidad y los momentos individuales desconocidos y destrozados» (ibíd., 166), proyectada hacia otra cosa. Kerouac describe a los jóvenes sedientos de experiencia, pero esta experiencia no es un fin en sí mismo, no es un puro «experimento», sino una forma de alcanzar una nueva visión de la vida, quizás algo más.

Life is not enough, anota Kerouac en agosto de 1949: «La vida no es suficiente». El clima abrasador de sus meditaciones le lleva a sentir una fuerza centrífuga sin más límites que la eternidad: «Entonces, ¿qué quiero? Quiero una decisión para la eternidad, algo que elegir y de lo que nunca me apartaré, en cualquier existencia oscura o lo que sea que ocurra. ¿Y cuál es esa decisión? Una especie de fiebre de comprensión, una iluminación, un amor que vaya más allá, que trascienda esta vida hacia nuevas existencias, una visión seria, definitiva e inmutable del universo. A esto me refiero cuando digo que “quiero Ojos”. [...] ¿Por qué iba a querer esto? Porque aquí en la tierra no hay suficiente para desear» (ibíd., 275). Los límites del viaje se rompen.

Kerouac aspira a la «comunidad final de todas las cosas, la unión eléctrica de la verdadera eternidad. Es el otro mundo, mencionado al principio como la Palabra de Dios en las Escrituras e ilustrado por el gran Santo Tomás de Aquino como un concepto que está más allá de nuestra razón y es necesario para la humanidad. La perspectiva de este otro mundo, esta forma de entendimiento que nunca hemos imaginado, está más allá de mi capacidad de comprensión, pero sospecho que es muy extraña y que cuando finalmente lleguemos allí, todos diremos: “¡Claro, claro, sí!”» (ibíd., 277). Así también, cuando entremos en el más allá asombrados por la muerte, gritaremos con nuestra carne moribunda: «“¡Así que para esto fui creado! Gloria a Dios”» (ibíd., 229). Este conocimiento de la vida y la eternidad no es una tontería (*foolishness*), protesta Kerouac, «es sólo ese cálido y querido amor (*warm dear love*) que sentimos hacia nuestra difícil condición. Con la gracia del Dios Misterioso, al final de los tiempos, tal vez sólo en ese día, se resolverá y aclarará para todos nosotros». Y concluye de forma dramática y perentoria: «Si no, no puedo vivir» (ibíd.). Sin la eternidad, no se puede vivir.

Por lo tanto, para Kerouac, escribir también significa, de alguna manera, participar en una «salvación personal a través de mis obras (*my own personal salvation in works*)» (ibíd., 291). La obra literaria, como la de todos los grandes escritores, no es un juego, un entretenimiento lúdico o un puro «gusto». Tiene que ver con la salvación, de una manera u otra. Cuando la escritura absorbe estas tensiones vitales, entonces ella misma se convierte en un don recibido, como escribe después de componer *The Town and the City*: «El trabajo de 1948 sobre *T & C* fue un don de Dios, ya que antes de este trabajo

neuróticos sin importancia, eso es todo lo que queda de mis relaciones con ellos. Los visito con ánimo alegre y afectuoso y salgo cada vez confundido y disgustado. Esto no ocurre con mis otros amigos, así que debería seguir mis instintos y quedarme con mis compañeros. “Se acabaron los vótores a la tolerancia”. Estoy cansado de investigar todo y de ser un tonto “fáustico” en busca del “conocimiento absoluto”» (ibíd., 124).

había estado de rodillas durante mucho tiempo, como Haendel antes de componer el Mesías, y entonces lo había recibido. Pero gracias, Dios, por todo. Anoche lo entendí» (Mv, 266). Escribir es responder a un don, a una llamada. Y aquí está la profunda gratitud expresada en la oración: «Gracias por las visiones que me has dado, por Ti; y todo es por Ti; gracias, oh Señor mío, por este mundo y por Ti. Llena mi corazón con el calor de tu espíritu para siempre» (ibíd., 241).

Católico, porque es un pecador

En este punto, las alternativas son claras. La primera es considerar las raíces católicas de Kerouac como una superestructura pesada e intolerante, un legado difícil de eliminar y del que le hubiera gustado deshacerse. La segunda posibilidad es comprender cómo el catolicismo de Kerouac es una de las fuentes vivas de su inspiración. En pocas palabras: eliminación o inspiración. Aquí las críticas están divididas. Creemos, también a la luz de lo que leemos en los diarios, que la segunda alternativa, que reconoce en un cristianismo inquieto y dialéctico una fuente viva de intuición creativa, es la que mejor hace justicia a la personalidad literaria de Kerouac y a los caminos de su precariedad existencial y artística.

Steve Turner, en su biografía bellamente ilustrada titulada *The Fallen Angel*, afirma: «El lado de Kerouac que más me ha interesado es el espiritual, que durante años fue ignorado. Pero ahora los críticos han reconocido por fin el espacio que tenía la religión en su vida. Este fue, sin duda, el camino que eligió». Sin embargo, también reconoce que «las drogas y la rebelión siempre han sido un tema para los periódicos»¹²⁸ y, por tanto, han prevalecido en la percepción común de su obra. Y tenemos razones para creer que éste sigue siendo el caso de una parte de la crítica literaria de este autor. Sin embargo, a decir verdad, nadie niega la «espiritualidad» de Kerouac. Muchos, no obstante, reducen su cristianismo a un fanatismo rancio y destacan su dilución o su transformación radical en el budismo mahayana, con el que Kerouac entró definitivamente en contacto hacia 1953.

¿Por qué Kerouac se arrimó al budismo? Lo cuenta en una entrevista: tras el fin de una relación amorosa, descrita más tarde en *Los subterráneos*, el escritor enfermó por el dolor de la pérdida. En ese momento se encontró leyendo una biografía de Buda, quien –escribe Kerouac– «descubrió que la causa del sufrimiento, el dolor, la decadencia y la muerte es simplemente el hecho de haber nacido. Así que también descubrió que el mundo no existe realmente»¹²⁹. El budista Kerouac está convencido de que sufrimos a causa del «deseo ignorante» y nos sentimos solos porque no aceptamos el hecho de que la realidad no existe. Así que aprende a meditar y se abstiene del alcohol y del

¹²⁸ S. Turner, *L'angelo caduto...*, cit., 11. La versión original es *Angelheaded Hipster. A Life of Jack Kerouac*, New York, Viking, 1996.

¹²⁹ Entrevista tomada de E. Bevilacqua, *Guida alla beat generation*, Roma – Napoli, Theoria, 1994, 52.

sexo, parte integrante de su turbulenta vida emocional, en un intento por romper el vínculo de la mente con la «ilusión». Este es su budismo.

¿Cómo juzgar esta fase? ¿Se había convertido Kerouac realmente en un budista? La respuesta la sugiere la biografía del escritor, que se refleja en sus escritos. Creemos que la fase budista, en realidad, fue un asunto dialéctico dentro de su propio catolicismo. El cristianismo le dijo que existe un mundo real, compuesto también de santidad y pecado; el budismo, tal como lo percibió y experimentó, le dijo que el mundo no era tan «real». El Kerouac «católico» está a veces alegre, a veces triste; unas veces en oración, otras absorto en el sexo; atado a los afectos familiares, e impulsado por una tensión para escapar. Es un Kerouac –para ceder a los *cliché*– «santo» y «pecador», capaz de experimentar en su propia piel el placer ilusorio de la transgresión, pero también la herida de la necesidad de amor y del abandono. El «budista» Kerouac, en cambio, está en busca de un equilibrio estable y neutro, temporalmente abstemio y casto, perdido en las sugerencias de la «Mente Interior Trascendental»¹³⁰, destinadas a la anulación del dolor y de la realidad.

Paradójicamente, fue la experiencia de Kerouac de una vida disipada y desordenada lo que en realidad le distanció del budismo: el «pecado», ese «demonio» que, según su contemporánea Flannery O'Connor, a menudo «sienta las bases necesarias para que la gracia sea efectiva»¹³¹. En 1956 comenzó a escribir *Desolation Angels*, una obra que refleja, en su segunda parte, la vida «salvaje» de Kerouac: «ya no era el budista abstemio, ahora era el católico atrapado en una cadena de pecados y arrepentimientos»¹³², comenta Turner. Y así, entre otras cosas, en un viaje de 1957 a la costa del norte de África, vemos al escritor dividido entre la lectura del Nuevo Testamento y las prostitutas fáciles de Tánger.

En definitiva, como cuenta Philip Whalen en un testimonio recogido en la famosa biografía a varias voces titulada *Jack's Book*, «su interés por el budismo era bastante literario». Y sobre Gary Snyder, su amigo poeta más radicalmente budista, Whalen continúa: «Se limitaba a desentenderse y luego decía: “Ah, bueno. Eso está muy bien, pero en realidad creo en el dulce niño Jesús, o en el ‘Cordero de Dios’”»¹³³. En el mismo volumen, John Clellon Holmes utiliza expresiones como: «El terreno de Jack siempre fue el catolicismo, es decir, el cristianismo». Aunque «probó el budismo como un loco», Jack «fue y siguió siendo hasta el final un católico, desde el punto de vista de la idea más elevada de la cosmovisión católica»¹³⁴. Tras llegar a París en 1966, en busca de sus

¹³⁰ J. Kerouac, *Mexico City Blues. Il manifesto poetico del padre della Beat Generation*, Roma, Newton Compton, 1993, 167.

¹³¹ F. O'Connor, *Nel territorio del diavolo. Sul mestiere di scrivere*, Roma – Napoli, Theoria, 1993, 80.

¹³² S. Turner, *L'angelo caduto...*, cit., 11 y 165.

¹³³ B. Gifford – L. Lee, *Jack's Book. Una biografia narrata di Jack Kerouac*, Roma, Fandango, 2001, 225 s.

¹³⁴ *Ibid*, 227 s. «Cuando las cosas se ponían difíciles, a lo que realmente se aferraba era a la Pequeña Flor de Jesús, Santa Teresa de Lisieux, y a varios otros santos católicos, y esto era en lo que realmente creía, lo que más aprovechaba y a lo que siempre volvía» (*ibíd.*, 225).

raíces, el propio Kerouac no dejaría lugar a dudas cuando escribió en *Satori in Paris*: «Pero no soy un budista, soy un católico que retorna a la tierra ancestral que luchó por defender el catolicismo contra dificultades insuperables y que, a pesar de todo, al final venció»¹³⁵.

Por supuesto, el catolicismo de Kerouac era débil, poco evolucionado, quizá infantil, y demasiado torturado y dialéctico. Sin embargo, la espiritualidad budista no encajaba bien con su enfoque exuberante e introvertido de la vida. Ciertamente, la visión del mundo expresada en su novela *En el camino* parecía superada por la budista, cuando trataba de eliminar las preguntas y actuar como si nada importara. Pero las «cosas» sí le importaban, y «más tarde abandonó el budismo porque eran “sólo palabras”»¹³⁶. En sus reacciones, Kerouac era instintivamente católico. Incluso su rechazo al materialismo y al liberalismo de la clase media estadounidense estaba emocionalmente moldeado por una sensibilidad católica¹³⁷. Al fin y al cabo, él mismo escribió en una auto presentación que «no era un “beat”, sino un extraño místico católico, loco y solitario (*a strange solitary crazy Catholic mystic*)»¹³⁸.

El verdadero «beat»

Una comprensión más acabada de la visión de la vida de Kerouac proviene de algunas consideraciones sobre el término *beat*, una palabra que identifica un fenómeno generacional del que él es el padre. En sí mismo, el término tiene muchos significados: es la primera parte de la palabra *beatitudo*, pero *beaten* también significa abatido, desanimado, a la deriva. *Beat* es también compás, ritmo, en el sentido de la música de jazz. Los *beats*, o *beatniks* (como se les llamaría combinando las palabras *beat* y *sputnik*) renuncian al proyecto de una vida tranquila, dedicada a la producción y el consumo, se niegan a vivir en una morada fija y viven, solos o en grupo, en lugares urbanos restringidos y a menudo incómodos. El *beat* identifica, por tanto, un estilo de vida sin reglas e inquieto, dominado por la incertidumbre, la ansiedad y una cierta tensión siempre insatisfecha, que más tarde derivó en actitudes rebeldes y contestatarias con connotaciones políticas.

Fue el propio Kerouac quien acuñó el término, pero tenía algo que decir sobre su significado, recordando sus verdaderos orígenes. El origen de la palabra *beat* aclara el

¹³⁵ Id., *Satori in Paris and Pic...*, cit., 69.

¹³⁶ S. Turner, *L'angelo caduto...*, cit., 216.

¹³⁷ Cfr M. Fellows, «The Apocalypse of Jack Kerouac: Meditations on the 30th Anniversary of his Death», en *Culture Wars*, November 1999 (leído en <http://www.culturewars.com/CultureWars/1999/kerouac.html>).

¹³⁸ J. Kerouac, «Presentazione di Kerouac», cit., 1.522. Para una comparación con el «hermano mayor» Thomas Merton cfr A. Stuart, «Vision of Tom – Jack Kerouac's monastic elder brother. A preliminar exploration», en <http://www.thomasmertonsociety.org/kerouac.htm>

tipo de iluminación y revelación a la que realmente aspiraba el escritor: «Fue como católico [...] que una tarde fui a la iglesia de mi infancia (una de tantas), Santa Juana de Arco en Lowell, Mass., y de repente, con lágrimas en los ojos, mientras escuchaba el silencio sagrado de la iglesia (estaba solo allí, eran las cinco de la tarde; fuera los perros ladraban, los niños chillaban, las hojas caían, las velas brillaban tenuemente sólo para mí), tuve una visión de lo que realmente había querido decir con la palabra “Beat”, la visión de que la palabra *Beat* significaba bendito... Es domingo por la mañana y el cura está dando el sermón, cuando de repente de una puerta lateral de la iglesia sale un grupo de personajes de la Generación Beat que llevan impermeables atados con cinturones como los de la I.R.A. y se acercan en silencio a “comprender” (*to dig*) la religión... En ese momento lo tuve claro»¹³⁹.

Beat es, por tanto, una palabra de raíz religiosa, que se entiende plenamente en una iglesia durante un momento de recogimiento: lo más alejado de un contexto ruidoso de rebeldía y protesta. Sin embargo, Kerouac tuvo que reconocer con tristeza que «muchos oportunistas, aprovechadores y comunistas se subieron al carro. Ferlinghetti se subió al carro y transformó la imagen de la Generación Beat, que originalmente representaba a personas que amaban la vida y la dulzura. A los periódicos les hablaba de una rebelión beat, de una insurrección beat, palabras que yo nunca usé, siendo católico (*being a Catholic*)»¹⁴⁰. Por eso, poco antes de su muerte, en una entrevista con el *New York Times*, concluyó: *I'm not a beatnik. I'm a Catholic*: no soy un beatnik, soy católico¹⁴¹. Esta frase no es ciertamente una negación del sentido de su propia parábola cultural, como podría parecer superficialmente. Por el contrario, tal vez esta afirmación fuera una lúcida defensa de su propia identidad artística y humana, es decir, de ese misticismo –católico aunque «extraño, solitario y loco»– que alimentó su estética.

Esta raíz religiosa –subrayada por expresiones como *it was as a Catholic... being a Catholic... I'm a Catholic*– no es en absoluto puramente ocasional o momentánea. De hecho, es incluso monástica. En un artículo publicado en 1957, Kerouac no oculta que fenómenos como el del beat «expresan una religiosidad aún más profunda, un deseo de salir, fuera de este mundo (que no es nuestro reino), “hacia lo alto”, en éxtasis, salvado, como si las visiones de los santos enclaustrados de Chartres y Clairvaux volvieran a brotar como la hierba de las aceras de la Civilización, cansada y dolorida tras sus últimas hazañas»¹⁴². Después de pintar este solemne cuadro, repitió al año siguiente: «Nunca he oído hablar más de Dios, de las últimas cosas, del alma, de hacia

¹³⁹ Id., «Beati: le origini della Beat Generation», en *Scrivere bop...*, cit., 68. El verbo *to dig* significa en el slang beat gustar, apreciar, más que «comprender» de manera puramente intelectual.

¹⁴⁰ La entrevista, la última antes de la muerte del escritor, realizada por William F. Buckley en el *Firing Line Show* en 1968, puede seguirse en «What Happened to Kerouac?», cit.

¹⁴¹ J. Lelyveld, «Jack Kerouac, Novelist, Dead; Father of the Beat Generation», en *The New York Times*, 22 de octubre de 1969.

¹⁴² J. Kerouac, «Sulla Beat Generation (1957)», en *Scrivere bop...* cit., 46.

dónde vamos, que entre los jóvenes de mi generación: y no sólo los jóvenes más intelectuales, sino todos»¹⁴³.

¿Cómo resumir el significado de la parábola de Kerouac? Probablemente manteniendo unidos, aunque de forma siempre inestable, dos polos: una raíz que desea implacablemente acceder a todo alimento terrenal, y una fuerte tensión hacia lo que es, como hemos dicho, el alma, la eternidad, la salvación. En resumen: la «carne» y el «infinito». Nunca uno sin el otro. Agradeciendo a Dios la composición de su primera novela, en 1950 Kerouac escribió en sus diarios un último «salmo» de extraordinaria intensidad, que parece resumir la sensibilidad del escritor en forma de oración, revelando su alma inquieta y errante: «Gracias, Señor, Dios de los Ejércitos, Ángel del Universo, Rey de la Luz y Creador de las Tinieblas, por tus caminos, que, de no seguirlos, convertirían a los hombres en bailarines embotados de carne sin dolor, mentes sin alma, dedos sin nervios y pies sin polvo». Y finalmente, sin embargo, como un rayo, la petición: «Guarda mi carne en tu eternidad» (Mv, 241)¹⁴⁴.

¹⁴³ Id., «Agnello, non leone (1958)», *ibid.*, 50.

¹⁴⁴ *Keep my flesh in Thee everlasting.*

Fijar los ojos en Jesús¹⁴⁵

Papa Francisco

En la lectura del profeta Isaías que hemos escuchado, el Señor hace una promesa esperanzadora que nos toca de cerca: «Ustedes serán llamados sacerdotes del Señor, y se les dirá ministros de nuestro Dios. [...] Yo les daré con fidelidad su recompensa y sellaré con ellos una alianza eterna» (61,6.8). Ser sacerdotes es, queridos hermanos, una gracia, una gracia muy grande que no es en primer lugar una gracia para nosotros, sino para la gente¹⁴⁶; y para nuestro pueblo es un gran don el hecho de que el Señor elija, de entre su rebaño, a algunos que se ocupen de sus ovejas de manera exclusiva, siendo padres y pastores. El Señor mismo es quien paga el salario del sacerdote: «Yo les daré con fidelidad su recompensa» (Is 61,8). Y Él, lo sabemos, es buen pagador, aunque tenga sus particularidades, como la de pagar primero a los últimos y después a los primeros. Ese es su estilo.

La lectura del libro del Apocalipsis nos dice cuál es el salario del Señor. Es su Amor y el perdón incondicional de nuestros pecados a precio de su sangre derramada en la Cruz: «Al que nos sigue amando y liberando de nuestros pecados por medio de su sangre e hizo de nosotros un reino y sacerdotes para su Dios y Padre» (1,5-6). No hay salario mayor que la amistad con Jesús, y esto no debemos olvidarlo. No hay paz más grande que su perdón y esto lo sabemos todos. No hay precio más costoso que el de su Sangre preciosa, que no debemos permitir que se desprecie con una conducta que no sea digna.

Si leemos con el corazón, queridos hermanos sacerdotes, estas son invitaciones del Señor a que le seamos fieles, a ser fieles a su Alianza, a dejarnos amar, a dejarnos perdonar; no sólo son invitaciones para nosotros mismos, sino también para poder así servir, con una conciencia limpia, al santo pueblo fiel de Dios. La gente se lo merece e

¹⁴⁵ Homilía en la Misa Crismal, Basílica de San Pedro del Vaticano, 14 de abril de 2022.

¹⁴⁶ Porque el sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio común. El Señor elige a algunos para «desempeñar públicamente, en nombre de Cristo, la función sacerdotal *en favor de los hombres*» (Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Presbyterorum Ordinis*, 2; cf. Const. dogm. *Lumen gentium*, 10). «Pues los ministros que poseen la sacra potestad están al servicio de sus hermanos» (Const. dogm. *Lumen gentium*, 18).

incluso lo necesita. El evangelio de Lucas nos dice que, luego de que Jesús leyó el pasaje del profeta Isaías delante de su gente y se sentó, «los ojos de todos estaban fijos en Él» (4,20). También el Apocalipsis nos habla hoy de ojos fijos en Jesús, de esta atracción irresistible del Señor crucificado y resucitado que nos lleva a adorar y a discernir: «Helo aquí que viene con las nubes y todo ojo lo verá, también los ojos de los que lo traspasaron, y por Él todas las tribus de la tierra se golpearán el pecho» (1,7). La gracia final, cuando vuelva el Señor resucitado, será la de un reconocimiento inmediato: lo veremos traspasado, reconoceremos quién es Él y quiénes nosotros, pecadores; sin más.

“Fijar los ojos en Jesús” es una gracia que, como sacerdotes, debemos cultivar. Al terminar el día hace bien mirar al Señor y que Él nos mire el corazón, junto con el corazón de la gente con la que nos encontramos. No se trata de contabilizar los pecados, sino de una contemplación amorosa en la que miramos nuestra jornada con la mirada de Jesús y vemos así las gracias del día, los dones y todo lo que ha hecho por nosotros, para agradecer. Y le mostramos también nuestras tentaciones, para discernirlas y rechazarlas. Como vemos, se trata de entender qué le agrada al Señor y qué desea de nosotros aquí y ahora, en nuestra historia actual.

Y quizá, si sostenemos su mirada bondadosa, de parte suya habrá también una señal para que le mostremos nuestros ídolos. Esos ídolos que, como Raquel, escondimos bajo los pliegues de nuestro poncho (cf. Gn 31,34-35). Dejar que el Señor mire nuestros ídolos escondidos —todos los tenemos, ¡sin excepción!— Y dejar que el Señor mire a esos ídolos escondidos nos hace fuertes frente a ellos y les quita su poder.

La mirada del Señor nos hace ver que, en realidad, en ellos nos glorificamos a nosotros mismos¹⁴⁷, porque allí, en ese espacio que vivimos como si fuera exclusivo, se nos mete el diablo agregando un componente muy maligno: hace que no sólo nos “complazcamos” a nosotros mismos dando rienda suelta a una pasión o cultivando otra, sino que también nos lleva a *reemplazar* con ellos, con esos ídolos escondidos, *la presencia de las divinas personas, la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu*, que moran en nuestro interior. Es algo que se da de hecho. Aunque uno se diga a sí mismo que distingue perfectamente lo que es un ídolo y quién es Dios, en la práctica le vamos quitando espacio a la Trinidad y dándoselo al demonio, en una especie de adoración indirecta: la de quien lo esconde, pero escucha sus discursos y consume sus productos todo el tiempo, de manera tal que al final no queda ni un ratito para Dios. Porque él es así, avanza lentamente. Otra vez me referí a los demonios “educados”, de los que Jesús dice que son peores del que fue expulsado antes. Sí, son “educados”, tocan el timbre, entran y poco a poco toman posesión de la casa. Hay que estar atentos, porque estos son nuestros ídolos.

¹⁴⁷ Cf. *Catequesis* en la Audiencia general (1 agosto 2018).

Es que los ídolos tienen algo —un elemento— personal. Al no desenmascararlos, al no dejar que Jesús nos haga ver que en ellos nos estamos buscando mal a nosotros mismos sin necesidad, y que dejamos un espacio en el que se mete el Maligno. Debemos recordar que el demonio exige que hagamos su voluntad y le sirvamos, pero no siempre requiere que le sirvamos y adoremos continuamente, no, sabe cómo moverse, es un gran diplomático. Recibir la adoración de vez en cuando le es suficiente para mostrarse que es nuestro verdadero señor y que todavía se sienta dios en nuestra vida y corazón.

Dicho esto, quisiera compartir con ustedes, en esta Misa crismal, tres espacios de idolatría escondida en los que el Maligno utiliza sus ídolos para depotenciarnos de nuestra vocación de pastores e ir *apartándonos de la presencia benéfica y amorosa de Jesús, del Espíritu y del Padre.*

Un primer espacio de idolatría escondida se abre donde hay *mundanidad espiritual* que es «una propuesta de vida, es una cultura, una cultura de lo efímero, una cultura de la *apariencia*, una cultura del *maquillaje*»¹⁴⁸. Su criterio es el triunfalismo, un triunfalismo sin Cruz. Y Jesús reza para que el Padre nos defienda de esta cultura de la mundanidad. Esta tentación de una gloria sin Cruz va contra la persona del Señor, va contra Jesús que se humilla en la Encarnación y que, como signo de contradicción, es la única medicina contra todo ídolo. Ser pobre con Cristo pobre y “porque Cristo eligió la pobreza” es la lógica del Amor y no otra. En el pasaje evangélico de hoy vemos cómo el Señor se sitúa en *su* humilde capilla y en *su* pequeño pueblo, el de toda la vida, para hacer el mismo Anuncio que hará al final de la historia, cuando venga en su Gloria, rodeado de sus ángeles. Y nuestros ojos tienen que estar fijos en Cristo, en el aquí y ahora de la historia de Jesús conmigo, como lo estarán entonces. La mundanidad de andar buscando la propia gloria nos roba la presencia de Jesús humilde y humillado, Señor cercano a todos, Cristo doloroso con todos los que sufren, adorado por nuestro pueblo que sabe quiénes son sus verdaderos amigos. Un sacerdote mundano no es otra cosa que un pagano clericalizado. Un sacerdote mundano no es más que un pagano clericalizado.

Otro espacio de idolatría escondida echa sus raíces allí donde se da *la primacía al pragmatismo de los números*. Los que tienen este ídolo escondido se reconocen por su amor a *las estadísticas*, esas que pueden borrar todo rasgo personal en la discusión y dar la preeminencia a las mayorías que, en definitiva, pasan a ser el criterio de discernimiento, y eso está mal. Éste no puede ser el único modo de proceder ni el único criterio en la Iglesia de Cristo. Las personas no se pueden “numerar”, y Dios no da el Espíritu “con medida” (cf. *Jn 3,34*). En esta fascinación por los números, en realidad, nos buscamos a nosotros mismos y nos complacemos en el control que nos da esta lógica, que no tiene rostros y que no es la del amor, sino que ama los números. Una característica de los grandes santos es que saben retraerse de tal manera que le dejan

¹⁴⁸ *Homilía durante la Misa, Domus Sanctae Marthae (16 mayo 2020).*

todo el lugar a Dios. Este retraimiento, este olvido de sí y deseo de ser olvidado por todos los demás, es lo característico del Espíritu, el cual carece de imagen, el Espíritu no tiene imagen propia simplemente porque es todo Amor que hace brillar la imagen del Hijo y en ella la del Padre. El reemplazo de su Persona, que ya de por sí ama “no aparecer”, —porque carece de imagen— es lo que busca el ídolo de los números, que hace que todo “aparezca” aunque de modo abstracto y contabilizado, sin encarnación.

Un tercer espacio de idolatría escondida, hermanado con el anterior, es el que se abre con el *funcionalismo*, un ámbito seductor en el que muchos, “más que con la ruta se entusiasman con la *hoja de ruta*”. La mentalidad funcionalista no tolera el misterio, va a la eficacia. De a poco, este ídolo va sustituyendo en nosotros la presencia del Padre. El primer ídolo sustituye la presencia del Hijo, el segundo ídolo, la del Espíritu, y este, la presencia del Padre. Nuestro Padre es el Creador, pero no uno que hace “funcionar” las cosas solamente, sino Uno que “crea” como Padre, con ternura, haciéndose cargo de sus creaturas y trabajando para que el hombre sea más libre. El funcionalista no sabe gozar con las gracias que el Espíritu derrama en su pueblo, de las que podría “alimentarse” también como trabajador que se gana su salario. El sacerdote con mentalidad funcionalista tiene su propio alimento, que es su ego. En el funcionalismo, dejamos de lado la adoración al Padre en la pequeñas y grandes cosas de nuestra vida y nos complacemos en la eficacia de nuestros planes. Como hizo David cuando, tentado por Satanás (cf. *1 Cro* 21,1) se encaprichó en realizar el censo. Estos son lo que están enamorados de la hoja de ruta, del itinerario, pero no del camino.

En estos dos últimos espacios de idolatría escondida (pragmatismo de los números y funcionalismo) reemplazamos la esperanza, que es el espacio del encuentro con Dios, por la constatación empírica. Es una actitud de vanagloria por parte del pastor, una actitud que desintegra la unión de su pueblo con Dios y plasma un nuevo ídolo basado en números y planes: el ídolo de «mi poder, nuestro poder»¹⁴⁹. Nuestro programa, nuestros números, nuestros planes pastorales. Esconder estos ídolos (con la actitud de Raquel) y no saber desenmascararlos en la propia vida cotidiana, lastima la fidelidad de nuestra alianza sacerdotal y entibia nuestra relación personal con el Señor. A lo mejor alguno podría estar pensando, pero ¿qué es lo que quiere este Obispo que hoy, en lugar de hablarnos de Jesús, nos habla de los ídolos?

Queridos hermanos, Jesús es el único camino para no equivocarnos en saber qué sentimos, a qué nos conduce nuestro corazón. Él es el único camino para discernir bien, confrontándonos con Él, cada día, como si también hoy se hubiera sentado en nuestra iglesia parroquial y nos dijera que hoy se ha cumplido todo lo que acabamos de escuchar. Jesucristo, siendo signo de contradicción —que no siempre es algo cruento ni duro, ya que la misericordia es signo de contradicción y mucho más lo es la ternura—, Jesucristo, digo, hace que se revelen estos ídolos, que se vea su presencia, sus raíces y su funcionamiento, y así el Señor los pueda destruir, y ésta es la propuesta:

¹⁴⁹ J.M. Bergoglio, *Meditaciones para religiosos*, Bilbao, Mensajero 2014, 145.

dar espacio para que el Señor pueda destruir nuestros ídolos escondidos. Y debemos recordarlos, estar atentos, para que no renazca la cizaña de esos ídolos que supimos esconder entre los pliegues de nuestro corazón.

Y quisiera concluir pidiéndole a san José, padre castísimo y sin ídolos escondidos, que nos libre de todo afán de posesión, ya que este, el afán de posesión, es la tierra fecunda en la que crecen los ídolos. Y que nos dé también la gracia de no claudicar en la ardua tarea de discernir estos ídolos que, con tanta frecuencia, escondemos o se esconden. Y también le pedimos a san José que allí donde dudamos acerca de cómo hacer las cosas mejor, interceda por nosotros para que el Espíritu nos ilumine el juicio, como iluminó el suyo cuando estuvo tentado de dejar “en secreto” (*lathra*) a María, de modo tal que, con nobleza de corazón, sepamos supeditar a la caridad lo aprendido por ley¹⁵⁰.

¹⁵⁰ Cf. Carta ap. *Patris corde*, 4, nota 18.

La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo (primera parte)¹⁵¹

Giuseppe Cardenal Versaldi y Angelo Vincenzo Zani

INTRODUCCIÓN

1. En el Congreso Mundial titulado *Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva*, organizado en 2015 por la Congregación para la Educación Católica en Castel Gandolfo, al que asistieron representantes de escuelas católicas de todos los niveles y procedencias, uno de los puntos más destacados y considerados de actualidad en el debate general fue la necesidad de una mayor conciencia y consistencia de la *identidad católica* de las instituciones educativas de la Iglesia en todo el mundo. Esta misma preocupación ha sido recordada en las últimas Asambleas Plenarias de la Congregación, así como en los encuentros con los Obispos durante las visitas *ad limina*. Al mismo tiempo, la Congregación para la Educación Católica se ha visto confrontada con casos de conflictos y recursos causados por diferentes interpretaciones del concepto tradicional de *identidad católica* de las instituciones educativas ante los rápidos cambios de los últimos años, en los que se ha desarrollado el proceso de globalización junto con el crecimiento del diálogo interreligioso e intercultural.

2. Ha parecido oportuno, por tanto, ofrecer, dentro de la competencia de la Congregación para la Educación Católica, una reflexión y unas orientaciones más profundas y actualizadas sobre el valor de la *identidad católica* de las instituciones educativas en la Iglesia, para ofrecer unos criterios adaptados a los retos de nuestro tiempo, en continuidad con los criterios que siempre han sido válidos. Además, como dijo el Papa Francisco, “no podemos construir una cultura del diálogo si no tenemos identidad”¹⁵².

¹⁵¹ Instrucción de la Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de estudios) publicado el 29 de marzo de 2022 y fecha en la Ciudad del Vaticano, 25 de enero de 2022, fiesta de la conversión de San Pablo Apóstol.

¹⁵² Papa Francisco, *Discurso a los profesores y estudiantes del “Collegio San Carlo” de Milán*, 6 de abril de 2019.

3. La presente Instrucción, fruto de la reflexión y la consulta en los distintos niveles institucionales, pretende ser una contribución que la Congregación para la Educación Católica ofrece a todos los que trabajan en el ámbito de la educación escolar, empezando por las Conferencias Episcopales, el Sínodo de los Obispos o el Consejo de Jerarcas, hasta los Ordinarios, los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, así como los Movimientos, las Asociaciones de Fieles, otros organismos y personas que tienen en común la solicitud pastoral por la educación.

4. Al tratarse de criterios generales, destinados a toda la Iglesia para salvaguardar la unidad y la comunión eclesial, deberán ir actualizándose en los distintos contextos de las Iglesias locales dispersas por el mundo, según el principio de subsidiariedad y el camino sinodal, dependiendo de las distintas competencias institucionales.

5. La Congregación para la Educación Católica espera que esta contribución sea acogida como una oportunidad para reflexionar y profundizar en este importante tema que se refiere a la esencia misma y a la razón de ser de la presencia histórica de la Iglesia en el campo de la educación y de la escuela, en obediencia a su misión de anunciar el Evangelio enseñando a todas las naciones (cfr. Mt 28, 19-20).

6. La primera parte de la *Instrucción* enmarca el discurso de la presencia de la Iglesia en el mundo escolar en el contexto general de su misión evangelizadora: la Iglesia como madre y maestra en su desarrollo histórico con los diferentes énfasis que han enriquecido su labor en el tiempo y el espacio hasta nuestros días. El segundo capítulo trata de los diversos sujetos que operan en el mundo escolar con diferentes roles asignados y organizados, según las normas canónicas en una Iglesia con sus múltiples carismas donados por el Espíritu Santo, pero también de acuerdo con su naturaleza jerárquica. El último capítulo está dedicado a algunos puntos críticos que pueden surgir en la integración de todos los diferentes aspectos de la educación escolar en la vida concreta de la Iglesia, tal como resulta de la experiencia de esta Congregación al tratar los problemas que le llegan de las Iglesias particulares.

7. Como se ve, no se trata de un tratado general y menos aún de un texto completo sobre el tema de la *identidad católica*, sino de una herramienta deliberadamente sintética y práctica que puede servir para aclarar algunos puntos de actualidad y, sobre todo, para evitar conflictos y divisiones en el ámbito esencial de la educación. De hecho, como observó el papa Francisco al relanzar el evento de un *Pacto educativo global*, “educar es apostar y dar al presente la esperanza que rompe los determinismos y fatalismos con los que el egoísmo de los fuertes, el conformismo de los débiles y la ideología de los utópicos quieren imponerse tantas veces como el único camino posible”¹⁵³. Sólo una acción fuerte y solidaria de la Iglesia en el campo de la educación

¹⁵³ Papa Francisco, *Videomensaje con ocasión del encuentro promovido y organizado por la Congregación para la Educación Católica, “Global Compact Education”* en la Pontificia Universidad Lateranense, 15 de octubre

en un mundo cada vez más fragmentado y conflictivo puede contribuir tanto a la misión evangelizadora que le encomendó Jesús como a la construcción de un mundo en el que los hombres se sientan hermanos, porque “estamos convencidos de que sólo con esta conciencia de hijos que no son huérfanos podemos vivir en paz entre nosotros”¹⁵⁴.

CAPÍTULO I: LAS ESCUELAS CATÓLICAS EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA

La Iglesia madre y maestra

8. El Concilio Ecuménico Vaticano II recuperó de los Padres, entre otros, la imagen maternal de la Iglesia, como icono expresivo de su naturaleza y misión. La Iglesia es madre generadora de creyentes, porque es la esposa de Cristo. Casi todos los documentos conciliares se basan en la maternidad de la Iglesia para desvelar su misterio y su acción pastoral, así como para extender su amor en un abrazo ecuménico hacia sus “hijos separados” y creyentes de otras religiones, hasta alcanzar a todos los hombres de buena voluntad. El Papa Juan XXIII abrió el Concilio liberando la irreprimible alegría de la Iglesia por ser madre universal: “gaudet mater Ecclesia”.

9. El icono de la Iglesia Madre no sólo expresa ternura y caridad, sino también el poder de guía y maestra. El mismo Papa ha asociado el término “madre” con el de “maestra”, porque “a esta Iglesia, columna y fundamento de la verdad (cfr. *1 Tim3,15*), confió su divino fundador una doble misión, la de engendrar hijos para sí, y la de educarlos y dirigirlos, velando con maternal solicitud por la vida de los individuos y de los pueblos, cuya superior dignidad miró siempre la Iglesia con el máximo respeto y defendió con la mayor vigilancia”¹⁵⁵.

10. Por lo tanto, el Concilio afirmó que “debiendo la Santa Madre Iglesia atender toda la vida del hombre, incluso la material en cuanto está unida con la vocación celeste para cumplir el mandamiento recibido de su divino Fundador, a saber, el anunciar a todos los hombres el misterio de la salvación e instaurar todas las cosas en Cristo, le toca también una parte en el progreso y en la extensión de la educación. Por eso el Sagrado Concilio expone algunos principios fundamentales sobre la educación cristiana, máxime en las escuelas”¹⁵⁶. De este modo, resulta evidente que la acción educativa llevada a cabo a través de las escuelas no es una obra filantrópica de la

de 2020.

¹⁵⁴ Papa Francisco, *Homilía durante la Misa, Domus Sanctae Marthae*, 17 de mayo 2020.

¹⁵⁵ Papa Juan XXIII, Carta encíclica *Mater et magistra*, 15 de mayo de 1961, 1.

¹⁵⁶ Concilio Vaticano II, Declaración sobre la educación cristiana *Gravissimum educationis*, 28 de octubre de 1965, Proemio.

Iglesia para responder a una necesidad social, sino una parte esencial de su identidad y misión.

Los “principios fundamentales” de la educación cristiana en las escuelas

11. En su declaración *Gravissimum educationis*, el Concilio ofreció algunos “principios fundamentales” sobre la educación cristiana, especialmente en las escuelas. En primer lugar, la educación, como formación de la persona humana, es un *derecho universal*: “Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable de una educación, que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las varias sociedades, de las que el hombre es miembro y de cuyas responsabilidades deberá tomar parte una vez llegado a la madurez”¹⁵⁷.

12. Siendo la educación un derecho de todos, el Concilio apeló a la *responsabilidad de todos*. En el primer lugar se sitúa la responsabilidad de los *padres* y su derecho prioritario en las elecciones educativas. La elección de la escuela debe hacerse libremente y según conciencia; de ahí el deber de las autoridades civiles de posibilitar diferentes opciones dentro de la ley. El *Estado* tiene la responsabilidad de apoyar a las familias en su derecho a elegir la escuela y su proyecto educativo.

13. Por su parte, *la Iglesia* tiene el deber de educar “sobre todo, porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo y de ayudarles con atención constante para que puedan lograr la plenitud de esta vida. La Iglesia, como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo”¹⁵⁸. En este sentido, la educación que la Iglesia persigue es la evangelización y el cuidado del crecimiento de los que ya caminan hacia la plenitud de la vida de Cristo. Pero la propuesta educativa de la Iglesia no se dirige sólo a sus hijos, sino también a todos los pueblos para “promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo”¹⁵⁹. La evangelización y la promoción humana integral se entrelazan en la labor educativa de la Iglesia, “la cual no persigue solamente la madurez de la persona humana, sino que busca, sobre todo,

¹⁵⁷ *Ibid.*, 1.

¹⁵⁸ *Ibid.*, 3.

¹⁵⁹ *Idem.*

que los bautizados se hagan más conscientes cada día del don de la fe mientras son iniciados gradualmente en el conocimiento del misterio de la salvación”¹⁶⁰.

14. Otro elemento fundamental es la *formación inicial y continua de los maestros*¹⁶¹. “De ellos depende, sobre todo, el que la escuela católica pueda llevar a efecto sus propósitos y sus principios. Esfuércense con exquisita diligencia en conseguir la ciencia profana y religiosa avalada por los títulos convenientes y procuren prepararse debidamente en el arte de educar conforme a los descubrimientos del tiempo que va evolucionando. Unidos entre sí y con los alumnos por la caridad, y llenos del espíritu apostólico, den testimonio, tanto con su vida como con su doctrina, del único Maestro Cristo”. Su “función es verdadero apostolado [...] constituyendo a la vez un verdadero servicio prestado a la sociedad”¹⁶².

15. El éxito del itinerario pedagógico se basa principalmente en un principio de *colaboración mutua*, sobre todo entre padres y maestros. En particular, éstos últimos deben ser un punto de referencia para la acción personal de sus alumnos, siendo deseable que “terminados los estudios, sigan atendéndolos con sus consejos, con su amistad e incluso con la institución de asociaciones especiales, llenas de espíritu eclesial”¹⁶³. A partir de estas premisas, es deseable que exista una sana cooperación -a nivel diocesano, nacional e internacional- para fomentar entre las escuelas católicas y no católicas la colaboración necesaria para el bien de la comunidad humana universal¹⁶⁴.

16. En lo que respecta a las escuelas católicas, la declaración conciliar marca un hito importante, ya que, en consonancia con la eclesiología de la *Lumen gentium*¹⁶⁵, concibe las escuelas no tanto como instituciones sino como “comunidades”. El elemento característico de la escuela católica no es solo perseguir “los fines culturales y la formación humana de la juventud”, sino también “crear un ambiente comunitario escolar, animado por el espíritu evangélico de libertad y de caridad”. Por ello, la escuela católica tiene como fin “ayudar a los adolescentes para que en el desarrollo de la propia persona crezcan a un tiempo según la nueva criatura que han sido hechos por el bautismo”, y “ordenar últimamente toda la cultura humana según el mensaje de salvación, de suerte que quede iluminado por la fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida y del hombre”¹⁶⁶. De este modo, la escuela

¹⁶⁰ *Ibid.*, 2.

¹⁶¹ Cfr. *Ibid.*, 9.

¹⁶² *Ibid.*, 8.

¹⁶³ *Idem.*

¹⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, 12.

¹⁶⁵ Cfr. Concilio Vaticano II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, 21 de noviembre de 1964.

¹⁶⁶ *Gravissimum educationis*, 8.

católica prepara a los alumnos para que ejerzan su libertad de forma responsable, formándoles en una actitud de apertura y solidaridad.

Desarrollos posteriores

17. La declaración conciliar *Gravissimum educationis* se propuso exponer solo “algunos principios fundamentales sobre la educación cristiana, máxime en las escuelas”, confiando a “una Comisión especial, una vez terminado el Concilio”¹⁶⁷, la tarea de desarrollarlos más ampliamente. Este es uno de los compromisos de la Oficina Escuelas de la Congregación para la Educación Católica, que dedicó varios documentos a profundizar en aspectos importantes de la educación¹⁶⁸, en particular, el perfil permanente de la identidad católica en un mundo cambiante; la responsabilidad del testimonio de los profesores y directivos laicos y consagrados; el enfoque dialógico de un mundo multicultural y multirreligioso. Además, las escuelas católicas no pueden ignorar que los alumnos deben también ser iniciados “conforme avanza su edad, en una positiva y prudente educación sexual”¹⁶⁹.

El perfil dinámico de la identidad de la escuela católica

18. La escuela católica vive en el curso de la historia humana. Por ello, está continuamente llamada a seguir su flujo para ofrecer un servicio educativo adecuado a su presente. Las instituciones educativas católicas testimonian una gran capacidad de respuesta a la diversidad de situaciones socioculturales y asunción de nuevos métodos de enseñanza, permaneciendo fieles a su propia identidad (*idem esse*). Por identidad se entiende su referencia a la concepción cristiana de la vida¹⁷⁰. La declaración conciliar *Gravissimum educationis* y los documentos de profundización que

¹⁶⁷ *Ibid.*, Proemio.

¹⁶⁸ Sagrada Congregación para la Educación Católica, *La escuela católica*, 19 de marzo de 1977; Id., *El laico católico testigo de la fe en la escuela*, 15 de octubre de 1982; *Orientaciones educativas sobre el amor humano. Pautas de educación sexual*, 1 de noviembre de 1983; Congregación para la Educación Católica, *Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica*, 7 de abril de 1988; Id., *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*, 28 de diciembre de 1997; Id., *Las personas consagradas y su misión en la escuela. Reflexiones y orientaciones*, 28 de octubre de 2002; Id., *Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*, 20 de noviembre de 2007; Id., *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una “civilización del amor”*, 19 de diciembre de 2013; Id., *Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva*, 2014; Id., *Educar al humanismo solidario. Para construir la civilización del amor 50 años después de la Populorum progressio*, 16 de abril de 2017; Id., “Varón y mujer los creó”. *Para una vía de diálogo sobre la cuestión de gender en la educación*, 2 de febrero de 2019.

¹⁶⁹ *Gravissimum educationis*, 1.

¹⁷⁰ Cfr. *La escuela católica*, 34.

le siguieron trazaron el perfil dinámico de las instituciones educativas en los dos términos “escuela” y “católica”.

19. *Como escuela*, posee esencialmente las características de los institutos escolares de todo el mundo, que, a través de una actividad educativa organizada y sistematizada, ofrecen una cultura orientada a la educación integral de las personas¹⁷¹. De hecho, la escuela como tal, “a la vez que cultiva con asiduo cuidado las facultades intelectuales, desarrolla la capacidad del recto juicio, introduce en el patrimonio de la cultura conquistado por las generaciones pasadas, promueve el sentido de los valores, prepara a la vida profesional, fomenta el trato amistoso entre los alumnos de diversa índole y condición, contribuyendo a la mutua comprensión”¹⁷². Por lo tanto, para poderse definir escuela, una institución debe saber integrar la transmisión del patrimonio cultural y científico ya adquirido con la finalidad educativa primaria de los individuos, a los que hay que acompañar hacia un desarrollo integral respetando su libertad y vocación individual. La escuela debe ser el primer ámbito social, después del familiar, en el que el individuo tenga una experiencia positiva de relaciones sociales y fraternales como condición para convertirse en personas capaces de construir una sociedad basada en la justicia y la solidaridad, que son requisitos para una vida pacífica entre los individuos y los pueblos. Esto es posible a través de la búsqueda de la verdad que es accesible a todos los seres humanos dotados de racionalidad y libertad de conciencia como herramientas que sirven tanto en el estudio como en las relaciones interpersonales.

20. *Como católica*, además de tener las características mencionadas que la diferencia de otras instituciones eclesiales como parroquias, asociaciones, institutos religiosos, etc., la escuela tiene una cualidad que determina su identidad específica: se trata de “su referencia a la concepción cristiana de la realidad. *Jesucristo es el centro* de tal concepción”¹⁷³. La relación personal con Cristo permite al creyente proyectar una mirada radicalmente nueva sobre toda la realidad, asegurando a la Iglesia una identidad siempre renovada, para fomentar en las comunidades escolares respuestas adecuadas a las cuestiones fundamentales de toda mujer y todo hombre. Por tanto, para todos los miembros de la comunidad escolar “los principios evangélicos se convierten en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales”¹⁷⁴. En otras palabras, se puede decir que, en la escuela católica, además de las herramientas comunes a otras escuelas, la razón entra en diálogo con la fe, que permite acceder también a verdades que trascienden los datos de las ciencias empíricas y racionales por sí solas, para abrirse a la totalidad de la verdad con el fin de responder a las preguntas más profundas del alma humana que no se refieren solo a la realidad inmanente. Este diálogo entre la razón y la fe no constituye una contradicción, porque,

¹⁷¹ Cfr. *Ibid.*, 26.

¹⁷² *Gravissimum educationis*, 5.

¹⁷³ *La escuela católica*, 33.

¹⁷⁴ *Ibid.*, 34.

en la investigación científica, a las instituciones católicas les corresponde “unificar existencialmente en el trabajo intelectual dos órdenes de realidades que muy a menudo se tiende a oponer como si fuesen antitéticas: la búsqueda de la verdad y la certeza de conocer ya la fuente de la verdad”¹⁷⁵.

21. La identidad católica de las escuelas justifica su inserción en la vida de la Iglesia, teniendo en cuenta su especificidad institucional. De hecho, la pertenencia de la escuela católica a la *misión de la Iglesia* “es cualidad propia y específica, carácter distintivo que impregna y anima cada momento de su acción educativa, parte fundamental de su misma identidad y punto central de su misión”¹⁷⁶. En consecuencia, la escuela católica “se sitúa dentro de una pastoral orgánica de la comunidad cristiana”¹⁷⁷.

22. Carácter distintivo de su naturaleza eclesial es su ser *escuela para todos*, especialmente para los más débiles. Así lo atestigua la historia que ha visto surgir “la mayor parte de las instituciones educativas escolares católicas como respuesta a las necesidades de los sectores menos favorecidos desde el punto de vista social y económico. No es una novedad afirmar que las escuelas católicas nacieron de una profunda caridad educativa hacia los niños y jóvenes abandonados a sí mismos y privados de cualquier forma de educación. En muchas partes del mundo, todavía hoy, es la pobreza material la que impide que muchos niños y jóvenes sean instruidos y que reciban una adecuada formación humana y cristiana. En otras, son nuevas pobreza las que interpelan a la escuela católica, la que, como en tiempos pasados, puede encontrarse con incomprensiones, celos y carente de medios”¹⁷⁸. Esta solicitud se ha manifestado también a través de la fundación de escuelas profesionales, que han sido un baluarte para la formación técnica basada en los parámetros de la inteligencia manual, así como a través de una oferta formativa adaptada a las cualidades de personas con capacidades diferentes.

El testimonio de los educadores laicos y consagrados

23. Otro aspecto importante, cada vez más relevante para lograr la formación integral de los escolares, es el testimonio de los educadores laicos y consagrados. En efecto, “en el proyecto educativo de la escuela católica no existe, por tanto, separación entre momentos de aprendizaje y momentos de educación, entre momentos del concepto y momentos de la sabiduría. Cada disciplina no presenta sólo un saber que adquirir, sino también valores que asimilar y verdades que descubrir. Todo esto, exige un ambiente caracterizado por la búsqueda de la verdad, en el que los educadores, competentes,

¹⁷⁵ Juan Pablo II, Constitución apostólica *Ex corde Ecclesiae*, 15 de agosto de 1990, 1.

¹⁷⁶ *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*, 11.

¹⁷⁷ *Ibid.*, 12.

¹⁷⁸ *Ibid.*, 15.

convencidos y coherentes, maestros de saber y de vida, sean imágenes, imperfectas desde luego, pero no desvaídas del único Maestro”¹⁷⁹.

24. *El educador laico católico* en las escuelas y en particular en las católicas “realiza una tarea que encierra una insoslayable profesionalidad, pero no puede reducirse a ésta. Está enmarcada y asumida en su sobrenatural vocación cristiana. Debe, pues, vivirla efectivamente como una vocación”¹⁸⁰.

25. Para las *personas consagradas* “el compromiso educativo, tanto en escuelas católicas como en otros tipos de escuelas, es [...] vocación y opción de vida, un camino de santidad, una exigencia de justicia y solidaridad especialmente con las jóvenes y los jóvenes más pobres, amenazados por diversas formas de desvío y riesgo. Al dedicarse a la misión educativa en la escuela, las personas consagradas contribuyen a hacer llegar al más necesitado el pan de la cultura”¹⁸¹. “En comunión con los Pastores, desempeñan una misión eclesial de importancia vital en cuanto que, educando, colaboran en la evangelización”¹⁸².

26. El carácter específico de los fieles laicos y de las personas consagradas se ve reforzado por el hecho de *compartir la misión educativa común*, que no se limita a la escuela católica, sino que “puede y debe abrirse a un intercambio enriquecedor en un ámbito mayor de comunión con la parroquia, la diócesis, los movimientos eclesiales y la Iglesia universal”¹⁸³. Para educar juntos hace falta también un camino de formación común, “inicial y permanente, capaz de captar los desafíos educativos del momento presente y de aportar los instrumentos más eficaces para poder afrontarlos [...]. Esto implica, en relación a los educadores, una disponibilidad al aprendizaje y al desarrollo de los conocimientos, a la renovación y a la puesta al día de las metodologías, pero también a la formación espiritual, religiosa y a la misión compartida”¹⁸⁴.

Educación al diálogo

27. Las sociedades actuales se caracterizan por su composición multicultural y multirreligiosa. En este contexto, “la educación se encuentra hoy ante un desafío que es central para el futuro: hacer posible la convivencia entre las distintas expresiones culturales y promover un diálogo que favorezca una sociedad pacífica”. La historia de las escuelas católicas se caracteriza por la acogida de escolares de diferentes orígenes culturales y pertenencias religiosas. “Se requiere, en este ámbito, una fidelidad

¹⁷⁹ *Ibid.*, 14.

¹⁸⁰ *El laico católico testigo de la fe en la escuela*, 37.

¹⁸¹ *Las personas consagradas y su misión en la escuela*, 30.

¹⁸² *Ibid.*, 6.

¹⁸³ *Educación juntos en la escuela católica*, 50.

¹⁸⁴ *Ibid.*, 20.

valiente e innovadora al propio proyecto educativo”¹⁸⁵, que se expresa a través de la capacidad de *testimonio*, de *conocimiento* y de *diálogo* con las diversidades.

28. Una gran responsabilidad de la escuela católica es el *testimonio*. “La presencia cristiana en la realidad multiforme de las distintas culturas debe ser mostrada y demostrada, es decir, debe hacerse visible, susceptible de ser encontrada, y debe ser actitud consciente. Hoy día, a causa del avanzado proceso de secularización, la escuela católica se halla en situación misionera, incluso en países de antigua tradición cristiana”¹⁸⁶. Está llamada a un compromiso de testimonio a través de un proyecto educativo claramente inspirado en el Evangelio. “La escuela, incluida la católica, no pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe”¹⁸⁷.

29. Además del testimonio, otro elemento educativo de la escuela es el *conocimiento*. Tiene el importante fin de poner en contacto a las personas con el rico patrimonio cultural y científico, prepararlas para la vida profesional y favorecer el entendimiento mutuo. Ante las continuas transformaciones tecnológicas y la omnipresencia de la cultura digital, la competencia profesional debe adquirir siempre nuevas habilidades a lo largo de la vida para responder a las exigencias de los tiempos “sin perder esa síntesis entre fe, cultura y vida, que es la clave peculiar de la misión educativa”¹⁸⁸. El conocimiento debe apoyarse en una sólida *formación permanente* que permita a los profesores y directivos caracterizarse por una gran “capacidad de crear, de inventar y de gestionar ambientes de aprendizaje ricos en oportunidades”, así como “de respetar las diversidades de las ‘inteligencias’ de los estudiantes y de conducirlos a un aprendizaje significativo y profundo”¹⁸⁹. De hecho, acompañar a los escolares en el conocimiento de sí mismos, de sus aptitudes y recursos interiores para que puedan vivir conscientes de sus opciones de vida no es algo secundario.

30. La escuela católica es sujeto eclesial. Como tal, “comparte la misión evangelizadora de la Iglesia, y es lugar privilegiado en el que se realiza la educación cristiana”¹⁹⁰. Además, el diálogo es su dimensión constitutiva ya que la misma encuentra su desarrollo precisamente en la dinámica dialógica trinitaria, en el diálogo entre Dios y el hombre y en el diálogo entre los hombres. Por su naturaleza eclesial, la escuela católica comparte este elemento como constitutivo de su identidad. Por tanto, “debe

¹⁸⁵ *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica*, Introducción.

¹⁸⁶ *Ibid.*, 57.

¹⁸⁷ *Las personas consagradas y su misión en la escuela*, 51.

¹⁸⁸ Congregación para la Educación Católica, *Carta circular a las escuelas, universidades e instituciones educativas*, 10 de septiembre de 2020.

¹⁸⁹ *Educación hoy y mañana. Una pasión que se renueva*, 7.

¹⁹⁰ *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*, 11.

practicar la 'la gramática del *diálogo*', no como un expediente tecnicista, sino como modalidad profunda de relación"¹⁹¹. El diálogo combina la atención a la propia identidad con la comprensión de los demás y el respeto a la diversidad. De este modo, la escuela católica se convierte en "una comunidad educativa en la que la persona se exprese y crezca humanamente en un proceso de relación dialógica, interactuando de manera constructiva, ejercitando la tolerancia, comprendiendo los diferentes puntos de vista, creando confianza en un ambiente de auténtica armonía. Se establece así la verdadera 'comunidad educativa', espacio agápico de las diferencias"¹⁹². El papa Francisco ha dado tres indicaciones fundamentales para favorecer el diálogo, "*el deber de la identidad, la valentía de la alteridad y la sinceridad de las intenciones. El deber de la identidad, porque no se puede entablar un diálogo real sobre la base de la ambigüedad o de sacrificar el bien para complacer al otro. La valentía de la alteridad, porque al que es diferente, cultural o religiosamente, no se le ve ni se le trata como a un enemigo, sino que se le acoge como a un compañero de ruta, con la genuina convicción de que el bien de cada uno se encuentra en el bien de todos. La sinceridad de las intenciones, porque el diálogo, en cuanto expresión auténtica de lo humano, no es una estrategia para lograr segundas intenciones, sino el camino de la verdad, que merece ser recorrido pacientemente para transformar la competición en cooperación*"¹⁹³.

Una educación en salida

31. El papa Francisco, dando resonancia al Concilio Vaticano II, ante los desafíos contemporáneos, reconoce el valor central de la educación, que forma parte del amplio proyecto pastoral de una "Iglesia en salida" que "acompaña a la humanidad en todos sus procesos", haciéndose presente en una educación "que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores"¹⁹⁴. Con pasión educativa, el Papa llama la atención sobre algunos elementos básicos.

La educación es "movimiento"

32. La educación es una polifonía de movimientos. En primer lugar, parte de un *movimiento de equipo*. Cada uno colabora según sus talentos personales y asume sus responsabilidades, contribuyendo a la formación de las nuevas generaciones y a la construcción del bien común. Al mismo tiempo, la educación desencadena un *movimiento ecológico*, ya que contribuye a la recuperación de diferentes niveles de

¹⁹¹ *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica*, 57.

¹⁹² "*Varón y mujer los creó*", 40.

¹⁹³ Papa Francisco, *Discurso a los participantes en la Conferencia Internacional para la Paz*, Al-Azhar Conference Centre, El Cairo, 28 de abril de 2017.

¹⁹⁴ Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 24 de noviembre de 2013, 24 y 64.

equilibrio: el equilibrio interior con uno mismo, el equilibrio solidario con los demás, el equilibrio natural con todos los seres vivos, el equilibrio espiritual con Dios. También da lugar a un importante *movimiento inclusivo*. La inclusión, que “es una parte integral del mensaje salvífico cristiano”¹⁹⁵, no es sólo una propiedad, sino también un método de educación que acerca a los excluidos y vulnerables. A través de ella, la educación alimenta un *movimiento pacificador*, que genera armonía y paz¹⁹⁶.

Un pacto educativo global

33. Estos movimientos convergen para contrarrestar una *emergencia educativa* generalizada¹⁹⁷ cuyo origen reside en la ruptura del “pacto educativo” entre instituciones, familias y personas. Estas tensiones reflejan también una crisis en las relaciones y en la comunicación entre generaciones, una fragmentación social que se hace aún más evidente por la primacía de la indiferencia. En este contexto de cambio de época, el papa Francisco propone un *pacto educativo global* que sepa encontrar respuestas convincentes a la actual “metamorfosis no sólo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado”¹⁹⁸.

34. El camino del pacto educativo global tiende a favorecer las relaciones interpersonales, reales, vivas y solidarias. De este modo, inicia un proyecto a largo plazo destinado a formar personas dispuestas a ponerse al servicio educativo de su comunidad. Una pedagogía concreta -basada en el testimonio, el conocimiento y el diálogo- es un punto de partida para el cambio personal, social y medioambiental. Por ello, se necesita un “pacto educativo amplio y capaz de transmitir no sólo el conocimiento de contenidos técnicos, sino también, y sobre todo, una sabiduría humana y espiritual, hecha de justicia” y comportamientos virtuosos “capaces de ser realizados en la práctica”¹⁹⁹.

35. Una alianza educativa global se hace concreta también a través de la armonía de la coparticipación. Esta tiene su origen en un profundo sentido de la implicación, entendido como una “plataforma que permita que todos se comprometan activamente en esta labor educativa, cada uno desde su especificidad y responsabilidad”²⁰⁰. Esta invitación adquiere un gran valor para las familias religiosas con carisma educativo,

¹⁹⁵ Papa Francisco, *Discurso a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica*, 20 de febrero de 2020.

¹⁹⁶ Cfr. Papa Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, 3 de octubre de 2020, 99-100.

¹⁹⁷ Benedicto XVI, *Mensaje a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*, 21 de enero de 2008.

¹⁹⁸ Papa Francisco, *Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo*, 12 de septiembre de 2019.

¹⁹⁹ Papa Francisco, *Discurso a la Pontificia Universidad Lateranense*, 31 de octubre de 2019.

²⁰⁰ Papa Francisco, *Mensaje al Preósito General de los Escolapios con motivo del seminario online de la USG e la UISG sobre el Pacto Educativo Global (12-14 de noviembre de 2020)*, 15 de octubre de 2020.

que a lo largo de los tiempos han dado vida a tantas instituciones educativas y formativas. La difícil situación vocacional puede vivirse como una oportunidad para trabajar juntos, compartiendo experiencias y abriéndose al reconocimiento mutuo. De este modo no se pierde de vista el objetivo común ni se dispersan las energías positivas para “acomodarse a las necesidades y desafíos de cada tiempo y lugar”²⁰¹.

Educación a la cultura del cuidado

36. Esta capacidad de adaptación encuentra su razón de ser en la cultura del cuidado, que nace en la “*familia*, núcleo natural y fundamental de la sociedad, donde se aprende a vivir en relación y en respeto mutuo”²⁰². La relación familiar se extiende a las instituciones educativas, que están llamadas “a transmitir un sistema de valores basado en el reconocimiento de la dignidad de cada persona, de cada comunidad lingüística, étnica y religiosa, de cada pueblo y de los derechos fundamentales que derivan de estos. La educación constituye uno de los pilares más justos y solidarios de la sociedad”²⁰³. La cultura del cuidado se convierte en la brújula a nivel local e internacional para formar personas dedicadas a la escucha paciente, al diálogo constructivo y al entendimiento mutuo²⁰⁴. Así se crea el “tejido de las relaciones a favor de una humanidad capaz de hablar el lenguaje de la fraternidad”²⁰⁵.

²⁰¹ *Idem*.

²⁰² Papa Francisco, *Mensaje para la celebración de la 54 Jornada Mundial de la Paz 2021*, 8 de diciembre de 2020, 8.

²⁰³ *Idem*.

²⁰⁴ Cfr. *Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo*.

²⁰⁵ Papa Francisco, *Videomensaje con ocasión del encuentro promovido y organizado por la Congregación para la Educación Católica, “Global Compact Education”* en la Pontificia Universidad Lateranense, 15 de octubre de 2020.



Lectio Divina

El perdón que se recibe no puede negarse Lectio de Mt 18,21-35²⁰⁶

Juan José Bartolomé, SDB

Con una pregunta Pedro interrumpe el discurso de Jesús (Mt 18,21) e introduce una nueva problemática: de la corrección al agresor se pasa al perdón fraterno; de lo que hay que hacer a lo que no puede negarse.

La respuesta de Jesús se articula en dos momentos, trascendiendo la cuestión de su discípulo: primero, Jesús establece que el perdón debido sea sin límites (Mt 18,21-22); después, lo justifica con la parábola de acreedores y deudores (Mt 18,23-35). El cristiano está siempre en *deuda de perdón*: el que necesita él *de Dios* y el que él debe *a su prójimo*.

Para entender el texto

Mt 18,21-22 impone el deber de perdonar al hermano sin restricción. El perdón es tema recurrente en Mateo (Mt 6,12-14; 9,5-6; 12,31-32; 18,21.27.32; 26,28). A primera vista, el episodio no parece cuadrar bien con lo anterior, donde se prescribía un procedimiento disciplinar que contemplaba la excomunión del ofensor. Bien mirado, no es así: quien ejerce disciplina debe saber perdonar, cuando no tienen éxito sus esfuerzos.

Perdón sin límites... (Mt 18,21-22)

Pedro, que pregunta como portavoz de los discípulos, se sitúa desde el punto de vista del ofendido. La pregunta no supone que el ofensor haya buscado el perdón, ni siquiera que lo desee; el arrepentimiento no va a ser condición previa del perdón (cf. Lc 17,4).

²⁰⁶ Publicado en *La Revista Católica* de Chile núm. 1.212 (diciembre 2021).

Pedro da por descontado que tiene que perdonar. Le interesa saber si el perdón ofrecido es un perdón medido. Y piensa que siete veces sería el límite extremo que no se debería transgredir. Su propuesta, pródiga en extremo, es novedosa dentro de las tradiciones bíblicas (Gn 4,15; Lv 26,18; Prov 24,16) y rabínica (Bill I, 795-797), que propugnaban la medida en el perdón en pro de la justicia: un perdón asegurado, por repetido sin límite, es un perdón banalizado.

Jesús responde negando la postura de Pedro e imponiendo el perdón sin límites. Aunque la fórmula *setenta veces siete*, única en el Nuevo Testamento, resulta ambigua, el sentido de la frase de Jesús es obvio: no se trata de contar para dejar de perdonar, sino de perdonar sin cuenta. La comunidad cristiana no puede parecerse a la familia de Adán, donde se contaba con la venganza, aunque limitada (Gn 4,15); entre creyentes, lo ilimitado es el perdón.

Solo cuando el perdón tiene la última palabra, vence definitivamente el bien. En una comunidad donde el mal infringido se topa con un repetido perdón, el mal no queda sin respuesta. Quien perdona no se deja vencer por el mal que se le hace. El perdón concedido hace bien al que ha sido maltratado, antes que a su ofensor.

Que Jesús espere de los suyos un perdón fraterno sin límites no significa que condone o pase por alto el mal en la comunidad. El deseado perdón ilimitado viene tras la imposición de un procedimiento para lograr la corrección del pecador. Perdonar no significa infravalorar el mal. Más aún, perdonar es una forma de afirmar el mal hecho, negándole su poder, la malicia: un mal no reconocido no puede ser perdonado.

... porque concedido sin mérito (Mt 18,23-35)

Aunque introducida como motivo de la exigencia de un perdón sin límites, la parábola, exclusiva de Mateo (Mt 18,23-35), avanza una dimensión no explícita en las anteriores palabras de Jesús. Desvela la razón más profunda del perdón que, sin límites, es debido al hermano ofensor: para poder perdonar hay que saberse perdonado.

Consta de tres escenas, construidas de forma semejante, que dibujan una situación poco probable, si es que posible. El Reino de los cielos se asemeja a un rey, determinado a aclarar las cuentas con sus súbditos. El que más debía fue convocado primero. La suya era una deuda difícil de saldar, inmensa. El deudor no podría pagarla en vida; ni su entera familia, de ser vendida, alcanzaría ese valor. Más aún, es poco verosímil que alguien recibiera un préstamo tan alto o que se endeudara tan desmesuradamente. Nada se dice sobre cómo pudo acumular semejante débito. Una situación tan inverosímil apunta no ya a la cantidad sino la calidad del perdón cristiano, que estriba en no tener medida.

Lógica e inmediata es la reacción del señor: ejerce su derecho a disponer de la vida –y de la familia– del deudor. No está dispuesto a mostrar la más mínima compasión con el moroso. La reacción del siervo es, también, lógica y sumisa: reconoce la deuda, no cuestiona la dura reacción de su señor; le pide paciencia, magnanimidad mejor, y se compromete a saldarla por entero. Prometiendo lo que no puede cumplir –saldar toda la deuda– no pide su remisión, solo demora: acepta su deuda, no acepta su insolvencia. Quiere así ganar tiempo y ganarse el favor de su señor. Y encuentra lo no deseado, mucho más de lo pedido: la deseada misericordia y condonación total de la deuda. Conmovido en su entraña, el señor libera de la deuda a su siervo; prefiere conceder gracia a ejercer su derecho.

La escena se repite; los personajes, no (Mt 18,24-27). Quien fuera gran deudor de su rey tiene a un colega como pequeño deudor. Es mérito del redactor que cuente lo que va a suceder como contó lo sucedido. Nada más salir con la deuda recién condonada, el deudor se torna acreedor de un compañero. Esta vez, la deuda no es excesiva; entre colegas, resulta menos razonable la violenta la reacción del que acababa de ser condonado. Su colega reacciona como él lo hizo poco antes; con idénticas palabras ruega pide magnanimidad a su compañero. Al ser del igual rango, podría esperarse mayor comprensión; por no ser demasiado alta, la deuda no es impagable.

La reacción del siervo acreedor no fue ilegal, ni injusta; tampoco era de recibo. Quien pidió paciencia y obtuvo perdón, fue incapaz de tener paciencia, no ya perdón. Trató a su compañero como no quiso ser él tratado por su señor. Los compañeros de ambos no se hacen cómplices de una situación tan lamentable. Indignados, acuden a su rey, que reacciona como cualquiera hubiera hecho.

Con una enfática pregunta (Mt 18,33), el señor descubre sus razones; y la parábola, su clave: el perdonado debe perdonar. La gracia es don con el que traficar, no situación que disfrutar en solitario. El que perdonó lo hizo no solo –pero también– para ser imitado: ha de actuar con misericordia quien la obtuvo.

Tan a pecho lo toma el señor que decide retirar el perdón ya concedido y condenar a pagar una impagable deuda. Sin piedad alguna y sin otra oportunidad. Le sobrevivirá la propia deuda a quien no perdona las deudas ajenas. La deuda ante Dios resucita cuando no muere en nosotros la deuda del hermano. Quien no perdona, no será perdonado definitivamente, por más veces que haya sido perdonado.

Con la parábola Jesús anuncia un Dios que es soberano en el perdón y en la exigencia, que condona y condena sin limitación. Nadie podrá pensar que ya ha perdonado bastante, si sigue él necesitando de perdón. La gracia obtenida se pierde, cuando se da gratuitamente. Nadie se condena por el pecado de otro, sino por negarse a perdonar las deudas de los otros, habiendo sido previamente él perdonado. Tener un Dios que perdona siempre convierte a sus siervos en perpetuos perdonadores. Un Padre misericordioso impone la misericordia a sus hijos (Lc 6,36).

Con la parábola Jesús nos advierte, en primer lugar, contra la dureza del corazón que puede hacer perder lo que ya nos había concedido. Gracia dada que no produce compasión se convierte en desgracia eterna. Habrá que aceptar, por otra parte, que el perdón de Dios tiene un límite, puede perderse una vez recibido. Y no porque Dios no esté dispuesto a darlo, sino porque puede retirarlo. Una comunidad que puede perder el perdón de Dios ha de ser más generosa concediéndolo. Precisamente porque el perdón divino tiene un límite, no lo tiene el perdón fraterno.

Para oír la Palabra

¿Me preocupa, como a Pedro un día, el perdón fraterno?, ¿me causa inquietud tener que perdonar, me cuestiona hacerlo?, ¿es algo que me lleva a Jesús, porque personalmente no encuentro solución ni sé satisfacerlo?, ¿quiero, de verdad, aprender de Él, o le pondré pegasa a su magisterio, si contraría mi lógica y mis gustos?, ¿o no será que he desistido ya de perdonar, y por eso no me dirijo a Jesús para saber cuánto debo perdonar?

Quien se pregunta cuánto debe perdonar, cuenta con la ofensa y solo discute el límite del perdón, no del agravio. ¿Me sorprende que me ofendan mis hermanos?, ¿no es verdad que comprendo mejor la incomprensión del desconocido o la ofensa de enemigo que el menosprecio o el ultraje del más allegado?, ¿cómo reacciono cuando es un hermano quien me ofende?, ¿pienso que el perdón ha de tener un límite, para no volverme indefenso ante el agresor?

¿Qué tipo de perdón exige Jesús del discípulo ofendido, cuando le impide la venganza o el resarcimiento?, ¿me parece justo que tenga que perdonar sin tregua ni condicionamientos a quien me maltrata?, ¿no me pone en sus manos, bajo el poder de su malicia, el renunciar de antemano al restablecimiento de mis derechos conculcados?, ¿no es hacer más fuerte el mal, cuando el que lo comete sabe que puede contar con el perdón?, ¿puede un discípulo de Cristo exigir justicia contra un hermano o, más bien, no le debe siempre el perdón?

¿Tengo experiencia de haber perdonado alguna vez sin límites?, ¿me parece posible intentarlo siquiera?, ¿es, simplemente, exigible? Entonces, ¿qué sentido tiene que Jesús me lo mande?, ¿por qué no puedo perdonar no ya muchas veces, sino siempre?, ¿que me está faltando para que no le falte a mi perdón?

¿Me doy cuenta de que para tener que perdonar no tiene que ser el perdón previamente pedido, ni deseado siquiera; que no depende de que se reconozca la ofensa para tener que perdonarla; que hay que perdonar solo por haber sido ofendido?, ¿es soportable tamaña exigencia? ¿Es, simplemente, imaginable?, ¿qué tipo de vida común surgiría donde el perdón fuera ilimitado?

¿Me parece que Jesús responda a mis interrogantes con la parábola del siervo que, perdonado por su señor, no quiso a un compañero?, ¿tiene, realmente algo que ver el perdón recibido con el perdón por conceder, el perdón que pido y necesito con el que se me requiere? Si hay diferencia en la ofensa, ¿por qué no tiene que haber diferencias en el perdón?, ¿o es que se me pide a mí una capacidad de perdonar digna, y pensable, únicamente en Dios?

¿Me doy cuenta de que me juego el perdón ya recibido, cuando no logro perdonar a quien me ha ofendido? ¡Puedo perderme a Dios Padre, si no tengo como hermano a mi ofensor!

Para hablar con Dios

No logro entender, Señor, que esperes tanto de mí: perdonar sin límites a quien me ofende supera mi capacidad y mi lógica. Ni tengo coraje para intentarlo, ni lógica para comprenderlo. ¿Te das cuenta qué sería de mí, si perdonase a quien me agravia una y otra vez? Me parece que esta vez te pasas: ni yo lo puedo hacer, ni tú me lo puedes pedir. ¿Sobreviviría al mal que no resisto ni devuelvo? ¡No ves que perdonar sin fin me dejaría indefenso, expuesto, ante quien me maltrata! ¿Por qué, entonces, te pones tan exigente conmigo? ¿Por qué no me pides menos?

Con tu parábola, Jesús, no me lo dejas más fácil. Entiendo bien la reacción del señor con su siervo, cuando le exigió satisfacer la deuda, aunque supiera que, por inconmensurable, era prácticamente imposible. Si entiendo que se enfadara tanto el señor, cuando su siervo no fue generoso, me parece excesiva su reacción. ¿No faltó a su palabra, cuando retiró su perdón ya dado?, ¿es auténtico un perdón que puede retirarse, una vez concedido?

¿Qué tiene que ver mi pleito contigo con los litigios que mantengo con los que me ofenden? No puedes comparar las ofensas que te hago con las que me hacen. Aunque las mías sean peores, las de mis ofensores podrían haberse evitado mejor. Por más grave que sea la ofensa que te haga, ¿no entiendes que me duelan más las que a mí me procuran?, ¿crees legítimo que sea tan excesivo en el perdón, siendo todavía tan sensible para la ofensa, presunta o real, de mis hermanos? Además, ¿no me puedes comparar contigo en capacidad de olvido y perdón! No es justo que esperes de mí lo que todos esperamos de Ti.

Quizá no me siento perdonado todavía, tanto al menos como para ensayar yo el perdonar a los demás. Y ese es mi pecado. ¿Quién me libraré de mi incapacidad de perdonar, si, perdonado por ti, no logro perdonar a quien me ofendió? Me arriesgo a perderte, cuando estoy dispuesto a perder a quien me molestó. Me falta tu perdón, no porque Tú, Señor, no estés dispuesto a concedérmelo una y otra vez, sino porque yo

no soy capaz de dárselo a mi ofensor ni una sola vez. Probablemente no me importe mucho recibir tu perdón, ya que me obliga a perdonar sin medida.

¿Por qué te atreves a pedirme que me asemeje a Ti en tu capacidad de perdón? Como no crees en mí eso mismo que pides, estoy perdido. No lograré mantener el perdón que me has dado si yo no lo concedo tan gratuitamente como lo recibí. Ni te tendré como Padre, si no veo un hermano en mi ofensor. Señor, me das miedo, y mucho. ¿Podré vivir a la altura de tu querer?, ¿podré conservar el amor que me tienes, el perdón que me das? Me lo has puesto difícil de verdad. Enséñame a perdonar como Tú me perdonas.

El anaquel

Símbolos de resurrección²⁰⁷

Jaime Tatay, SJ

Un elemento central de la fe cristiana es la creencia en un Dios «creador de cielo y tierra, de todo lo visible y lo invisible». Esta convicción es tan importante que aparece en el primer artículo del credo. Junto a judíos y musulmanes, los cristianos afirmamos que Dios hizo el mundo y sigue, de algún modo, actuando en la historia, presente en los acontecimientos cotidianos y en la propia creación.

La fe cristiana, sin embargo, desde muy pronto se desarrolló en ciudades, desconectada de la experiencia nómada del pueblo de Israel y alejada del mundo rural y agrícola en el que –siglos más tarde– evolucionará el cristianismo. Nuestra fe, afirman los historiadores de la Iglesia, tuvo un marcado carácter urbano en sus principios, a pesar del origen campesino y artesano de Jesús y de los primeros discípulos.

Dos milenios después, en un contexto histórico marcado por la urbanización acelerada y por la digitalización de la mayoría de los ámbitos de la vida, nuestra realidad cotidiana contrasta todavía más con las metáforas y las imágenes bíblicas.

Contrasta porque cada vez vivimos más desconectados de los ciclos de la naturaleza, olvidando nuestra condición de seres creados y nuestra dependencia del conjunto de la creación. La necesidad de construir parques, granjas-escuelas, jardines botánicos y zoológicos cerca de las ciudades refleja la distancia cultural y afectiva del mundo natural. Por ello, quizá como nunca en la historia, los cristianos necesitamos volver a las raíces de nuestra fe, profundizando en la creencia en un Dios creador, prestando atención a la creación como lugar privilegiado de revelación.

La Biblia, en este sentido, resulta de gran ayuda. En ella encontramos muchos relatos donde la manifestación de lo sagrado y el encuentro con Dios suceden en medio de la naturaleza: en el desierto, en el descampado, en el camino, en el campo, en la tormenta, junto al río, a la orilla del lago, en medio del mar. En definitiva, en lugares alejados de

²⁰⁷ Introducción al libro (2022). *Símbolos de resurrección*, Santander, Sal Terrae.

la civilización y de la presencia humana. En esos lugares acontecen lo que los teólogos y fenomenólogos de la religión denominan *hierofanías* –manifestaciones de lo sagrado– o *teofanías* –manifestaciones de Dios–.

Recordemos, por ejemplo, el sueño de Jacob y su combate a brazo partido con Dios; o el encuentro de Moisés ante la zarza ardiente; o el largo camino por el desierto del pueblo de Israel; o la experiencia de soledad de Juan el Bautista; o la misma oración de Jesús, habitualmente alejada de las sinagogas y los pueblos. La lista continúa, pero basten unas pocas referencias para darnos cuenta de que la mayoría de estas experiencias de búsqueda y encuentro con Yahvé acontecen en la creación.

El aislamiento y el silencio que caracteriza a los lugares despoblados es escuela de contemplación. Y este es el primer y más importante requisito para encontrarse con Dios. El silencio exterior ayuda a hacer silencio interior, a prestar atención, a serenar los pensamientos y analizar la intención de nuestras acciones. Nos ayuda sobre todo a escuchar, a escuchar a Dios.

Porque Dios habla y se expresa de múltiples maneras por medio de sus criaturas. Como recuerdan las Escrituras, la presencia oculta de Dios se revela progresivamente en el agua purificadora del río (Juan el Bautista), en el fuego incombustible de la zarza (Moisés), en el fragor de la tempestad (Jonás), en el sobrecogimiento de la montaña (la transfiguración del Tabor) o en el silencio purificador del desierto (las tentaciones de Jesús).

Y, lo que es todavía más importante, en la creación se escucha la llamada a transformar la propia vida y aceptar la misión que el creyente descubre en su encuentro con el Dios creador. Moisés, David, los profetas de Israel, Juan el Bautista y Jesús buscan intencionalmente pasar tiempo a solas, alejados de la gente, en contacto con la creación. ¿Para qué? Para renovar sus fuerzas, para aclarar sus ideas, para curar sus heridas, para superar la tentación, para enfrentar la soledad, para discernir, para salir transformados. En definitiva, para descubrir la voluntad de Dios.

No debemos olvidar que Jesús y los discípulos eran, todos ellos, hombres de campo, agricultores, pescadores y artesanos que vivieron desde muy jóvenes un contacto directo con los animales, las plantas, el aire, la tierra y el mar. Quizá por ello, buscar y hallar a Dios en la creación les pareciese algo de lo más evidente. Francisco nos lo ha recordado en su encíclica *Laudato si'*: «El universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo. Entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre. El ideal no es solo pasar de lo exterior a lo interior para descubrir la acción de Dios en el alma, sino también llegar a encontrarlo en todas las cosas» (LS 233).

De hecho, así fue en la vida de Jesús. Muchas de las predicaciones, milagros, conversiones y curaciones más significativas tienen lugar en los caminos o en lugares despoblados; no en el Templo, ni en las plazas de los pueblos, ni en las ciudades. Las

bienaventuranzas –el núcleo de su mensaje sobre el Reino de Dios– son proclamadas en el campo. Jesús camina sobre las aguas y calma la tempestad en medio del lago del lago de Genesaret. En los campos, por las colinas, junto a los pozos, en los márgenes de los caminos o en la orilla del lago de Genesaret tienen lugar las escenas más significativas de su vida. Incluso el huerto de los olivos y el monte Gólgota se ubican en los márgenes de la ciudad santa, en la zona liminal que separa el mundo urbano del mundo rural circundante. Es más, tras su resurrección, se vuelve a aparecer en la orilla del lago. Y después de su marcha, el etíope del libro de los Hechos y el mismo Pablo de Tarso también descubrirán su presencia transformadora –como sucedió antes con los discípulos de Emaús– en camino, peregrinando, fuera de la ciudad.

Dios –parecen sugerirnos las Escrituras– nos conduce del centro a la periferia: de Egipto al desierto, de Jerusalén a Belén, del palacio de Herodes al huerto de los olivos, del Templo al monte Gólgota. Del mundo hecho por el hombre, al mundo creado por Dios.

Siguiendo esta intuición bíblica, el conjunto de meditaciones que recoge este libro pretende acompañarnos a tres lugares donde la divinidad se revela: la creación, la Escritura y la experiencia humana. Tres lugares que conforman, según la tradición cristiana, los *tres libros de la revelación*. Los textos que tienes entre manos se inspiran en esa tradición.

La primera parte trata de leer el *libro de la creación*. Partiendo de observaciones del mundo natural, las reflexiones profundizan en aspectos particulares de la fe cristiana. Organizadas en torno a tres grandes bloques temáticos –*tierra, aire, agua*– profundizan en aspectos concretos de la experiencia cristiana. Por ejemplo, la sorprendente regeneración que han experimentado los ecosistemas que rodean la población de Chernóbil tras la catástrofe de la central nuclear o el corredor ecológico que se generó a lo largo del Telón del Acero durante los largos años de la Guerra Fría sirven para ilustrar el sentido de la resurrección. Las prácticas agrícolas de la rotación de cultivos y del barbecho ayudan también a comprender la importancia de la diversidad y del reposo en la vida espiritual. Mirando al cielo y a la tierra, la sorprendente capacidad de volar de las aves o de rumiar de algunos animales son espejos en los que contemplar nuestros dones más preciados. Al mismo tiempo, las modernas técnicas bioacústicas nos están permitiendo redescubrir también la centralidad de la escucha, como señala insistentemente la tradición bíblica.

La segunda parte se centra en el *libro de la experiencia*. Inspiradas en vivencias humanas y en diversos relatos bíblicos, las reflexiones se agrupan en varios bloques temáticos. El primero, titulado «Ciencia», toma como punto de partida la experiencia científica y el conocimiento técnico que el ser humano ha alcanzado para responder antiguas preguntas, de tipo espiritual y teológico. Por ejemplo, la reflexión académica en torno al trastorno por déficit de atención e hiperactividad sirve de entrada al debate sobre los efectos de un déficit de espiritualidad. El llamado test de Turing, central en la

historia de la inteligencia artificial, ilumina la pregunta por el silencio de Dios. Por otro lado, las nuevas experiencias que la realidad virtual posibilita plantean también de modo nuevo antiguas cuestiones sobre la relación entre el ser humano y Dios.

El segundo bloque, «Arte», se centra en la experiencia artística, que sirve de trampolín para indagar otro tipo de cuestiones espirituales. Por ejemplo, la técnica de alfarería japonesa del *kintsukoroi*, o «arte de recomponer lo roto», es el punto de partida para reflexionar sobre la restauración del mundo y la experiencia de la resurrección. La fotografía, por otro lado, ayuda a plantear preguntas sobre aquello que, siendo valioso, ha quedado oculto –como las hojas de contactos de los antiguos negativos– o aquello que se muestra en situaciones particulares, insólitas –como al fotografiar a las personas saltando–. Las casas museo, por último, se convierten también en lugar de reflexión en torno a la importancia de habitar el espacio que ocupamos y dotarlo de significación.

El tercer bloque, «Teología», parte de vivencias humanas y experiencias espirituales recurriendo a la razón teológica para exponer algunas cuestiones clave en la vida de fe. Por ejemplo, la experiencia cristiana de la comunión con Dios, fuertemente relacionada con la encarnación, se ilumina contraponiéndose a la tentación de la excarnación. Frente a las patologías contemporáneas de la ansiedad, la depresión y la falta de atención, se reflexiona sobre la importancia de volverse indiferentes y sobre la conveniencia, incluso, de dar gracias por aquello que no tenemos. En relación con esta cuestión, se plantea también la sabiduría de hacer, de la necesidad, virtud.

El cuarto bloque, «Lenguaje», se fija en la experiencia lingüística y (valga la expresión) la «inteligencia filológica» para profundizar en el sentido de conceptos teológicos de gran importancia. La primera de las meditaciones juega con los términos *conversión* y *conversación*, dado que ambos están estrechamente ligados en la experiencia espiritual cristiana. Algo similar sucede con la salvación y la sanación, tan cercanas y tan lejanas al mismo tiempo. Los anacronismos que empleamos a diario sirven también para entender mejor la pervivencia de la herejía y la dificultad para cambiar nuestros modos de pensar.

Por último, la quinta sección, «Política», recurre a la experiencia colectiva y a algunos acontecimientos de la historia de los pueblos para establecer paralelismos con la historia del cristianismo. Por ejemplo, la reivindicación de la autonomía política y de la independencia no puede desligarse del reconocimiento de la interdependencia. Esta experiencia histórica no solo tiene un reflejo en vida de las personas, sino también en su relación con Dios. El modelo centro-periferia utilizado en la ciencia política ilustra también el modo de proceder del Dios bíblico, y el particular interés de Jesús por los márgenes y las periferias. Resonancias teológicas similares tienen las distinciones políticas entre un poder blando y un poder duro, o la experiencia de la interrupción, experimentada recientemente durante la pandemia.



Historias de probada juventud

Flores y flores

Quiero comenzar esta historia *de probada juventud* de la mano de Juan Ramón Jiménez: “Abril, sin tu asistencia clara, fuera / invierno de caídos esplendores; / mas aunque abril no te abra a ti sus flores, / tú siempre exaltarás la primavera. / Eres la primavera verdadera; / rosa de los caminos interiores, / brisa de los secretos corredores, / lumbre de la recóndita ladera”..., porque, con Antonio Machado, “mi corazón espera / también, hacia la luz y hacia la vida, / otro milagro de la primavera”.

Aún lo recuerdo. La dama del ramo de flores hablaba con algunos peatones. Sin percibir las palabras, podía intuir la conversación. Luego venía el tierno espectáculo: la dama ofreciendo un beso y una flor a alguno de los transeúntes. ¿Cómo y por qué aquella selección? ¿Complicidad fortuita o accidental? No lo sé; ni lo imagino, ni lo llegaré a comprender. Sigo pensando en la dama que un día me regaló lo que toda mi vida había estado esperando: una sonrisa amplia, un beso limpio y una perfumada flor, la flor de mi vida. ¡Cómo recuerdo aquella sonrisa de la naturaleza! Su color, su perfume, su textura... permanecen en mí para siempre. Siempre que veo una flor, se hace presente en mí aquella escena. Cada flor me recrea un mundo sorprendente, nuevo e inesperado.

Este recuerdo viene a cuento porque llevo unos días que, en mi paseo, observo un escaparate lleno de flores. Flores de colores muy variados; pero noto algo especial en ellas. Me he atrevido a tocar una de las que, en la misma puerta, se asoma con miedo a la calle. ¡Sí, son de tela! Y aunque el trapo se vista de seda, no deja de ser un apaño por mucho trapío que se le otorgue. Huelen a detergente y a ropa mal lavada. Reniego a seguir con esta simonía de la naturaleza; me rebelo contra la flor de paño después de haber sentido la que un buen día me dedicaron. Aquella dama desconocida, con una sonrisa amplia y un beso limpio me regaló la flor de mi vida. Imagino mi rictus si la dama me hubiera donado una flor de lienzo: una rosa de pasión amordazada, una rosa de vida imitación de la muerte, un beso de traición, una flor de encuentro con el corazón falsificado.

Desde hoy ya no me atrae el multicolor y florecido escaparate. Un poco antes de llegar, cruzo la calle o miro para otro lado, pasando como quien no pasa, porque no soporto un dolo semejante. Me sublevo contra este engaño en maceta como si de algo natural se tratase. Que me devuelvan mi rosa, la flor de mi vida.

Abril, “rosa de los caminos interiores” que sigues señalando “también, hacia la luz y hacia la vida, / otro milagro de la primavera”.

Isidro Lozano

Apasionados X LA VIDA



Campaña
Pastoral
2021-22



salesianos
SANTIAGO EL MAYOR



ENCUENTRO



ESCUELA



ESPERANZA